

REVISTA DE EDUCACION



NO II
º 24

MINISTERIO DE EDUCACION
CHILE

PRECIO
1 PESO

REVISTA DE EDUCACION

Ministerio de Educa-

□ □ ción Pública □ □

Santiago de Chile

sumario:

JOSE GIL TORTOUL: La Juventud de Bolívar.—Máximas y Pensamientos de Bolívar.—GRACIELA LASO: Campamentos y Colonias Escolares en Estados Unidos.—LAURA QUIJADA CARRASCO: Test de razonamiento aritmético.—Dr. CYRIL BURT: El robo en el niño.—DOMINGO F. SARMIENTO: Recuerdos de la infancia.—ESCUELA EXPERIMENTAL DE DESARROLLO: Lo que estamos haciendo.—ESTUDIO SOBRE LOS NIÑOS DÉBILES: Trabajo presentado por el primer Subcentro de Estudios, formado por las escuelas Núms. 31 y 61.—La Exposición de Artes Decorativas. — HUMBERTO VILCHES ALZAMORA: Los niños porteños; su vida y sus necesidades.—RICARDO A. LATCHAM: El misterio de Jorge Inglés.—JUGUETERIA EN MADERA.—ALBERTO ROJAS GIMENEZ: El Salón Oficial de 1930.—Bibliografía.—Crónica.—Informaciones.—Circulares del Ministerio de Educación.

DIRECCIONES: REVISTA DE EDUCACION
MINISTERIO DE EDUCACION PUBLICA

CASILLA 3553

TELEFONO 89240 AUTO

revista de educación

MINISTERIO DE EDUCACIÓN PÚBLICA DE CHILE

director: Tomás Lago

Santiago, Diciembre de 1930

LA JUVENTUD DE BOLIVAR

El mes que fecha esta edición de "Revista de Educación" se han cumplido cien años de la muerte de Simón Bolívar el libertador de América. Las diversas festividades que todos los países del continente han consagrado a su nombre, pusieron en evidencia una vez más, los extraordinarios relieves de su valor histórico.

Con este motivo nuestra revista dedica sus primeras páginas a recoger todavía algunos escritos ilustres sobre su vida.

DE 1813 a 1830, Bolívar es el jefe más prestigioso de la revolución. Su genio militar domina en las campañas de la Independencia, y su genio político inspira a los Congresos que reconstituyen la República. Digamos aquí su origen, cómo vivió en su juventud y qué pensaba y proyectaba a raíz del desastre de 1812.

Desde el último tercio del siglo XVI la familia Bolívar ocupaba la más alta situación social, así por los importantes servicios que prestaba a la Colonia, como por sus tradiciones nobiliarias y sus grandes riquezas.

Bolívar perdió a su padre a los tres años, y como la Audiencia le nombrase tutor al célebre jurisconsulto caraqueño don Miguel José Sanz, bajo la dirección de éste lo puso en seguida su madre. Poco o nada influyó Sanz en la educación de su pupilo: harto ocupado en sus tareas profesionales, lo resti-

tuyó en breve a la casa materna. Era un muchacho travieso, desobediente, voluble, burlón y poco amigo de libros. A duras penas aprendió primeras letras con Simón Rodríguez, rudimentos de latín con Guillermo Pelgrón, nociones de ciencias físicas con Andrés Bello y algo de humanidades con los Padres Negrete y Andújar. Entre sus preceptores prefería a Rodríguez, quien, con el carácter de tutor y maestro, le acompañó en Caracas hasta la edad de catorce años, y más tarde en sus viajes por Europa. Este hombre original, que en plena Colonia convirtió su escuela en propaganda de ideas republicanas y aún socialistas, vivía en contradicción con los gobernantes de la época y en pendencias con su propia familia, decidiéndose al fin, a abandonar el apellido de su padre, que era Carreño, para no parecerse en nada a su hermano, con quien no pudo nunca

entenderse, y usando desde entonces el de su madre, Rodríguez, o a ocasiones el de Robinson. Complicado en la revolución republicana de Gual y España, y temiendo ser descubierto, se marchó a Europa en 1797, donde vivió dedicado a trabajos científicos, sobre todo de química. Viajaba de continuo. "Yo no quiero, decía, parecerme a los árboles que echan raíces en un lugar, sino al viento, al agua, al sol y a todas esas cosas que marchan sin cesar." Bolívar le quiso desde luego como a su segundo padre. En una de sus cartas dice que era el hombre "más sabio, más virtuoso, más extraordinario."

«El ha sido—añade—el compañero de mi infancia, el confidente de todos mis goces y penas, el mentor cuyos consejos y consuelos han tenido para mí tanto imperio... Con qué encanto persuasivo habla este hombre: aunque diga los sofismas más absurdos, cree uno que tiene razón... Este hombre caprichoso, sin orden en sus propios negocios, que se enredaba con todo el mundo, sin pagar a nadie, hallándose muchas veces reducido a carecer de las cosas más necesarias, ha cuidado la fortuna que mi padre me dejara con tan buen resultado como integridad, pues la ha aumentado en un tercio. Sólo ha gastado en mi persona ocho mil francos durante los ocho años que he estado bajo su tutela. Ciertamente él ha debido cuidarla mucho. A decir verdad, la manera como me hacía viajar era muy económica. El no ha pagado más deudas que las que contraje con mis sastres; pues la relativa a mi instrucción era muy pequeña, porque él era mi maestro universal... Solo amaba las ciencias. En Viena lo hallé (1803) ocupado en un gabinete de física y química, que tenía un señor alemán, y en el cual debía él demostrar públicamente estas ciencias»...

Instrucción propiamente científica no recibió nunca Bolívar, a pesar de los esfuerzos de Rodríguez. Contentóse con una ilustración general, en la que predominaba la lectura de poetas, historiadores y filósofos. Pero en esto mismo la influencia de su maestro fué profunda y acertada. Además de los clásicos griegos y latinos, explicados en francés, lo familiarizó con las obras

de Spinoza, Hobbes, Holbach, Montesquieu, Rousseau y los enciclopedistas, en los que principalmente bebió el futuro Libertador sus teorías religiosas, filosóficas y políticas; y acaso por la misma influencia desdeñó casi siempre a los clásicos de su propia lengua. Cuando mencionemos su crítica del poema de Olmedo, se verá cómo evitaba citar autoridades españolas. En 1806, Bolívar deja a su maestro en París y regresa a Caracas. Rodríguez permanece en Europa durante los diecisiete años siguientes. En 1823 llega a Bogotá, atraído por la fama, universal entonces, de su antiguo discípulo, y en sabiéndolo éste, le escribe entusiasmado desde Pativilca:

«¡Oh mi maestro! ¡Oh mi amigo! ¡Oh mi Robinson! ¡Usted en Colombia, usted en Bogotá, y nada me ha dicho, nada me ha escrito! Sin duda es usted el hombre más... extraordinario del mundo. Podría usted merecer otros epítetos; pero no quiero darlos por no ser descortés al saludar un huesped que viene del Viejo Mundo a visitar el nuevo. Sí, a visitar su Patria, que ya no conoce... que tenía olvidada, no en su corazón, sino en su memoria. Nadie más que yo sabe lo que usted quiere a nuestro adorada Colombia. ¿Se acuerda Ud. cuando fuimos al Monte Sacro, en Roma, a jurar sobre aquella tierra santa la libertad de la Patria?... ¡Usted, maestro mío, cuánto debe haberme contemplado de cerca, aunque colocado a tan remota distancia! ¡Con qué avidez habrá seguido mis pasos, dirigidos muy anticipadamente por usted mismo! Usted formó mi corazón para la libertad, para la justicia, para lo grande, para lo hermoso. ¡Yo he seguido el sendero que usted me señaló! Usted fué mi piloto, aunque sentado sobre una de las playas de Europa. No puede usted figurarse cuán hondamente se han grabado en mi corazón las lecciones que usted me ha dado: no he podido jamás borrar siquiera una coma de las grandes sentencias que usted me ha regalado: siempre presente a mis ojos intelectuales, las he seguido como guías infalibles»...

Y con igual lirismo afectuoso le escribía el maestro (en 1827):

«En usted tengo un amigo físico, porque ambos somos inquietos, activos e infatigables; mental, porque nos gobiernan las mismas ideas; moral, porque nuestros humores, sentidos e ideas dirigen nuestras acciones al mismo fin... Que usted haya abrazado una profesión y yo otra hace una diferencia de ejercicio, no de obra»...

Da a entender con esto el sabio que ambos trabajaban en la misma obra de regeneración humana; el filósofo y educacionista, creando, según decía, "gente nueva para hacer repúblicas", y su amigo, fundando naciones y dirigiéndolas con su genio. Bien que Bolívar no mostrase en lo sucesivo gran confianza en las teorías pedagógicas de su maestro, coincidieron siempre sus entendimientos en la necesidad de aplicar a los nuevos Estados americanos un sistema de gobierno diferente de los europeos; sistema que Rodríguez resumía en un ideal, a la verdad confuso, de Estados que (escribía) "ni pueden ser monárquicos, como lo eran, ni republicanos, como se pretende que lo sean", y sistema que Bolívar quiso practicar con la imposición de un régimen mezclado de autocracia y democracia, o más bien, una especie de tutela legal conferida al hombre más eminente de la patria. Ambos espíritus se encontraban así en los espacios infinitos de la hipótesis, cuando echaban a volar por ellos la imaginación. Con todo, si coincidían en el fin, se apartaban en los medios. Gustaba el uno, el sabio, de engolfarse en la especulación científica, para formar teorías y generalizarlas, en tanto que el otro prefería bajar en seguida a la contienda diaria, para buscar en ella puntos de apoyo a su ambición de gloria y de poder; y mientras aquél se contentaba con la obra lenta y tardía del pedagogo, corría el otro con la actividad relampagueante del guerrero, del tribuno, del dictador. Predominaba en el maestro la inteligencia: la voluntad era soberana en el discípulo. Y ello explica, en suma, que estos dos cere-

bro, extraordinarios cada cual, no pudiesen encontrarse en el mismo ambiente sino en ocasiones lejanas; en la infancia del uno, cuando el héroe, todavía ignorante de su genio, se apoyó en el amor y consejos del sabio, y cuando éste, ya viejo, quiso realizar en la patria creada por el héroe el más hermoso sueño de su espíritu... No pasó de sueño. Aunque Bolívar le recibió en el Perú con cariñoso agasajo y le auxilió para que fuese a implantar en Bolivia su sistema de educación, no pudo Rodríguez ponerse de acuerdo con las autoridades de aquella República, ni aún con el mismo mariscal Sucre, que era Presidente. En realidad, nadie le comprendía. Sus originalidades se achacaban a locura; sus palabras eran absurdos heréticos; su plan de escuelas, ideal de filósofo extraviado. Sucre escribía a Bolívar (1826):

"Don Simón era ya un imposible en Chuquisaca, y la escuela fué cerrada... Considero a D. Simón un hombre muy instruido, benéfico cual nadie, desinteresado hasta lo sumo y bueno por carácter y por sistema; pero lo considero también como una cabeza alborotada con ideas extravagantes, y con incapacidad para desempeñar el puesto que tiene, bajo el plan que él dice y que yo no sé cuál es; porque diferentes veces le he pedido que me traiga por escrito el sistema que él quiere adoptar, para que me sirva de regla, y en ocho meses no me lo ha podido presentar. Sólo en sus conversaciones dice hoy una cosa y mañana otra".

En cambio, Rodríguez se quejaba, con razón, de que se contrariaban sus planes y no lo atendían. En carta a Bolívar (1827), decía:

"Dos ensayos llevo hechos en América, y nadie ha traslucido el espíritu de mi plan. En Bogotá hice algo y apenas me entendieron; en Chuquisaca hice más y me entendieron menos. Al verme recoger niños pobres, unos piensan que mi intención es hacerme llevar al cielo por los huérfanos... y otros, que conspiro a desmoralizarlos para que me acompañen al infierno. Sólo usted sabe, porque lo ve como yo, que para hacer repúblicas es menester gente nueva, y que de la que se llama decente lo que más se puede conseguir es que no ofenda... Viéndome com-

prometido con usted, conmigo mismo y con Bolívar en la obra que usted me confió... procedí. Mis conocimientos se descubrieron en las primeras providencias que tomé, mi actividad hizo aparecer, en el corto espacio de cuatro meses, el bosquejo de un plan ejecutado ya en sus primeros trazos, y mi prudencia venció las dificultades que oponían, por una parte las gentes con quienes obraba, y por otra las que por sostener sus opiniones o por ejercitar su malignidad, se empleaban en desaminar, desaprobar, ridiculizar, etc. Llegó el atrevimiento de un clérigo a términos de insultarme groseramente en su casa. Todo lo soporté; pero no pude sufrir la desaprobación del Gobierno y mucho menos el que me reprendiese en público... (Sucre) me ha tratado de caprichoso. Debo perdonárselo, porque no sabe o no quiere distinguir de sentimientos ni de acciones: caprichoso es el necio; firme es el hombre sensato: el capricho se sostiene con la terquedad; la firmeza es propia de la razón..."

Bolívar había regresado a Colombia, donde su vida fué ya un vía-crucis: la rebelión de Venezuela, la discordia de la Convención de Ocaña, la noche trágica del 25 de Septiembre, la guerra con el Perú, la sublevación de Córdoba, por último la caída y la agonía. Rodríguez, abandonado y desvalido en Bolivia, pasa a Lima, después a Valparaíso, donde no halla más empleo que el de fabricantes de velas, y va a morir en Huaymas (Perú), por los años de 1854. Pobre filósofo, a quien un solo hombre en América, el Libertador, supo comprender y amar! "Sólo Bolívar—escribía él—puede dar a mis ideas su verdadero valor, y hacer a mis pretensiones la justicia que merecen."

Volvamos a la juventud de Bolívar. A los quince años de edad, en 1798, recibe del rey el grado de subteniente del batallón de milicias de blancos de los Valles de Aragua, del que fuera coronel su padre, y donde sirvió unos seis meses. En Enero del año siguiente, su madre le envía a seguir estudios en Madrid, haciendo el viaje por vuelta de Méjico y llegando a España por el

mes de Mayo. En la corte encontró a su tío materno don Esteban Palacio, y a los caraqueños el futuro general Mariano Montilla, Manuel Mallo, un coronel Freites, Luis de Eraso y Esteban Escobar, los dos últimos estudiantes. Además, varios amigos de su familia, entre ellos, el marqués de Ustáriz, que le sirvió provisionalmente de curador, y don Bernardo Rodríguez, hermano del marques del Toro. A poco se apasionó por una hija de D. Bernardo, María Teresa; pero, siendo ambos demasiado jóvenes, convínose en retardar el matrimonio por unos años.

Singular atractivo tuvo para Bolívar su primera permanencia en la corte de Carlos IV. Rico, en la flor de su edad, dotado de viva inteligencia y aficionado a placeres mundanos, pasaba feliz el tiempo, cuando de pronto se interpuso un incidente inesperado. Su amigo y paisano D. Manuel Mallo estaba entonces en el apogeo de su fortuna, pues era nada menos que amante de la reina María Luisa, gracia que compartía con el futuro príncipe de la Paz, D. Manuel Godoy. Por de contado, la casa de Mallo era lugar de cita para los americanos, y como fuese Bolívar uno de los visitantes más asiduos, llegó a ser confidente de los amores de aquél con la reina, y en ocasiones les acompañaba a cenar. Sucedió que, celosa la soberana de otras intrigas de su favorito, y creyendo que el joven caraqueño intervenía en ellas, guardando o llevando cartas confidenciales, dió orden de que lo registrasen con el pretexto de infracción de cierta ordenanza que prohibía llevar diamantes en el vestido sin permiso especial. Se intentó cumplir la or-

den un día en que el mancebo paseaba por la puerta de Toledo, mas desenvainó él la espada, amenazando atravesar al primero que se le acercase. Afortunadamente y gracias a que se interpusieron otras personas, el incidente no pasó a mayores allí mismo. Sin embargo, vióse Bolívar obligado a alejarse de la corte por unos meses (otoño de 1801), los que aprovechó para hacer un viaje a Bilbao, donde se hallaba temporalmente su novia, y de allí a París. A su regreso a la corte, en mayo de 1802, contrajo en seguida matrimonio, previo el permiso real que entonces se exigía. Días después partió para Venezuela con su esposa, determinado a dedicarse a trabajos agrícolas en su hacienda de San Mateo. Un motivo especial le obligaba a ello; y era que el mayorazgo, ya mencionado, que le vinculara su pariente D. Félix Aristeinguieta, tenía la condición de residenciarse en la patria. A los diez meses, murió de fiebre doña Teresa.

¿Hubiera podido Bolívar, dado su carácter inquieto y su congénita afición a la aventura, resignarse a la apacible existencia del agricultor, perdido en obscuro rincón de una colonia? En 1828 decía en Bucaramanga a sus amigos:

"Si no hubiera enviudado, quizás mi vida habría sido otra: no sería el general Bolívar ni el Libertador; aunque convengo en que mi genio no era para ser alcalde de San Mateo... Sin la muerte de mi mujer no habría hecho mi segundo viaje a Europa y es de creer que en Caracas o San Mateo no me habrían nacido las ideas que me ocurrieron en mis viajes, porque en América no hubiera adquirido aquella experiencia ni hecho aquel estudio del mundo, de los hombres y de las cosas, que tanto me ha servido en todo el curso de mi carrera política".

Impulsivo en todas sus determinaciones, Bolívar no se detenía a refle-

xionar largamente, ni se paraba medroso ante los caminos divergentes de la vida. El signo característico de su voluntad fué en toda ocasión la rapidez. Pensar, decidirse y obrar, era para él todo uno. No consideró jamás la existencia sino desde el punto de vista de la acción. A la suya, cuadra justamente la fórmula de Leibnitz, repetida por Cecilio Acosta: la vida es obra. La muerte de su joven compañera (dulce y melancólica figura que la historia deja en indecisa penumbra), lo arroja al punto en un verdadero torbellino: viajes que duran tres años; al principio, la nostalgia del primer amor, nostalgia que a veces se convierte en desesperación; proyectos confusos; nuevas pasiones, que se suceden violentas y efímeras, al fin, el alto ideal que se apodera de su espíritu, arrastrándole a la lucha por la libertad de su patria.

A fines de 1803, pasa por Madrid con dirección a París, y de aquí sigue a Viena, a reunirse con su maestro Rodríguez. Era aún tal la impresión dolorosa con que acariciaba el recuerdo de su mujer, que llegó hasta desear sinceramente la muerte. Para reanimarlo, Rodríguez apeló a un medio que él creía supremo: revelarle el monto de su fortuna, que no era menor de cuatro millones de pesos, excitándolo a gastar a su arbitrio su cuantiosa renta. Durante tres años, divide el tiempo entre las lecciones de su maestro y todo género de placeres mundanos. En Londres, París, Madrid, Lisboa, gasta cincuenta mil francos por mes, hasta que Rodríguez, alarmado de su ya quebrantada salud, lo lleva a viajar por Italia, obligándole a veces a andar a

pie. Fué empeño constante de su maestro despertarle el instinto de ambición y gloria, o en la actividad científica, a la que sin embargo no se mostraba propenso el discípulo, o en la empresa de guerrear en América por la libertad. Hallándose en Roma, y conociendo su imaginación inflamable, lo hizo jurar un día, sobre el Aventino, que se consagraria a promover la independencia de su patria. Iguales ideas acababan de insinuarle en París, Humboldt y Bompland, que volvían de América convencidos de la próxima sublevación de las colonias españolas; y aún cuéntase que, entusiasmado Bolívar con lo que le decía Bompland, le ofreció parte de su renta a condición de ir a establecerse en Caracas.

Grande influencia ejerció por estos años en la formación de su criterio, el espíritu francés; mas no el del Imperio—por el cual tuvo tal aversión que, encontrándose en París el día de la coronación de Napoleón e invitado por el embajador de España a figurar en su séquito, buscó un pretexto para excusarse—sino antes bien el espíritu revolucionario de los filósofos. De Montesquieu tomó Bolívar algunas de las teorías que formuló después en sus proyectos de Constitución, aunque combinándolas con su estudio personal del régimen inglés; y de las obras de Rousseau imitó sobre todo ciertas peculiaridades de estilo. En el estilo de Bolívar, a menudo pintoresco y musical, nótase ya la tendencia a dramatizarlo todo, junto con la propensión

a la misantropía. Además, su lenguaje estuvo entonces y siempre plagado de galicismos, a tal punto que, leyéndole, ocurre pensar que frecuentemente concebía en francés para escribir en castellano. Por otra parte, no es de extrañar que cuidase poco de la forma literaria, pues ni su maestro Rodríguez le animaba al cultivo de las bellas letras, las cuales eran para él cosa secundaria con relación a la actividad científica, ni el carácter impaciente, arrebatado, del discípulo, se plegaba al trabajo de encerrar en frases académicas sus volcánicos pensamientos. Lo que más le atraía era la oratoria, por ser también la tribuna un campo de acción. Ora hablase o ya escribiese, fué siempre orador por instinto. Recuérdese la influencia decisiva que tuvo en la declaratoria de Independencia su discurso pronunciado en la Sociedad Patriótica el 3 de julio de 1811. Muchos párrafos de sus proclamas, improvisadas en los campos de batalla, compiten con lo más hermoso que en este género conserva la historia, y en sus arengas vibran los arranques repentinos del tribuno, el fanatismo del patriota, los gritos coléricos del héroe, la pomposa jactancia del guerrero, animándolas de vida tan intensa, que no es difícil comprender hoy el prestigio extraordinario que tuvieron en su época.

JOSE GIL TORTOUL.

(De la Historia Constitucional de Venezuela).

Máximas y Pensamientos de Bolívar

TRANSCRIBIMOS a continuación una serie de Máximas y Pensamientos del General Simón Bolívar, recopilados por el señor Cornelio Hispano, en su libro titulado: "Los Cantores de Bolívar", publicado en la ciudad de Bogotá, conmemorando el primer centenario de la muerte del ilustre libertador, y reproducidos por *Repertorio Americano*:

El que lo abandona todo por ser útil a su patria, no pierde nada, y antes gana cuanto le consagre.

La justicia sola es la que conserva las Repúblicas.

La gloria está en ser grande y en ser útil.

Es más difícil sacar a un pueblo de la servidumbre que subyugar uno libre.

La continuación de la autoridad en el mismo individuo frecuentemente ha sido el término de los gobiernos democráticos. Las repetidas elecciones son esenciales en los sistemas populares, porque nada es tan peligroso como dejar permanecer largo tiempo en un mismo ciudadano el poder. El pueblo se acostumbra a obedecerle y él se acostumbra a mandarlo, de donde se origina la usurpación y la tiranía. Un justo celo es la garantía de la libertad republicana.

El hombre, al perder la libertad, decía Homero, pierde la mitad de su espíritu.

La educación popular debe ser el cuidado predilecto del amor paternal del Congreso. Moral y luces son los polos de una República; moral y luces son nuestras primeras necesidades.

Los códigos, los sistemas, los estatutos, por sabios que sean, son obras muertas que poco influyen sobre las sociedades: hombres virtuosos, hombres patriotas, hombres ilustrados constituyen las repúblicas.

La libertad indefinida, la democracia absoluta, son los escollos a donde han ido a estrellarse todas las esperanzas republicanas.

No aspiremos a lo imposible, no sea que por elevarnos sobre la región de la libertad descendamos a la región de la tiranía.

La anarquía es el infierno de los hombres.

Si un hombre fuera necesario para sostener al Estado, ese Estado no debería existir, y al fin no existiría.

No puede haber república donde el pueblo no está seguro del ejercicio de sus propias facultades.

Compadezcámonos mutuamente del pueblo que obedece y del hombre que manda solo.

Huid del país donde uno solo ejerza todos los poderes: es un país de esclavos.

El sistema de gobierno más perfecto es aquel que produce mayor suma de felicidad posible, mayor suma de seguridad social, y una mayor suma de estabilidad política.

La amistad es preferible a la gloria.

No hay poder en lo humano que sea capaz de sojuzgar a un pueblo que quiere ser libre y que merezca serlo.

Ni nosotros ni la generación que nos suceda veremos el brillo de la República que estamos fundando. Yo considero la América en crisálida; habrá una metamorfosis en la existencia física de sus habitantes; en fin, habrá una nueva casta de todas las razas, que producirá la homogeneidad del pueblo. No detengamos la marcha del género humano con instituciones exóticas (la monarquía), en la tierra virgen de América. (Palabras dirigidas a San Martín en Guayaquil, 1822),

El título de amigo vale por un himno y por todos los dictados que puede dar la tierra.

Mi único amor ha sido siempre el de la patria; mi única ambición la libertad.

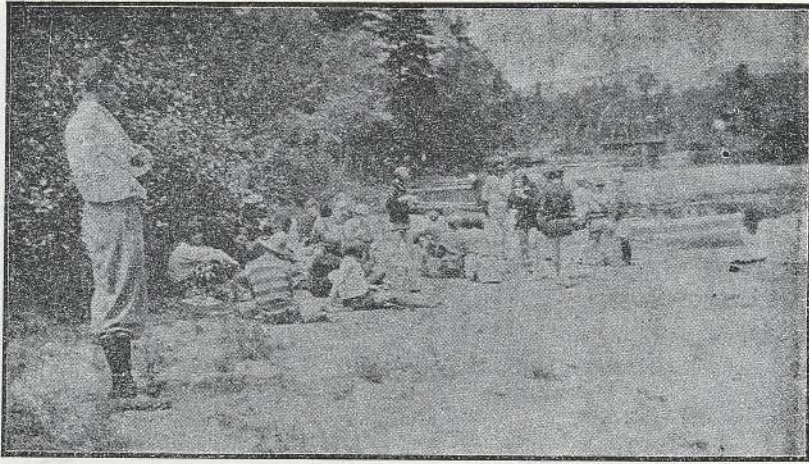
Campamentos y Colonias Escolares en Estados Unidos

GENERALIDADES. — La mayor parte de los Campamentos y Colonias Escolares para niños débiles, funcionan en lugares tranquilos, rodeados de bellezas naturales que pueden ser exploradas y que presentan muchas posibilidades educacionales: campos para arar, terrenos para cultivar, bosques para cortar, caminos para arreglar, animales para cuidar, jardines, huertos y hortalizas para regar, etc., actividades que forman parte de la vida diaria y que los niños realizan de acuerdo con sus intereses y aptitudes.

En los Campamentos y Colonias Escolares se admiten niños y niñas débiles desde 4 a 14 años, cuyo número en total es de 20 a 30. Están divididos en grupos, según las edades.

- I grupo desde 4 a 6 años
- II » » 7 a 10 »
- III » » 10 a 14 »

Cada uno de estos grupos está bajo la vigilancia de 1 ó 2 profesoras jefes (counselors), según el número de niños.



UN GRUPO DE NIÑOS EN UNA
PISCINA CERCA DE UN LAGO

El trabajo de un counselor es de bastante responsabilidad; tienen a su cargo las siguientes obligaciones:

I.—Velar por el orden, aseo personal y salud de su grupo.

II.—Educar a los niños de su grupo, enseñándoles a conducirse debidamente, no sólo en la mesa, sino que en todas partes, acostubrándolos a la obediencia y respeto, etc.

III.—Inculcar en los niños los buenos sentimientos, obligándolos a decir siempre la verdad, a ser sinceros, y estimulándolos al compañerismo y cooperación, etc.

IV.—Castigar a los niños cuando cometan alguna falta grave.

V.—Proporcionar a su grupo bienestar y alegría, ya sea organizando excursiones, juegos, etc., o leyéndoles historias o cuentos sencillos, siempre que éstos reporten algún beneficio educacional.

VI.—Dirigir a los niños en sus diferentes actividades y velar por el buen cumplimiento de ellas.

Además de esto, cada counselor de-

be ser un compañero de juego y de trabajo, un amigo en quien los niños tengan confianza y a la vez el debido respeto.

Principios educacionales que sirven de base para el programa de actividades de los Campamentos

I.—Los niños se desarrollan mejor, física, intelectual, moral y socialmente, cuando los rodea un ambiente de felicidad, actividad creadora, cooperación y compañerismo.

II.—Proporcionar a los niños una vida de hogar bien organizada, de acuerdo con el tipo de hogares a que la mayor parte de ellos pertenecen.

III.—Poner al niño en contacto con la vida diaria y hacer que ésta forme parte del proceso educacional.

IV.—Organizar trabajos de cooperación entre los diferentes niños y counselors, teniendo como principal norma el respeto y la disciplina.

V.—Desarrollar la iniciativa y personalidad de cada niño, poniéndolo en contacto con las diferentes actividades y posibilidades de educación que presenta la naturaleza.



NIÑOS HACIENDO SU AL-
MUERZO AL AIRE LIBRE

VI.—Desarrollo del carácter.

VII.—Desarrollo de los sentimientos de estética.

DISCIPLINA.—Uno de los factores más importantes es, sin duda, la disciplina, que está basada principalmente en la consideración y respeto mutuos.

Se trata de estimular a los niños a la buena conducta, por medio de la imitación de las buenas acciones; ésto ejerce una poderosa acción sobre ellos.

Para conseguir buena disciplina se trata de tener a los niños ocupados la mayor parte del tiempo en trabajos que, además de proporcionar utilidad práctica, le sirven de entretención.

Otro de los medios para obtener buena disciplina son los castigos, que en ningún caso deben ser corporales, ni deben privar al niño de su alimentación.

Uno de los medios más eficaces para castigar al niño en los campamentos, es obligándolos a hacer trabajos a que ellos no son aficionados o privándolos de jugar.

Difrentes actividades que desarrollan los Campamentos

El programa de actividades que desarrollan los campamentos está basado en las necesidades de la vida diaria, y de acuerdo con los intereses y psicología de los acampantes.

Entre las actividades que desarrollan los campamentos figuran las siguientes:

Agricultura. — Se impulsa a los niños al amor por la naturaleza, haciéndolos responsables del cuidado de un pequeño jardín u hortaliza. Cada niño debe limpiar y regar diariamente el jardín que tiene a su cargo. Se estimula a los niños a hacer observaciones del crecimiento de las plantas, flores, etc., y se les hace ver las utilidades que cada una de ellas nos prestan. En esta forma, los niños aprenden los elementos fundamentales de las Ciencias Naturales.

Además, se contribuye al desarrollo de los sentimientos de estética, impulsando a los niños a admirar las bellezas

naturales, y a adornar con las flores de sus respectivos jardines, sus mesas, sus dormitorios, etc.

Cuidado de los animales. — En general, los niños son muy aficionados a los animales, demuestran gran interés por la vida y costumbres de ellos y tratan de tener a su cargo el cuidado y alimentación de algunos animales domésticos. Así es como, un grupo de niños cuidan de las gallinas, las alimentan, limpian los gallineros, recogen los huevos diariamente, los cuales se ocupan en la preparación de las comidas.

Otros niños cuidan de otras aves, como: patos, pavos, palomas, pájaros, etc.; les hacen jaulas o pequeñas casuchas para que vivan, les preparan los alimentos, etc., y ellos constituyen la constante preocupación de los niños.

Otro grupo de niños cuida de los caballos, los bañan, los llevan a los campos para que se alimenten y los ensillan cuando es necesario.

Otros niños cuidan de las vacas y

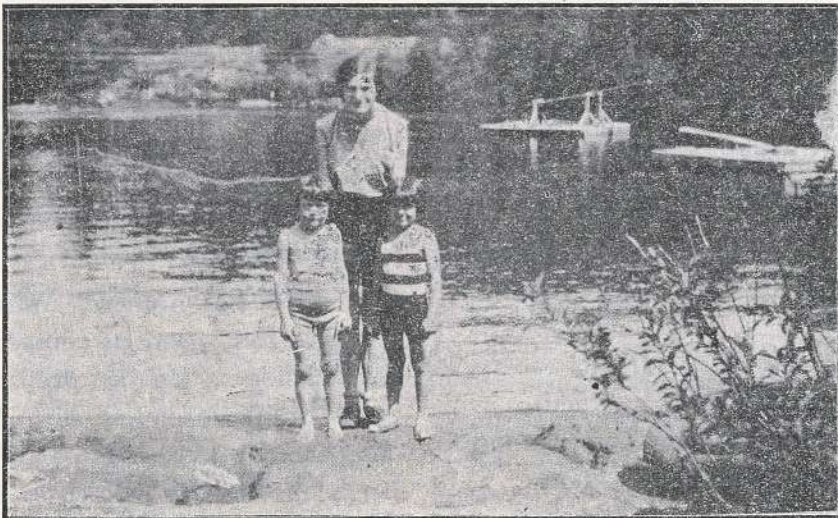
de su alimentación, aprenden a ordeñarlas.

Estos niños, por medio de sus observaciones y experiencias, saben la vida, costumbres y utilidades de cada uno de los animales, sienten gran amor por ellos y cuidan de que nadie los maltrate.

Actividades domésticas.—Desde pequeños se acostumbra a los niños al trabajo; cada uno de ellos tienen diferentes obligaciones domésticas que cumplir, pues en los campamentos no hay servidumbre.

Así, algunos niños ponen la mesa en las horas de comida, otros lavan la loza, otros sirven a la mesa, otros barren, otros sacuden; además, todos los niños deben contribuir al orden y aseo de sus dormitorios.

Fuera de esto, los niños deben ayudar a la preparación de las comidas, ya sea haciendo fuego, desgranando porotos, pelando papas o recogiendo de las hortalizas las verduras que se



LAGUNA DESTINADA PARA LA NATACION.—NIÑITOS CON SU COUNSELOR, DESPUES DEL BAÑO



NIÑOS AYUDANDO A
DESHOJAR CHOCLOS

van a necesitar. Además, las niñas se turnan semanalmente para ayudar a cocinar. Es también trabajo especial de las niñas cuidar del orden de su ropa y del aseo y limpieza de los niños más chicos. El principal objeto de dar a las niñas el mayor número de actividades, es formar de ellas buenas dueñas de casa; además, para acostumarlas a ser útiles no sólo a sí mismas sino que también a los demás.

Se castiga severamente a aquellos niños que no cumplen con sus obligaciones, con esto, no sólo se contribuye a la formación del carácter y responsabilidad, sino que también se acostumbra a los niños al cumplimiento del deber.

Desarrollo de la estética.— En los programas de los campamentos figuran ciertas actividades que no sólo proporcionan alegría y bienestar a los acampantes, sino que también contribuyen a la formación de los sentimientos de estética.

a) *Música.*—Hay clases de música

para todos aquellos que lo deseen y tengan aptitudes.

b) *Canto.*—Hay clases de canto tres veces por semana; en ella toman parte todos los acampantes.

c) *Danzas y ejercicios gimnásticos.*—Se da mucha importancia a las danzas y ejercicios gimnásticos, pues no sólo contribuyen al desarrollo físico, sino que también adiestran a los niños en la coordinación de los movimientos.

d) *Dramatizaciones y representaciones.*—Se da amplia libertad a cada grupo para organizar fiestas, para darle oportunidad de revelar sus iniciativas e imaginación.

Uno de los números indispensables en estas fiestas son las comedias y dramatizaciones. En la preparación de estas dramatizaciones, uno de los niños hace de jefe, reúne a todos los de su grupo, les lee diferentes cuentos o historias y entre todos escogen la que más les agrada, siempre que sea apropiada para dramatizarla. En seguida se distribuyen los diferentes papeles.



UN GRUPO DE NIÑOS AYUDANDO A DESGRANAR POROTOS

Aquellos que no toman parte deben ayudar en la confección de los trajes que se van a necesitar, o al arreglo del escenario en el día de la representación.

Entre los cuentos más apropiados para dramatizar, tenemos los siguientes: "Blanca Nieve", "La Cenicienta", "Caperucita Roja", "Robin Hood", algunas leyendas del Rey Arturo, etc.

e) *Dibujo y Pintura*.—Se enseña a dibujar a aquellos niños que tienen facilidades y gusto por el dibujo. La profesora deja que el niño escoja los objetos que quiere dibujar, siempre que sean tomados del natural; en esta forma, el niño revela sus intereses y su gusto.

A los niños chicos se les enseña las primeras nociones de dibujo, haciéndolo recortar papeles de diferentes colores, que él debe combinar según su propio gusto; entonces la tarea del profesor es enseñarle qué colores se pueden combinar mejor. En esta forma se desarrolla en los niños, poco a poco, los sentimientos estéticos.

f) *Trabajos en greda y madera*.—La mayor parte de los campamentos cuentan con todos los materiales necesarios para esta clase de trabajos. Los niños fabrican objetos que pueden serles útiles; por ejemplo: en madera hacen alcancías, cajas, se fabrican sus propios juguetes como aeroplanos, buques, espadas, flechas, etc., y así, por medio de estos pequeños trabajos, van aprendiendo poco a poco los elementos de la mecánica y de las matemáticas.

En greda hacen también diferentes objetos, como animales, ollitas, platos, cajas, etc., los cuales adornan según su propio gusto.

g) *Fotografías*.—La mayor parte de los niños tienen una pequeña máquina fotográfica; se les hace tomar los más bonitos paisajes de la naturaleza. Los niños más grandes desarrollan ellos mismos sus películas, lo que es de una gran utilidad práctica, puesto que ahorran dinero.

h) *Colecciones y Museos*.—Se estimula a los niños a formar pequeñas colec-

ciones y museos. Ellos son muy aficionados a esta clase de trabajos; muchos de ellos forman pequeños clubs de desconocidos con el objeto de encontrar algo nuevo para formar el pequeño museo. Algunos buscan diferentes clases de maderas, piedras, plumas, insectos, flores silvestres, etc., buscan los nombres y utilidades de cada una de las cosas que han encontrado y las ponen en un pequeño mostrador. Otros niños coleccionan plan-

tas y forman pequeños herbarios.

Al fin de cada mes se hace una pequeña exposición con los diferentes trabajos que los niños han hecho durante este tiempo, se premian los mejores trabajos, regalando a los premiados, libros de cuentos, juguetes o alguna cosa de utilidad práctica.

(Continúa).

GRACIELA LASO,

Prof. en Com. en EE. UU.

Test de razonamiento aritmético

I

ENTRE los problemas educacionales que han preocupado al Gabinete de Investigaciones Pedagógicas de la Escuela Experimental Urbana, están los que dicen relación con los ramos instrumentales de enseñanza: Castellano y Matemáticas.

Bien sabemos que estos ramos constituyen, para el niño, la clave para resolver con éxito muchas de las dificultades que se le presentan, no sólo en la escuela, sino también más tarde, en la vida. Sin una sólida preparación en estos ramos le será difícil al niño avanzar en la conquista de la cultura en la educación superior o en su auto-educación. El individuo que no expresa sus pensamientos con fluidez, en lenguaje culto y correcto; que no sabe redactar, por lo menos, una carta, sin faltas de ortografía y sin descuidar la belleza del estilo en lo que a sencillez, naturalidad y corrección se refiere; que no posee las operaciones fundamentales de Aritmética y que es incapaz de poner en juego sus potencialidades de juicio y raciocinio para resolver los problemas que a diario se le pre-

sentan, queda, ineludiblemente, recluso dentro de un estrechísimo campo de acción, al margen de las variadas y complejas actividades de la vida moderna e incapaz de beneficiarse con las numerosas posibilidades de perfeccionamiento que lo solicitan continuamente y en todos sentidos. Se convierte en un desadaptado social: carga y peligro para la colectividad.

Ahora bien, ¿desempeña eficientemente la Escuela Primaria su cometido de equipar al niño con los conocimientos indispensables en estos ramos para que pueda desenvolverse sin contratiempos y actuar con acierto? Era preciso, pues, que este Gabinete empezara sus investigaciones, dando preferencia a ésta, que reclamaba atención en primer lugar. Para ello se empezó considerando en Aritmética dos aspectos básicos: cálculo con las cuatro operaciones fundamentales con enteros, y razonamiento.

Para apreciar lo último, se usó una adaptación del Test de Razonamiento Aritmético de Ballard, hecho por el señor Oscar Bustos Aburto, jefe de la Sección Pedagógica y de Perfeccionamiento.

*Tabla de resultados, en percentiles
del Test de Razonamiento. (Chile)*

		10		11		12		13		14		15		16		Adultos
		C	%P	C	%P	C	%P	C	%P	C	%P	C	%P	C	%P	
100	h.	18	83	26	65	29	74	40	85	34	79	25	71	32	77	
	m.	12	50	21	50	23	61	26	65	36	80	26	63	23	57	
90	h.	13	40	13	43	15	49	18	48	21	50	19	48	17	57	
	m.	8	33	11	36	12	39	14	38	15	41	15	42	16	43	
80	h.	10	33	11	36	13	38	15	40	17	44	16	42	16	43	
	m.	6	24	8	29	10	30	11	31	11	36	12	33	14	35	
75 Q. sup.	h.	8	31	10	33	12	34	14	38	16	40	16	41	15	40	
	m.	6	22	8	25	9	28	11	29	11	33	10	30	12	30	
70	h.	7	28	10	30	11	31	13	36	15	38	15	39	14	38	
	m.	5	21	7	24	8	26	9	27	10	30	9	28	10	29	
60	h.	6	24	8	26	10	27	12	32	13	33	13	34	13	32	
	m.	4	17	6	19	8	23	8	24	8	26	8	26	9	25	
50 Median	h.	5	19	7	23	9	24	10	28	11	30	12	30	11	31	
	m.	4	13	5	16	6	21	6	20	7	22	7	23	8	22	
40	h.	4	14	6	20	8	21	9	24	10	26	10	27	10	26	
	m.	3	11	4	15	5	19	5	16	6	19	6	20	6	19	
30	h.	4	10	5	16	6	18	8	20	8	21	9	23	9	23	
	m.	2	10	3	11	4	16	4	12	5	16	5	16	5	17	
25 Q. inf.	h.	3	9	4	12	6	16	7	18	7	20	9	20	8	22	
	m.	2	10	3	10	4	13	3	11	5	13	5	15	4	16	
20	h.	3	8	4	10	5	14	6	16	7	18	8	19	8	20	
	m.	2	6	3	9	4	12	3	9	4	12	4	13	3	12	
10	h.	1	2	2	4	3	10	4	11	4	14	4	14	6	14	
	m.	1	4	2	5	2	7	2	5	3	7	3	9	2	7	
0 Minim.	h.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
	m.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
N.º de H. casos		76		112		223		240		235		145		71		Total
M.		88		85		190		253		231		116		77		1102 1040

Tabla N.º 1

Test de razonamiento aritmético

CURVAS DE MEDIANAS DE CANTIDAD Y PRECISION

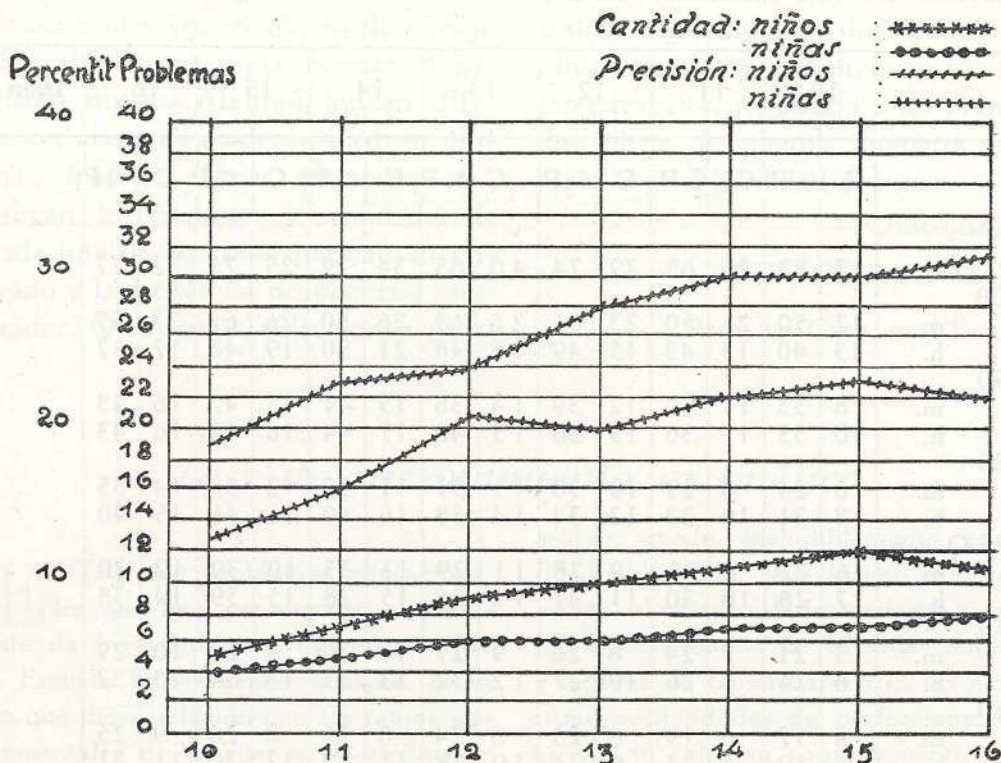


Tabla N.º 2

Este es un Test Colectivo, que el señor Bustos usó con muy buenos resultados en Ginebra (Suiza), para hacer un estudio sobre las causas del fracaso de los niños en la Aritmética. (1)

Nombre
 Edad Curso
 Fecha
 N.º de puntos
 Percentil cantidad
 Percentil calidad
 Indice de razonamiento

(Adaptación de Oscar Bustos A.)

TEST DE RAZONAMIENTO ARITMÉTICO

1.—Juana tiene 18 años; si Magdalena tuviera 5 años más, sería de la mis-

(1) Ver "Intermediaire des educateurs" N.º 130 et 131 "A quoi tiennent les insuccés en Arithmétique.—por Oscar Bustos A.

ma edad que Juana. ¿Cuál es la edad de Magdalena?

RESULTADO

2.—¿Cuál es el número que se encuentra justamente en la mitad de 12 y 16?

RESULTADO

3.—La estatura del padre en 3 centímetros más grande que la de la madre; la de la madre 5 centímetros más que la de la hija; la de la hija es de 140 centímetros. ¿Cuál es la escritura del padre?

RESULTADO

4.—Un niño ha recibido 12 manzanas, de las cuales bota tres que se encuentran en mal estado. Después se come 4 manzanas. ¿Cuántas manzanas le quedan?

RESULTADO

- 5.—Pedro tiene que recorrer 3 kilómetros para ir a la escuela; en bicicleta él va 4 veces más ligero que a pie. ¿Qué distancia recorrerá cuando se va a la escuela en bicicleta?
RESULTADO
- 6.—Luis juega a las bolitas; empieza con 15 bolitas; pierde al principio 8 y después gana 6. ¿Cuántas bolitas tiene al final?
RESULTADO
- 7.—De 20 perlas, 7 son rojas, 8 azules y el resto amarillas. ¿Cuántas perlas amarillas hay?
RESULTADO
- 8.—Una plancha de 20 metros de largo se coloca sobre la otra de 14 metros de largo. ¿Cuánto excede de un costado si del otro excede 2 metros?
RESULTADO
- 9.—Juan tiene 30 bolitas y Pedro 15; si Juan le da a Pedro 6 bolitas, ¿cuántas bolitas más tiene Juan ahora?
RESULTADO
- 10.—Entre cuántos niños es necesario repartir \$ 2.50 para que cada uno toque \$ 0.25?
RESULTADO
- 11.—Si hacemos con 24 fósforos el mayor número posible de triángulos separados, ¿cuántos fósforos nos sobrarán?
RESULTADO
- 12.—Si se escribe la palabra GIRAFA 8 veces, ¿cuántas letras se habrán escrito?
RESULTADO
- 13.—Si se colocan 15 kilos de arroz en un platillo de una balanza y en el otro 7 kilos de manzanas, ¿cuántos kilos de arroz será necesario cambiar al otro platillo para que los pesos sean iguales?
RESULTADO
- 14.—Dos llaves de agua llenan un baño en 20 minutos. ¿Cuánto tiempo empleará una sola llave para llenarlo?
RESULTADO
- 15.—María es dos veces mayor que Juana; Juana es dos veces mayor que Luisa; Luisa es de la misma edad que Sofía; Sofía tiene 3 años. ¿Cuál es la edad de María?
RESULTADO
- 16.—En un plato hay 40 nueces. ¿Cuántas nueces quedarán si 5 personas se comen 7 nueces cada una?
RESULTADO
- 17.—Cinco triángulos equiláteros separados, de dimensiones iguales, son hechos con 60 centímetros de alambre. ¿Cuál es el largo de cada uno de sus lados?
RESULTADO
- 18.—El padre emplea 20 minutos para ir de su casa a la estación; su hijo emplea también 20 minutos. ¿Cuánto tiempo emplearán si ellos se van juntos a la estación?
RESULTADO
- 19.—En el V.º año hay 35 alumnos y en VI.º año hay 10. Para la lección de Gramática, 5 alumnos van del V.º al VI.º y 7 van del VI.º al V.º ¿Cuántos alumnos hay en el V.º año durante la clase de Gramática?
RESULTADO
- 20.—¿Cuál es el número cuya cuarta parte es 5?
RESULTADO
- 21.—La base de un cerro se encuentra a 200 metros sobre el nivel del mar y la cumbre a 400. ¿A cuántos metros sobre el nivel del mar se encuentra una casa situada en la mitad de la falda del cerro?
RESULTADO

- 22.—El escritor Shakespeare murió el año. 1616 a la edad de 52 años. ¿Cuál fué el año de su nacimiento?
RESULTADO
- 23.—¿Cuál es el largo de un puntero que, cortado en 18 pedazos de 6 centímetros cada uno. deja un resto de 4 centímetros?
RESULTADO
- 24.—¿Cuáles son, entre 19 y 30, los números que pueden dividirse por 4 sin dejar resta?
RESULTADO
- 25.—Si se emplean 3 minutos en cocer un huevo, ¿cuántos minutos serán necesarios para cocer 10 huevos juntos?
RESULTADO
- 26.—¿Por qué número debe multiplicarse 2 para obtener 32?
RESULTADO
- 27.—Un comerciante compró el 4 de Enero, 10 kilos de castañas en \$ 3 y las vendió, el 6 de Enero. a 30 compradores en \$ 5. ¿Cuánto ganó?
RESULTADO
- 28.—Yo he querido comprar en la carnicería $3\frac{1}{4}$ kilos de carne; pero faltaron 50 gramos para que el peso fuera exacto. ¿Cuál fué el peso de la carne que recibí?
RESULTADO
- 29.—A. corre con B. 10 metros, dándole una ventaja de 5 metros. B. pierde la carrera por 6 metros. ¿Cuántos metros había recorrido B. cuando llegó a la meta?
RESULTADO
- 30.—Si un tren recorre 12 kilómetros en 10 minutos, ¿Cuánto tiempo necesitará para recorrer 1 kilómetro?
RESULTADO
- 31.—Si $1\frac{1}{2}$ kilo de queso cuesta \$ 6, ¿cuánto cuesta un kilo?
RESULTADO
- 32.—Un padre de familia gasta \$ 20.10 semanalmente en la alimentación de sus hijos. ¿Cuánto gasta mensualmente?
RESULTADO
- 33.—Los $\frac{3}{4}$ de una clase son 24 alumnos. ¿Cuántos alumnos hay en la clase?
RESULTADO
- 34.—El medio y el cuarto de un número sumados dan 9. ¿Cuál es ese número?
RESULTADO
- 35.—Si la mitad de un pastel cuesta 2 centavos y medio, ¿cuánto costarán 5 pasteles?
RESULTADO
- 36.—Un niño ha gastado un cuarto de su plata en dulces y el doble de esta suma en frutas. Si la mitad de lo que le queda es $2\frac{1}{2}$ centavos, ¿cuánta plata tenía?
RESULTADO
- 37.—Entre cuántos niños deben repartirse 35 manzanas, para que cada uno reciba $2\frac{1}{2}$ manzanas?
RESULTADO
- 38.—¿Cuántos días hay entre el 28 de Enero y el 22 de Febrero?
RESULTADO
- 39.—Un hombre de 35 años es 7 veces mayor que mi hijo. ¿Cuántas veces será mayor que mi hijo dentro de 25 años más?
RESULTADO
- 40.—Si los $\frac{3}{8}$ de mi plata son \$ 10, ¿cuánta plata tengo en total?
RESULTADO
- 41.—Yo gasto la mitad de mi plata; después gasto la mitad del resto y me quedan todavía \$ 2. ¿Cuánta plata tenía al principio?
RESULTADO
- 42.—A las 5 de la tarde entré a una tienda y permanecí en ella hasta

las $5\frac{1}{2}$. Compré 2 corbatas de \$ 2.50 cada una y 3 pañuelos de \$ 3.25 cada uno. ¿Cuánta plata me dieron de vuelto si pagué con un billete de \$ 20?

RESULTADO

- 43.—Un niño vendió un cortaplumas en \$1.25. Si se ganó \$ 0.25, ¿qué parte de precio se ganó?

RESULTADO

- 44.—¿Cuál es el número más pequeño que es necesario agregar a 53 para que el número obtenido sea divisible por 7?

RESULTADO

- 45.—Si tres hombres pintan el interior de una casa en dos días, ¿cuántos obreros se necesitarán para hacer el mismo trabajo en $\frac{1}{2}$ día?

RESULTADO

- 46.—Dos niños van a remar al río; parten al mismo tiempo de un punto en la misma dirección. Uno recorre 4 kilómetros por hora y el otro recorre $3\frac{1}{4}$ de kilómetros en el mismo tiempo. ¿Qué distancia los separa después de 3 horas?

RESULTADO

- 47.—Mi reloj adelanta 4 minutos cada día; si yo lo coloco a la hora justa el Lunes a medio día, ¿qué hora marcará el Miércoles, a las 5 de la tarde?

RESULTADO

- 48.—En tres salas de una escuela se encuentran 120 alumnos; la mitad está en la primera sala; un tercio en la segunda y el resto en la tercera. ¿Cuántos niños hay en la tercera sala?

RESULTADO

- 49.—Pedro ha recibido la mitad de un paquete de nueces y Juan la cuarta parte. Pedro recibió nueve nueces más que Juan. ¿Cuántas nueces había en el paquete?

RESULTADO

- 50.—Indique los números enteros que, multiplicados el uno por el otro, den por resultado 7.

RESULTADO

Como se ve, el test contiene una serie de problemas sencillos, que obligan al alumno a pensar y a razonar bajo distintos aspectos. Hay algunos que, a primera vista parecen un tanto fuera de lugar o capciosos (Núms. 15, 18, 25); pero al colocarlos se ha querido ver hasta dónde los alumnos razonan mecánicamente, siguiendo las fórmulas que les da la escuela.

Un niño que razona mecánicamente dirá en el problema N.º 25, por ejemplo: "Si un huevo se demora 3 minutos en cocerse, 10 huevos se demorarán 10 veces más", o sea, repetirá un raciocinio estereotipado, muy lejano a la realidad. Por lo general, los problemas comprenden operaciones con números muy pequeños, a fin de que el cálculo mecánico no sea un obstáculo al razonamiento.

Técnica para usarlo.—Una vez repartidos los cuadernillos, teniendo cuidado de dejar para encima la página en blanco, el examinador dice a los alumnos:

"En las hojas que acabo de repartirles, hay una serie de problemas que Uds. deben procurar resolver lo más rápidamente posible. Empiecen con el primer problema, léanlo cuidadosamente, resuélvanlo y escriban sólo el resultado en la línea de puntos, a continuación de la palabra RESULTADO."

En seguida, continúen resolviendo todos los problemas; pero si encuentran alguno que Uds. no comprenden, o no pueden resolver, pasen al problema siguiente sin pérdida de tiempo. Ahora, den vuelta su cuadernillo. Escriban su nombre, edad, curso y la fecha de hoy (debe estar escrita en el pizarrón), en

los casilleros correspondientes. Cuando terminen, levanten la cabeza y dejen su lápiz sobre la mesa. Una vez que ha terminado la mayoría de los alumnos, el examinador dice:

Bien! Ahora, tomen su lápiz. Listos! Empiecen!

Después de 30 minutos dice: Alto! y recoge los cuadernillos.

Corrección de este Test.—Para corregirlo, úsese lápiz rojo. Márquese con una cruz (+) todos los resultados correctos; con un signo menos (—) los incorrectos y con una S S (silencio) aquellos problemas que el niño no intentó resolver por difíciles. No se considere como silencios los problemas finales que el niño no alcanzó a abordar por falta de tiempo.

Los resultados de este Test, se aprecian tomando en cuenta: cantidad (problemas resueltos correctamente), y calidad y precisión (por el tanto por ciento de precisión). Este se obtiene multiplicando el total de los problemas bien resueltos por 100 y dividido por el número total de problemas vistos por el alumno, estén bien o mal resueltos, más los silencios. He aquí la fórmula.

CALIDAD, % = $\frac{\text{Problemas correctos}}{\text{Problemas correctos} + \text{falsos} + \text{silencio}} \times 100$

Este test exige no sólo que el alumno sepa leer y comprender lo que lee, sino también requiere que sea capaz de resolver, mentalmente, operaciones sencillas, con enteros y decimales y que ponga al servicio de la solución de los problemas dados sus capacidades de razonamiento. De aquí que sea recomendable emplearlos para alumnos de tercer año arriba.

La investigación.—Este test se dió durante los meses de Junio y Julio del presente año, a un total de 2,142 niños, pertenecientes a escuelas completas, Ex-

perimentales y Anexas de Liceos (1), tanto de niños como de niñas de la ciudad de Santiago. Este grupo, que incluye 1,102 niños y 1,040 niñas, es en verdad un grupo bien representativo de la población escolar primaria urbana, por la variedad de los establecimientos tomados en consideración y por estar ubicados en los diferentes barrios de la ciudad.

RESULTADOS.—Analicemos atenta y cuidadosamente los resultados obtenidos, por edades y sexos. Al examinar las Tablas I y II, llama la atención:

1.º La pobreza de los resultados y el aumento gradual hasta cierto punto insignificante, a través de las edades (2).

Es verdaderamente desconsolador constatar que nuestros niños, a la edad de 10 años, sean capaces de resolver, por término medio, sólo 5 problemas correctos, en media hora, y de la dificultad de los que incluye el test en cuestión. En lo que a precisión se refiere, los resultados no son más halagadores, ya que a esta misma edad trabajan con una precisión media de 19% (o sea, por cada 100 problemas que el niño resuelve, sólo 19 resultados son correctos).

Continuemos examinando estas Tablas de resultados. Pues bien, a los 14 años, después que el niño ha ejercitado por un largo período sus capacidades de razonamiento y edad en que generalmente se retira de la escuela, sólo se logra evidenciar un aumento de 6 y 11, en cantidad y precisión respectivamente.

En el caso de las niñas, los resultados son más bajos aún.

(1) Debemos agradecer la gentileza de los colegas que nos permitieron dar el texto en sus cursos y especialmente a los profesores de la Escuela Experimental Urbana que trabajaron en su aplicación y corrección.

(2) Nótese la regularidad de las curvas.

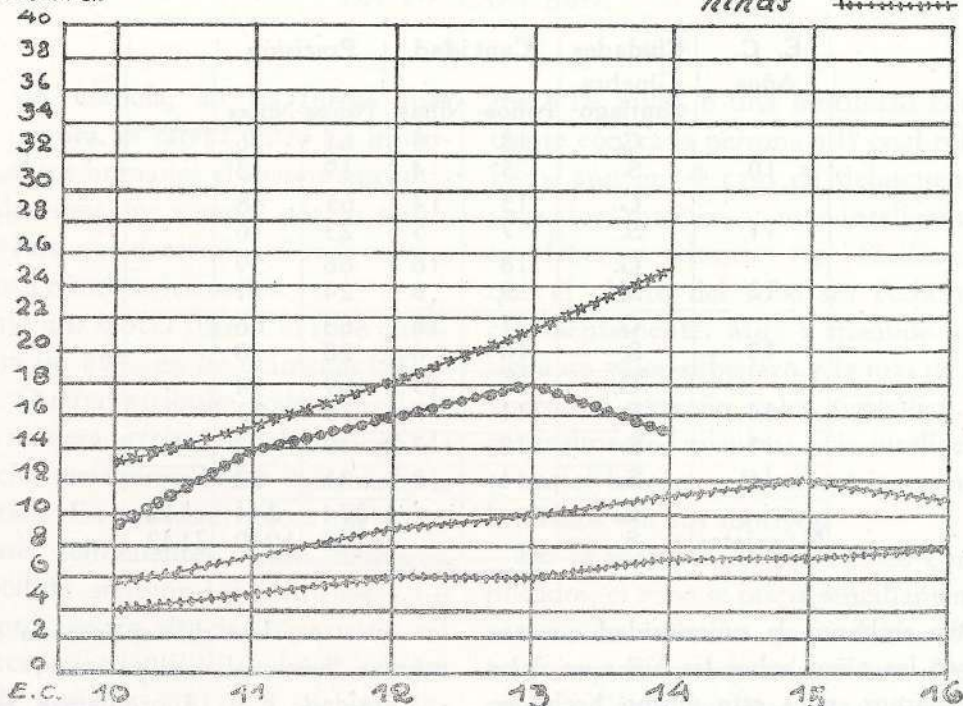
TEST DE RAZONAMIENTO ARITMETICO

Estudio comparativo de los resultados obtenidos en Ginebra y en Santiago, Chile

CURVAS DE MEDIANAS DE CANTIDAD

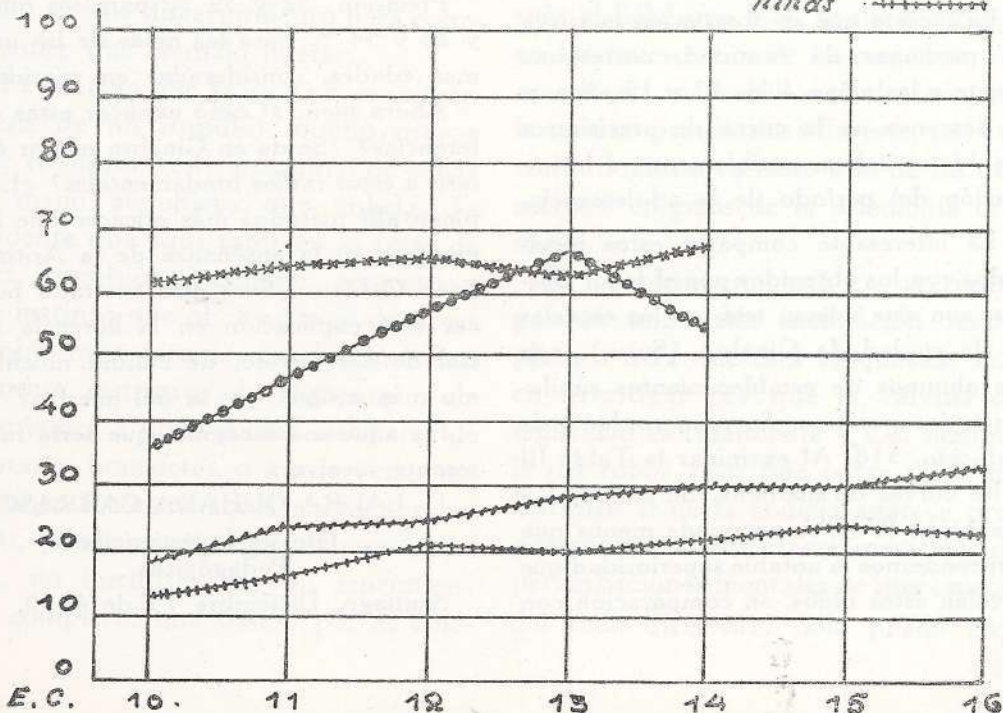
Ginebra: niños *****
 niñas oooooooooo
 Santiago: niños +++++++
 niñas +++++++

Problemas



CURVAS DE MEDIANAS DE PRECISION

Ginebra: niños *****
 niñas oooooooooo
 Santiago: niños +++++++
 niñas +++++++



Test de razonamiento aritmético

Tabla de los resultados obtenidos en Ginebra y en Santiago, Chile

MEDIANAS DE CANTIDAD Y PRECISION

E. C. Años	Ciudades Ginebra Santiago	Cantidad		Precisión		
		Niños-	Niñas	Niños-Niñas		
10	G.	13	9	61	36	
	S.	5	4	19	13	
11	G.	15	14	65	48	
	S.	7	5	23	16	
12	G.	18	16	66	59	
	S.	9	6	24	21	
13	G.	21	18	63	66	
	S.	10	6	28	20	
14	G.	25	15	69	54	
	S.	11	7	30	22	
15	S.	12	7	30	23	
16	S.	11	8	31	22	
N.º sujetos	G.			274	244	518
	S.			1102	1040	2142

Tabla N.º 3

Sin embargo, la superioridad que exhiben los niños sobre las niñas no debe alarmarnos, pues este mismo hecho se ha constatado en investigaciones de esta misma naturaleza, hechas en diversos países. (Véase IV y V).

La meseta que se observa en la curva de medianas de cantidad, correspondiente a las niñas, a los 12 y 13 años, y el descenso en la curva de precisión a los 13, se deben, posiblemente, a la iniciación del período de la adolescencia.

Es interesante comparar estos resultados con los obtenidos por el señor Bustos, con este mismo test, en las escuelas de la ciudad de Ginebra (Suiza), con los alumnos de establecimientos similares a los nuestros. Su número fué más reducido, 518. Al examinar la Tabla III y las curvas de mediana, de cantidad y precisión: IV y V, no puede menos que sorprendernos la notable superioridad que revelan estos niños, en comparación con

los nuestros. Las diferencias son en sí mismas, bastante significativas.

Cantidad: 8 y 14 problemas. en los niños de 10 y 14 años, respectivamente; 5 y 8 para las niñas de estas mismas edades.

Precisión: 32 y 39 % para los niños y 23 y 34 % para las niñas de las mismas edades, consideradas en cantidad.

Ahora bien. ¿Cómo explicar estas diferencias? ¿Se da en Ginebra mayor énfasis a estos ramos fundamentales? ¿Emplean allí métodos más eficaces que los nuestros en la enseñanza de la Aritmética? O bien. ¿Será más acertado buscar esta explicación en la herencia racial de ese pueblo, de cultura muchísimo más antigua que la del nuestro?

He aquí una incógnita que sería interesante resolver.

LAURA QUIJADA CARRASCO,
Jefe de Investigaciones
Pedagógicas.

Santiago, Diciembre 15 de 1930.

El robo en el niño

Del Dr. Cyril Burt.

LA codicia, en su forma más pura, es talvez entre los instintos humanos el menos susceptible de emoción: siendo, por lo tanto, muy raro que determine el más común de los crímenes humanos.

Bajo una u otra forma, el robo cuenta con un 80% en los crímenes infantiles. Querer atribuir todo robo, de una manera exclusiva, al instinto de codicia, sería simplificar demasiado la cuestión. En realidad, sólo a un 1,6% de mis delincuentes, todos hombres, he podido atribuir los crímenes a un instinto *innato de codicia*.

Exceptuando sólo al imbécil o al débil de espíritu, un niño en edad de robar está capacitado también para desear conscientemente el objeto que ha robado o comprado con dinero hurtado, y tiene discernimiento para comprender que es malo hurtar.

La energía que lo incita a su crimen viene de un impulso mucho mayor que el simple gesto maquinal de echar la mano al objeto que anhela. Es evidente que aquí también se trata de una impulsión incidente, respecto a un instinto que obra a favor de otro: el niño roba para dar satisfacción a un hambre instintiva de alimento o de bombones, a una vanidad instintiva de cintas y brazaletes, o a una venganza instintiva contra aquel a quien roba. Mas, puede suceder que el móvil real sea, no instinto, sino un sentimiento completo, una pasión por el cine-

ma o las joyas, o una hostilidad consciente contra la persona a la cual roba. Pero, aún en el caso de delincuentes avezados, mayores y más inteligentes, no debemos admitir tan fácilmente que el objeto del robo sea codiciado conscientemente. Muy a menudo sólo tiene un valor subjetivo y la más de las veces, un extraño valor simbólico, y generalmente, mientras más inteligente sea el ladrón, más complejos y embrollados son sus motivos.

En la mayoría de estos casos complicados, el robo se inicia sencillamente como una reacción que substituye a otra impulsión repentinamente frustrada. ¿Cómo explicar esta singular trasposición?

¿Por qué motivo un muchacho que está furioso al ver que su madre quiere más al bebé que a él, se pone a robar en los muestrarios de los negocios, teniendo en sus bolsillos el dinero para hacer compras lícitas? En éste, tan extraño ilogismo consiste uno de los numerosos enigmas de la psicología criminal.

El problema no está en averiguar porqué una mala inclinación reemplaza a otra que esta bloqueada, sino en investigar por qué la válvula de seguridad es fatalmente y casi siempre la del robo? ¿Por qué entre todos los instintos el de la codicia aparece precisamente como el efecto inevitable de perturbaciones mentales de una especie del todo diferente? Sólo puedo bos-

quejar una analogía con otros impulsos indirectos. Una emoción puesta en juego, careciendo de objeto, tiende siempre a buscarse, o a crearse un canal por donde pueda desahogarse. Luego la codicia como la cólera, es esencialmente un instinto destinado a luchar contra un obstáculo; siendo el medio natural de preocuparse lo que se necesita y no se posee. Por lo tanto, la codicia, como la cólera aparece solo como efecto secundario de otro deseo. Tal deseo codicioso obra como las demás emociones, por ejemplo, el pesar, el mal humor, la angustia: despréndese de su raíz, de su origen real, y como una yerba flotante, va a adherirse sobre cualquier sustituto, el más lejano y extraño, pero capaz de ofrecerles un punto de apoyo.

María, de nueve años y retrasada, obligada a salir de la cocina a la hora de la comida, rueda por la casa apoderándose de un adorno de granos de ámbar, que se lleva para jugar. Juan, en el mismo caso, roba las bolitas de otros niños, no pudiendo sin duda robar su almuerzo. Enrique, un rapazuelo de 16 años, despreciado por su amante se desquita inmediatamente con su primer latrocinio. "No podía ser mía, *ella*, replica, entonces robé la caja del viejo Ikey", como si la relación entre uno y otro hecho fuera evidente; y en realidad lo es para el psicólogo. La energía reprimida de un deseo fallido refuerza la impulsión incidente que tal deseo frustrado ha provocado indirectamente.

En el ladrón de mayor edad y de inteligencia casi normal, la codicia puede provenir de un mecanismo mucho más complejo aún. Una particularidad

de tal instinto consiste en que sus manifestaciones son muy susceptibles de aumento. El miedo, la rabia, el pesar, el deseo sexual y las demás emociones (exceptuando talvez la curiosidad), alcanzan rápidamente su máximo de intensidad, decayendo en seguida como un globo desinflado, o manteniéndose por cierto tiempo al mismo nivel.

Algo muy diverso sucede con la codicia, cuya naturaleza tiende a un proceso creciente, que no conoce límite ni saciedad. De eso proviene su valor social, como también su peligro. Atribuyo a mi entender, a este carácter único de expansión, combinado con el origen derivativo de que he hablado, el que dicho instinto sea el motivo de los 4/5 de todos los crímenes juveniles.

Estos rasgos y detalles son de significado práctico para el diagnóstico y para el tratamiento. El investigador debe, primeramente, esperar que la historia del ladrón inveterado sea, casi siempre larga, complicada y confusa.

Generalmente, el evento que ha permitido desenmascararla, no es al fin de cuentas sino el incidente de una larga carrera de aventuras semejantes, y con mayor éxito. Su historia secreta se desarrolla, en último análisis, como un telescopio, en una sucesión de robos no sospechados, siendo cada uno más audaz que el precedente. Empezó acaso, a 6 años a robar alimentos sin ser censurado ni reprendido; en seguida por etapas graduadas, sustrajo algunos centavos de su casa, robó en los negocios y se lanzó, seguramente con algún cómplice, a una serie de depredaciones metódicas y combinadas: estafas, falsificación de cheques, etc. El tipo de

robo a que se entrega en ese momento el delincuente facilita en gran manera el diagnóstico, indicando el nivel obtenido en la carrera criminal.

Hurtar dinero denota una reflexión mucho mayor que robar manzanas o dulces; hurtar en la escuela exige mucho mayor audacia que hacerlo en la casa; para hurtar en una bolsa se requiere mayor osadía que para apoderarse de algo que está al alcance de la mano, sobre la mesa o chimenea; robar, por fin, a un comerciante es mucho peor que todo eso. El inquisidor puede de este modo darse cuenta de si el hábito es reciente o antiguo, si la primera tentación fugitiva ha llegado a ser un objetivo únicamente calculado, si en grado mayor o menor se ha sistematizado en un sentimiento o en una pasión, y si el pilluelo inicial se encuentra en circunstancias, después de algunos años de práctica, de llegar a convertirse en un profesional del robo.

"Le Mercure" de Francia, del 15 de Octubre, publicaba dos hermosas, pero terribles cartas de Oscar Wilde, escritas en 1897, a raíz de su encarcelación, en las cuales, sin hablar de lo que había tenido que sufrir allí, indicaba el mal que causan las cárceles a los hombres en general y a los niños en especial.

Estas cartas, dirigidas al "Daily Chronicle" y valerosamente reproducidas por este diario, conmovieron hon-

damente la opinión pública y suscitaron reformas inmediatas en el régimen de las prisiones inglesas. Reproducimos algunos pasajes, que son todavía desgraciadamente de actualidad entre nosotros, puesto que nuestras casas correccionales equivalen a las cárceles:

"En nuestros días, no se comprende lo que es la crueldad... La crueldad ordinaria es simplemente la estupidez. Es la carencia completa de imaginación; siendo en nuestra época el resultado de sistemas estereotipados, de reglamentos inexorables, y de la brutalidad. Donde existe centralización, hay estupidez. Lo que tiene de inhumano la vida moderna es el funcionarismo... La administración penitenciaria y el sistema que aplica son el origen primero de la crueldad ejercida sobre un niño encarcelado... El niño puede comprender un castigo que le inflige un individuo... Pero, lo que no comprenderá jamás es el castigo impuesto por la sociedad... El tratamiento implacable de un niño es siempre inhumano, sea quien fuere el que lo inflija. Pero, el maltrato brutal del niño por la sociedad es tanto más monstruoso para el niño, por cuanto no admite apelación... Un niño queda enteramente contaminado por su permanencia en la cárcel. No es, empero, la influencia de los prisioneros que le infiere tal estigma. Es la que proviene del sistema unificado e íntegro de la prisión.

Santos y soldados

Recuerdos de infancia de F. Sarmiento

Quiero, antes de entrar en cosas más serias, echar una mirada sobre los juegos de mi infancia, porque ellos revelan hábitos solariegos de que aún se resiente mi edad madura. No supe nunca hacer bailar un trompo, rebotar una pelota, encumbrar una cometa, ni uno solo de los juegos infantiles a que no tomé afición en mi niñez. En la escuela aprendí a copiar zotas y me hice después de un molde para calcar una figura de San Martín a caballo, que suelen poner los pulperos en los faroles de papel, y, de adquisición en adquisición, yo concluí en diez años de perseverancia, con adivinar todos los secretos de hacer mamarrachos. En una visita de mi familia a casa de doña Bárbara Icasate, ocupé el día en copiar la cara de un San Jerónimo, y, una vez adquirido aquel tipo, yo lo reproducía de distintas maneras en todas las edades y sexos. Mi maestro, cansado de corregirme en este pasatiempo, concluyó por resignarse y respetar esta manía instintiva. Cuando pude, por el conocimiento de los materiales de la enseñanza del dibujo, faltóme la voluntad para perfeccionarme. En cambio, esparcí más tarde en mi provincia la afición a este arte gráfico, y bajo mi dirección o inspiración se han formado media docena de artistas que posee San Juan. Pero aquella afición se convertía en mis juegos infantiles, en estatuaría, que tomaba dos formas diversas: hacía santos y soldados, los dos grandes objetos de mis predilecciones de niñez.

Creábame mi madre en la persuasión de que iba a ser clérigo y cura de San Juan, a imitación de mi tío, y a mi padre le veía casacas, galones, sable y demás sarandajas. Por mi madre me alcanzaban las vocaciones coloniales; por mi padre se me infiltraban las ideas y preocupaciones de aquella época revolucionaria; y obedeciendo a estas impulsiones contradictorias, yo pasaba mis horas de ocio en beata contemplación de mis santos de barro debidamente pintados, dejándolos en seguida quietos en sus nichos, para ir a dar a la casa del frente una gran batalla entre dos ejércitos que yo y mi vecino habíamos preparado un mes antes, con grande acopio de balas, para ralear las pintorreadas filas de monicacos informes.

No contara estas bagatelas, si no hubiesen tomado más tarde formas colosales, y proporcionádome uno de los recuerdos que hasta hoy me hacen pelpitar de gloria y de vanidad. Por lo que hace a mi vocación sacerdotal, asistía cuando niño de trece años a una devota capilla, en casa del jorobado Rodríguez, capaz de contener veinte personas, y dotada de sacristía, campanario y demás requisitos, con una dotación de candeleros, incensarios y campanas sonoras, hechas por el negro Rufino, de don Javier Jofré, y de que hacíamos enorme consumo en repiques y procesiones. Estaba consagrada la capilla a nuestro Padre Santo Domingo, desempeñando yo durante dos años, por aclamación del capí-

tulo y con grande edificación de los devotos, la augusta dignidad de provincial de la orden de predicadores. Acudían los frailes del convento de Santo Domingo a verme cantar misa, para lo que parodiaba a mi tío el cura, que cantaba muy bien, y de quien, siendo yo monaguillo, atisbaba todo el mecanismo de la misa, no sin marcar la página del misal en que estaban el evangelio y la epístola del día, para reproducirlos íntegros en mi misa particular.

Por la tarde de los domingos, el provincial se tornaba en general en jefe de un ejército de muchachos, y ¡ai de los que quisiesen hacer frente a aquella lluvia de piedras que salía del seno de mi falanje!

Andando el tiempo, yo había logrado hacerme de la afección de una media docena de pilluelos, que hacían mi guardia imperial, y con cuyo auxilio repetí una vez la hazaña de Leonidas, a punto de que el lector al oírla la equivocará con la del célebre espartano. Este es un caso serio, que requiere traer uno a uno los personajes que brillaron en aquel día memorable.

Había en casa de los Rojos un mulato regordete que tenía el sobrenombre de Barrilito; muchacho inquieto y atrevido, capaz de una fechoría. Otro del mismo pelaje, de Cabrera, de once años, diminuto, taimado, y tan tenaz que, cuando hombre, elevado a cabo por su bravura, desertó de las filas de Facundo Quiroga con algunos otros, y en lugar de fugarse, tiroteó al ejército en marcha hasta que se hizo coger y fusilar. A éste llamábanle Piojito.

Descollaba el tercero, bajo el sobrenombre de Chuña, ave desairada, un



peón chileno de veinte a más años, un poco imbécil, y por tanto muy bien hallado en la sociedad de los niños. Era el cuarto, José I. Flores, mi vecino y compañero de infancia, a quien también distinguía el sobrenombre de Velita, que él ha logrado quitarse a fuerza de buen humor y jovialidad. Era el quinto el Guacho Riberos, excelente muchacho y mi discípulo, y agregóse más tarde Dolores Sánchez, hermano de aquel Eufemio, a quien por envolverse el capote en el brazo para defenderse de las piedras, llamábamos Capotito. Este nuevo recluta se educó a mi lado, y probó muy lue-

go ser digno de la noble compañía en que se había alistado. En el año, pues, del Señor no sé cuantos, que los niños no saben nunca el año en que viven, hicimos tres o cuatro jornadas más o menos lucidas, con más o menos pedradas y palos dados y recibidos, terminando un domingo en deshacer un ejército y tomar prisioneros generales, tambores y chusma, que paseamos insolentemente por algunas calles de la ciudad. Esta humillación impuesta a los vencidos trajo su represalia, y no más tarde que el Miércoles o Jueves de la semana siguiente, supimos que los barrios de la Colonia y de Valdivia, cuan grandes son, y poblados de cardúmenes de muchachos, se aprestaban a volvernos la mano al domingo siguiente. Viernes y Sábado me llovían los avisos cada vez más alarmantes de los progresos de la liga colono-valdiviana, mientras que yo citaba a toda mi gente para hallarme en aptitud de recibirlos dignamente. Sobrevino el domingo tan esperado por los unos, tan temido por los otros, y llegó la tarde y se avanzaba la hora y mis soldados no aparecían, tanto miedo les ponía la noticia de los preparativos y amenazas de nuestros enemigos.

En fin, convencidos de la imposibilidad de aceptar el combate, dirigímonos yo y aquellos seis de que he hecho mención, y que no habrían dejado de reunirse aunque se hubiera despoblado el cielo, hacia los puntos por donde era presumible viniese el ejército aliado, para tener el gusto de verlos siquiera. Así, marchando a la ventura, llegamos hasta la Pirámide, en donde oímos ya el fragor de las aclamaciones y gritos de entusiasmo

de los chiquillos y el sonido de los tambores de calabazas o de cuero que los precedían. Momentos después apareció la columna y se derramó el erial vecino. Dios mío! eran quinientos diablejos con veinte banderas, y picas y sables de palo que no reflejaban los rayos del sol. Contamos más de treinta adultos mezclados entre la imberbe turba, tanta era la novedad que causaba aquella inusitada muchedumbre.

Nosotros instintivamente retrocedimos, temerosos de ser sepultados por aquella avalancha de muchachos ávidos de hacer una diablura, sobre todo en venganza de lo pasado en el domingo anterior.

Tomamos los siete por la calle de atravesio que conduce hacia el molino de Torres, desconcertados, cabizbajos, y punto menos que huyendo. Precede al puente echado sobre el ladrón del molino hacia el norte, un terreno sólido, gredoso y unido, mientras que en torno del puente había una enorme cantidad de guijarros sacados del fondo de la acequia. Una idea me vino, que Napoleón me la habría aplaudido, que Horacio Cócles me la habría disputado como suya. Ocurrióseme que, parados los siete en el estrecho puente y con aquella bendición de piedras a la mano, podíamos disputar el paso al ejército aliado de la Colonia y de Valdivia. Detengo a los míos, les explico el caso, los arengo, y concluyo arrancándoles un está bueno firme y chisporroteando de entusiasmo. Me prometen obediencia ciega, tomo yo con dos más, Riberos y el Barrilito, el centro del puente, distribuyo dos de cada lado de la trinchera hecha por la acequia, y todos nos ocu-

pamos diligentemente de acopiar piedras, de manera de suplir el número por la vivacidad del fuego. Habíannos apercebido en tanto, y el aire se estremecía con los gritos de aquella muchedumbre que se avanzaba rápidamente sobre nosotros. Mi plan era no disparar una piedra hasta tenerlos a tiro. Acercóse la turba, y de repente arrojamos tal granizada de piedras, que los chiquillos de diez o doce, a quienes en el montón alcanzaron, dieron prueba sonora de que no se habían malogrado del todo. Huyó aquella chusma desordenada, querían lanzarse los míos a la persecución, pero el general lo había

no, y que a su retaguardia tenía la inmensa columna la calle de San Agustín, rica en guijarros a despejar los caballos que la transitan. Vueltos en efecto de su espanto los agresores, y mandando muchachos por centenares a traer piedras a ponchadas, se trabó el más rudo combate de que hayan hecho jamás mención las crónicas de los pilluelos vagabundos. Acercóse a la trinchera que yo defendía un muchacho, Pedro Frías, y me propuso, a fuer de parlamentario, que peleásemos a sable. ¡Nosotros siete contra quinientos! Después de bien reflexionada la propuesta, la deseché terminantemente, y



calculado todo, y visto que la interposición del puente era el único medio posible de defensa.

Cuando digo que lo había calculado todo, olvidaba que lo mejor no se me había pasado por las mientes, y era que las mismas piedras que habíamos tirado, podían devolvérselas a su tur-

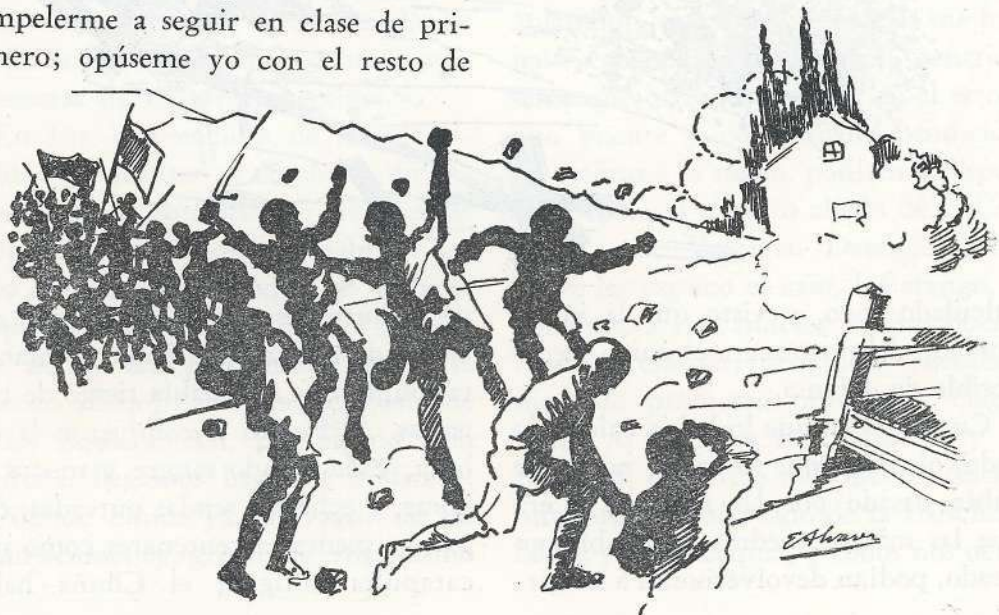
un minuto después el aire se veía cubierto de piedras que iban y venían, a tal punto que aún había riesgo de tragárselas. Al Piojito le rompieron la cabeza, y destilando sangre y mocos de llorar, y echando sendas puteadas, disparaba piedras a centenares como una catapulta antigua; el Chuña había

caído desmayado ya dentro de la acequia, a riesgo de ahogarse; estábamos todos contusos, y la refriega seguía con encarnizamiento creciente; la distancia era ya de cuatro varas y el puente no cedía al paso, hasta que el negro Tomás, de don Dionisio Navarro, que estaba en primera línea, gritó a los suyos: "No tiren, vean al general que no puede mover los brazos". Cesó con esto el combate y se acercaron los más inmediatos hacia mí, silenciosos y más contentos de mí que de su triunfo. Era el caso que, a más de las pedradas sin cuento que yo tenía recibidas en el cuerpo, habíanme tocado tantas en los brazos, que no podía moverlos, y las piedras que aún lanzaba por puro patriotismo, iban a caer sin fuerza a pocos pasos. De mis valientes habían flaqueado y huído dos, que no nombro por no comprometer su reputación, que no ha de exigirse a todos igual constancia. Estaba aún a mi lado Riberos, chillaba y puteaba todavía el Piojito, y sacamos al Chuña de la acequia, a fin de cuidar de nuestros heridos. Quisieron algunos desalmados compelerme a seguir en clase de prisionero; opúseme yo con el resto de

energía que me quedaba, teniendo mis dos brazos caídos y empalados; intervinieron en mi favor los hombres que venían en la comitiva, dando su debido mérito y todo el honor de la jornada a los vencidos, y retiréme bamboleándome de extenuación a casa.

¡Oh vosotros, compañeros de gloria en aquel día memorable! Oh vos, Piojito, si viviérais! ¡Barrilito, Velita, Chuña, Guacho y Capotito, os saludo aún desde el destierro, en el momento de hacer justicia al ínclito valor de que hicisteis prueba! Es lástima que no se os levante un monumento en el puente aquel para perpetuar vuestra memoria. No hizo más Leonidas con sus trescientos espartanos en las famosas Termópilas. No hizo menos el desgraciado Acha en las acequias de Angaco, poniendo con la barriga al sol a tanto imbécil que no sabía apreciar lo que vale una acequia puesta de por medio, cuando hay detrás una media docena de perillanes clavados en el suelo.

(Tomado de "Recuerdos de Provincia", por don Domingo F. Sarmiento).



Escuela Experimental de Desarrollo

LO QUE ESTAMOS HACIENDO (Continuación)

EDUCACION SOCIAL

Prof. Elena Herazo J.

EL USO DE LA MESA DE ARENA

El uso de la mesa de arena en la clase de Educación Social es de imprescindible necesidad. Los niños se forman una concepción real de las cosas, lo que no sucede con el mapa mural, que ha hecho creer a algunos niños que el Norte está hacia arriba, mostrando el cielo, cuando se les ha interrogado al respecto. Cuando se hizo el estudio de la provincia de Santiago se procedió en la siguiente forma: los alumnos hicieron el croquis en la mesa de arena, separando sus departamentos con palitos. Cada departamento llevó su nombre en cartoncitos; en la misma forma se procedió para marcar los puertos y ciudades más importantes de la provincia. Se detuvieron en la ciudad de Santiago, y después de un breve ejercicio de orientación, los alumnos ubicaron la escuela y las calles adyacentes. El alumno Aristegui hizo la fachada de la escuela en cartón y la puso en el sitio señalada; otros se ocuparon en levantar, al O. de la escuela, el cerro Santa Lucía. Enseñada, ubicar los principales edificios públicos, como la Municipalidad, el Correo Central, Plaza de Armas, Moneda, etc., haciendo para cada uno de ellos la silueta de cartón.

Los alumnos estuvieron muy interesados en esta lección y me propusieron seguir en la próxima clase construyendo

los tranvías que los llevarían hasta esos edificios.

Como se ve, en cada uno de los temas de estudio los niños pueden realizar trabajos que les hace más interesante el aprendizaje y que refuerzan los conocimientos adquiridos.

ECONOMIA DOMÉSTICA

Prof. Emma Sanzon T.

La enseñanza de la Economía Doméstica tiene una gran importancia en la Escuela de Desarrollo.

La escasa mentalidad de nuestras alumnas no las permite participar en actividades que requieran un gran esfuerzo intelectual; en vista de esto, se le dá una gran importancia a los trabajos manuales, que constituyen las actividades sencillas en que más tarde les correspondería actuar.

Debido a las marcadas diferencias individuales, no he podido aplicar un método para todas, sino un método para cada una. Las alumnas que actualmente hay en el curso tienen una edad cronológica de 12 a 17 años y una edad mental de 5 a 8 (según Binet); como se puede deducir de esto, los medios de enseñanza son muy simples y el aprendizaje lento.

El primer trabajo que las más retrasadas desempeñan a su ingreso a la escuela es limpiar el polvo; esto, que a la simple vista parece muy sencillo, no lo es para estas niñas, que por su deficiencia motriz encuentran grandes dificultades aún en las tareas más sencillas.

A medida que van venciendo estas dificultades, les confío trabajos más complicados, de acuerdo con sus aptitudes y con la destreza adquirida, hasta llegar a la mecanización, y con ella a la mayor eficiencia que en relación con su mentalidad les es posible adquirir.

Además de servir a la mesa, lo que trato lo hagan en las mejores condiciones, adquieren también conocimientos de lavado, planchado, nociones de puericultura, encerado y limpieza de pisos y en general todo conocimiento práctico que les servirá más tarde para la vida.

El formulario que va a continuación, tiene por objeto controlar el progreso o retroceso alcanzado por las alumnas en las diferentes actividades de este ramo.

LABORES FEMENINAS

Prof. Inés Estrada.

Nuestro programa de Labores Femeninas es lo más práctico y utilitario posible. En la realización de él tropezamos a veces con que la labor no es del agrado del alumno; por esto es necesario proceder con mucho tino, a fin de que ellos sientan vivo deseo de ejecutar y por lo tanto de aprender lo que se le enseña. Algunas trabajan con gusto y perseverancia, pero otras se cansan pronto y hay que estimularlas en una y otra forma. Por ejemplo, a M. le ha costado mucho hacer una labor con la que empezó el año; ha sido necesario mucha persuasión, prestarle ayuda de vez en cuando y hacerle ver la sencillez de su trabajo, la utilidad que le va a prestar para que ella siga adelante. De vez en cuando se le da un trabajo de su agrado y que es de fácil ejecución, con el fin de ganar su voluntad.

A R. le gusta trabajar, pero se distrae a menudo, lo que le hace cometer fallas en su labor; debo llamarla constantemente por su nombre o colocarme cerca de ella para que salga de su ensimismamiento.

A F. le agrada mucho el bordado, pero las costuras las hace muy a la ligera y sin ningún cuidado; hay que hacerle comprender cuánto desmerece su trabajo y que aún no luce su bordado con semejantes costuras, para que consienta en deshacer y hacerlo mejor.

Hay, por fin, otra, L., cuyo trabajo a nada conduce. Hace tiempo empezó un tejido y al menor descuido por cualquier causa, lo deshace y empieza de nuevo. Y así cada alumna es un caso distinto y exige un método diferente de enseñanza. Es necesario reconocer, sin embargo, que todas sacan provecho; algunas no tanto en el orden manual, pero sí en el moral, pues las dificultades que tienen que vencer les ayudan en la formación de su carácter.

TRABAJOS MANUALES

Prof. Rigoberto Arrigada.

La Escuela de Desarrollo da gran importancia a las actividades manuales en general, y a los trabajos de carpintería, en particular. Los niños pasan en el taller alegres momentos en bulliciosa actividad, entregados a la confección de juguetes, modelos fáciles y trabajos de una utilidad práctica de cierta dificultad.

El programa de trabajo se adapta a la capacidad intelectual y a las aptitudes manuales de cada niño. Se favorece el espíritu creador de los alumnos y se procura imprimir un rumbo práctico al trabajo. Los niños ya han confeccionado un

buen número de juguetería y muchos otros de utilidad práctica.

El taller de carpintería ha incorporado también en su programa, y en un lugar importante, todos aquellos trabajos que las labores diarias de la escuela reclaman pronta solución y que están dentro de la capacidad de los alumnos para atenderlos. La calidad e importancia de estos trabajos se puede apreciar recorriendo la lista de ellos que va más adelante. Para atender a la realización de esta clase de Actividades extraordinarias, como se les ha llamado, se ha ido confeccionando día a día una lista de trabajos por realizar, que se han llamado Proyectos. La realización de todos estos proyectos se ha ido anotando en otra lista que en sí encierra todos los trabajos extraordinarios efectuados por los alumnos dentro de las horas de clase, en el taller de carpintería.

ACTIVIDADES EXTRAORDINARIAS

De las 52 actividades extraordinarias realizadas desde Abril de 1930, mencionaremos las siguiente:

1. Confección de tablas, dispositivos para colocar papel higiénico en los W. C. Colocación de estos dispositivos.

2. Colocación de perchas para ropas de las niñas.

3. Colocación de la chapa a la puerta de la sala del curso unitario.

4. Colocación de un vidrio, puertas, aldabas y 25 ganchos perchas a un estante para el ropero de los niños.

5. Colocación de tela apizarrada a tres pizarrones.

6. Confección y colocación de dos puertas con tela metálica a una quesera de la cocina.

7. Reparación, lijado y barnizado de un mesón escritorio para la Clínica psicológica.

8. Confección de 18 tableros pintados para modelar, destinados al uso de los alumnos del curso unitario.

9. Confección de 5 tableros barnizados, con ganchos para colgar los cepillos de dientes de los alumnos.

10. Reparación de las puertas y pintado general del estante ropero de los niños.

11. Reparación de dos marcos quebrados del W. C.

12. Colocación de un cerco de reja de alambre, con puerta en el pasillo, detrás del salón, junto al cerro.

13. Confección de un pizarrón de tela para la cocina.

14. Pintado de un estante para la cocina.

15. Retapado con yeso de los desperfectos en las murallas de la salita de la Clínica Psicológica. Pintado de las murallas.

16. Cambio del travesaño quebrado del pizarrón de la biblioteca, por otro nuevo.

17. Arreglo de las bandejas clasificadoras de papeles en el estante de la sala de cartonaje.

18. Confección y colocación de una repisa en el Curso Unitario.

19. Compostura de dos chapas del estante de materiales de la sala de Labores Femeninas.

20. Pegado de una pata a una mesa del comedor.

21. Confección de un mesón sobre tres banquillos para un trabajo de modelado.

22. Confección de una carretilla de mano, aprovechando una rueda vieja.

23. Confección de cajones para el almacén escolar (5 departamentos).

24. Confección de un estante para los cepillos de dientes y vasos de los alumnos.

25. Confección de una tabla de amasar para la cocina. (1 m. 75 cm.)

26. Confección de un estantito para guardar un obsequio de salitre de una escuela de Tocopilla.

27. Confección de dos tableros con anillos para basket-ball.

28. Trazado y arreglo de una cancha para basket-ball en el primer patio.

CLINICA PSICOLÓGICA

Prof. Alfonso Aguirre.

Este interesante organismo de la escuela tiene como finalidad inmediata el estudio psicológico y clasificación de los alumnos del establecimiento. Todo candidato a alumno debe pasar previamente por la Clínica, donde se le examina a fin de conocerle en la forma más precisa su capacidad y características mentales. Si su capacidad corresponde más o menos a la de los alumnos que forman los cursos en funcionamiento, se le acepta, pasando inmediatamente los resultados de los exámenes al profesor o profesores que tratarán al nuevo alumno.

Además, la Clínica hace extensivos sus servicios de consulta sobre la capacidad mental y tratamiento de niños difíciles a las demás escuelas de Santiago y a particulares. En este último caso, la atención es pagada.

Por otra parte, este organismo está estandarizando algunas pruebas mentales de grupo destinadas a proporcionar una información científica valiosa al profesorado sobre la capacidad general de inteligencia de sus alumnos.

NUESTRO FICHERO ESCOLAR

Prof. Susana Villela O.

El antiguo registro escolar ha sido reemplazado en nuestra Escuela de Desarrollo por una ficha individual, que contiene en resumen todos los datos que se necesitan para el tratamiento y estudio de los alumnos, y por una carpeta en la que están reunidos los originales de los exámenes, informes y en general todo lo que dice relación con el alumno y constituye el archivo de la Escuela, destinado a la consulta del profesorado, Clínica Psicológica y Médico.

La ficha reúne los datos que, con el nombre de Antecedentes Personales, son suministrados por los padres o apoderados y que se refieren al nombre, fecha de nacimiento (comprobada), nombre y nacionalidad de los padres, años de escolaridad, establecimientos donde ha estado, último curso, nombre y domicilio del apoderado.

Datos antropométricos, como talla, peso, visión, audición, dentición, posición, etc. Examen médico; examen dental; examen psicológico, proporcionado por la Clínica, donde figuran los diferentes tests que se le aplican al ingresar y después. Examen pedagógico, también proporcionado por la clínica, resultado de algunas pruebas a que se le somete a su ingreso y periódicamente después. Datos sociales proporcionados por la Visitadora, como resultado de su acción social. Y, por último, la historia post-escolar en que se anotan todos aquellos datos que se relacionan con las actividades a que se dedica el niño una vez egresado del establecimiento y que la escuela obtiene en su continuación de la obra educadora.

Estudio sobre los niños débiles

Trabajo presentado por el Primer Subcentro del Segundo Centro de Estudios, formado por las escuelas N.os 31 y 61.

EL espíritu de renovación que flota en el ambiente, obliga a cada individuo a aportar el contingente de su palabra o de su acción en la patriótica obra de resurgimiento nacional.

Nadie ignora, ni pone en duda, que para alcanzar este ideal en un futuro no lejano, se impone en la hora presente el sacrificio de todo instante, el interés por el trabajo, y, sobre todas las cosas, el amor al niño, ese pequeño soberano que da vida y alegría en el palacio del potentado y que es consuelo y esperanza en el hogar del miserable.

El adinerado proporciona a sus hijos cuanto puede embellecer su preciosa existencia y los envía a los establecimientos educacionales confortablemente vestidos y alimentados; en cambio, el menesteroso apenas puede procurarse un mal vestido, peor calzado y deficiente alimentación. De aquí que la gran mayoría de la población escolar acuda a las escuelas en desfavorables condiciones para ejecutar trabajos, asimilar materias y participar en las múltiples actividades de la vida escolar, tornando en seguida a sus desmantelados hogares, donde carecen de todo medio de subsistencia.

¿Cómo mantener el interés en un niño agotado por la debilidad y la fatiga?

¿Cómo pedir energías al niño extenuado por la falta de alimentación o moralmente deprimido por el pernicioso ejemplo de un hogar desmoralizador?

En estas condiciones, el niño es, en la

ascepción etimológica de la palabra, **un enfermo**. Se nos pide que por la Educación Física le hagamos fuerte y robusto. ¿Cómo conseguirlo, si un ser enfermo, es un ser desprovisto de fuerza moral y física?

Bien sabemos que lo físico ejerce extraordinaria influencia sobre lo moral, y una escritora francesa dice al respecto: **"El equilibrio físico ejerce su acción sobre el equilibrio moral, y la armonía y la gracia del cuerpo influyen sobre la armonía y las facultades del alma."** Sobre este mismo punto, un célebre doctor afirma: **"La salud, con relación a los otros bienes de este mundo, es la UNIDAD colocada delante de los ceros a los cuales da valor."**

Las difíciles condiciones de la vida moderna presentan este arduo problema a cada paso, y tanto el Supremo Gobierno como instituciones de beneficencia extienden su obra humanitaria, proporcionando a los niños alimento, vestidos y recreaciones. Aún vibran en el corazón y el cerebro de nuestros escolares los recuerdos gratos de la Semana del Niño, brillantemente celebrada por iniciativa de la filantrópica institución del Rotary Club. Es hermoso considerar que las preocupaciones de la vida actual no han cegado las fuentes del sentimiento en los magnates de la ciencia, de la banca, del comercio y de la industria.

Pero, a despecho de las medidas arbitradas para mejorar la penosa condición de los niños débiles, el mal existe;

según una reciente publicación en un diario de la capital, los médicos sanitarios de numerosos puntos del país se encuentran alarmados ante la alta proporción de escolares débiles o desnutridos, que por esta circunstancia no pueden aprovechar los beneficios de la escuela y consideran la situación de suma gravedad para el vigor y resistencia de la futura generación.

Un estudio detenido en un número determinado de alumnos de un barrio, admirablemente dotado por la naturaleza, ha dejado de manifiesto esta verdad. Los Placeres, nombre de grata sugerencia, es una de las poblaciones ribereñas más hermosas por la topografía del suelo, excelentes condiciones climáticas, y de un brillante porvenir por la importancia de sus nuevas construcciones, como la Universidad Industrial y otras proyectadas. Cuenta con una población escolar de 1,700 niños distribuidos entre seis escuelas: dos de hombres y cuatro de mujeres, que funcionan en locales arrendados, buenos algunos, estrechos y mal ventilados los otros.

En la última visita practicada por el doctor de sanidad, en 1929, se sometió a examen a los escolares y se pudo establecer que de doscientas niñas examinadas se encontraron.

130 con mala dentadura,
 60 con mala nutrición,
 50 con amigdalitis,
 30 con pulmones débiles, 13 de éstas con tuberculosis,
 26 con escoliosis lumbar, y un
 5 % con bronquitis crónica, sin contar los enfermos del corazón, piel, etc.
 Sanas, solo 41.

Del examen se deduce que la gran mayoría de los escolares padecen una diversidad de enfermedades fáciles de

comprobar a la simple observación, y que analizadas anatómica y fisiológica-

Ante esta triste realidad e inspirándonos en el propósito de mejorar y proteger la salud de los alumnos, creemos necesario concretar nuestras energías y esfuerzos en buscar rumbos, idear medios, solicitar ayuda para remediar siquiera en parte la triste situación del **niño abandonado** por padres moralmente anormales o ignorantes; **del niño explotado** por la pobreza o avaricia de padres incultos, que lo obligan a trabajar a temprana edad.

Consecuentes con los principios sustentados por pedagogos de todas las épocas, que dicen: "La vida física es el fundamento de la intelectual", "Vivir sobre todo", "Estar siempre contentos", que deben ser los que rijan en nuestra escuela, creemos que dentro de los limitados medios de que disponemos, y sin alterar casi la organización actual, podríamos establecer "**un grupo**" de niños de físico débil. El fin primordial de este curso sería robustecer el cuerpo, sometiendo a los niños a un tratamiento especial (consistente en juegos de poca agitación, ejercicios respiratorios, baños de sol, descanso prolongado, alimentación suficiente y vestuario racional).

Uno de los proyectos más trascendientemente, se llega a la conclusión de que son originadas:

- a) Por la herencia,
 - b) Por alimentación deficiente, y
 - c) Por malas condiciones del hogar.
- tales del Supremo Gobierno, que influirá poderosamente en el bienestar del niño, es el de la edificación escolar iniciada ya en algunas partes del país y próxima a realizarse en otras.

Llegado sería el momento de solicitar de quien corresponda, que en aquellos locales o escuelas modelos, que cuenten

con grandes extensiones de terrenos, se levanten pabellones aislados, rodeados de jardines y árboles y se les dote de elementos necesarios para llevar el grupo de niños raquíuticos o desnutridos, para los cuales regiría el siguiente sistema:

1.º Alimentación sana, abundante, adecuada a la estación y a la edad de los niños, bajo la responsabilidad de una profesora de Economía Doméstica.

2.º Ejercicios físicos en forma metódica y científica.

3.º Reducción de las tareas escolares, dosificadas a sus fuerzas físicas y mentales, es decir, el programa de estudios se reduciría a proporcionar los conocimientos más esenciales de Castellano, Aritmética, Higiene y Trabajos Manuales, que no desgasten su organismo, alternados con su correspondiente descanso, el cual consistiría, fuera de los recreos libres y organizados, en una corta siesta después del almuerzo, ya sea en una silla plegable de lona que les sirviera de asiento bajo los árboles, o en un catrecito de campaña en la sala.

4.º Trabajos al aire libre, de modo que el pabellón sirva de refugio en las horas ardientes del verano y de las lluvias en el invierno.

5.º Una constante atención médica hasta alcanzar un estado de salud que les permita unirse a los niños sanos y continuar normalmente su educación.

En resumen, establecer una especie de medio internado, que mantenga al niño la mayor parte del tiempo alejado de la perniciosa influencia de un hogar anti-higiénico. Los niños de este grupo adquirirían hábitos socializados, presutando, los mayores, su apoyo a los pequeños, quienes, a su vez, les considerarían como sus protectores.

El maestro jefe de este grupo, sería aquel que supiera levantar el espíritu de

sus alumnos por medio de la alegría, pues alegría y salud son dos ideas que se enlazan y se completan mutuamente, y que, lejos de hacer pesar sobre ellos el relativo aislamiento que sería preciso imponerles, les hiciera sentirse los preferidos de la escuela. Maestro y alumnos formarían una sociedad alegre, tanto, que al retirarse estos niños al término de la labor escolar, llevaran, junto con las mejillas sonrosadas, prendido en el alma el ansia de vivir en los sanos principios que la escuela les inculcó.

Se sabe que, en poco tiempo más, la Casa de Salud del Belloto abrirá sus puertas a los escolares desnutridos o enfermos y que probablemente se rija por el Reglamento de la Casa de Prevención de San José de Maipo. Acerca de esto nos permitimos hacer algunas consideraciones: dicho Reglamento exige numerosos requisitos, tales como, certificado del Director de la escuela a que pertenece el niño, del médico sanitario escolar, certificado de nacimiento y del estado civil de los padres, etc., etc.

Si así fuera, sería sensible reconocer que al bien se le impongan limitaciones. ¿Por qué no practicarlo con amplio espíritu de humanidad? ¿Acaso el hijo que nace de una unión ilegítima no tiene derecho a disfrutar de la vida a la cual nació sin haberlo solicitado? ¿No puede llegar un día, por su propio esfuerzo, a ser un individuo útil a la colectividad? Protejámosle, si lo necesita, despreciando prejuicios, que infieren una cruel ofensa, ahondan heridas en el alma sensible del niño y marcan el estigma que la desgracia le deparó.

Para finalizar este trabajo, diremos:

El Primer Subcentro estima:

1.º Que es asunto primordial y urgente preocuparse, ante todo, de la salud del niño, procurando ayuda inmediata

a los escolares examinados en el año anterior y que tienen enfermedades declaradas.

2.º Que siendo Los Placeres uno de los barrios más desamparados en recursos médicos, se hace necesario que un facultativo escolar efectúe visitas periódicas a fin de atender a los escolares enfermos, que concurrirían en determinados días y horas a la escuela que él designara como consultorio.

3.º Establecer en la misma forma un servicio dental, arbitrando medidas para adquisición de los útiles más indispensables.

4.º Solicitar de las autoridades educacionales nos señalen algún temperamento respecto a los escolares con tuberculosis incipiente, a los cuales no se puede excluir de los beneficios de la instrucción y que constituyen un peligro para sus compañeros.

5.º Procurar que en cada barrio haya una Visitadora Social en contacto con cada escuela, la que extendería su labor humanitaria hasta el hogar del niño enfermo.

6.º Formación de grupos de niños raquíuticos que necesitan atención e instrucción especial.

7.º Hacer un esfuerzo a fin de aumentar los recursos de las Colonias Escolares "Hijos de la Patria", y estudiar la posibilidad de que recibieran sus beneficios el doble del actual número de alumnos organizándolos en dos grupos, que irían a vacaciones uno después de otro.

Si un día alcanzáramos a ver realizados algunos de estos ideales, cabríanos la satisfacción de haber contribuído en alguna forma a contemplar al niño, objeto y fin de nuestros desvelos, en legítima posesión de sus derechos indivi-

duales tan brillantemente proclamados en el Primer Congreso Español de Higiene Escolar, y que dice:

"Habitantes de un planeta regido por el sol, rodeado de atmósfera y cubierto de agua en dos terceras partes, corresponde por modo ilegislable a los niños:

- 1.º El derecho al sol,
- 2.º El derecho al aire libre, y
- 3.º El derecho al agua y a la limpieza que con ella se obtiene.

Ni el Estado ni quien quiera que sea, tiene derecho para recluir al niño en locales cerrados a la luz y al influjo del sol, escasos de aire y privados de agua y de limpieza, por más que tales locales se condecoren con el nombre pretencioso de escuelas.

Por su condición de ser en período de desarrollo, el niño necesita alimento suficiente, ejercicio saludable, alegría que dilate su organismo, amor que fomente su vida moral, verdad que nutra su vida intelectual. Por eso, tiene inalienablemente:

- 4.º El derecho al sustento.
- 5.º El derecho al ejercicio corporal.
- 6.º El derecho a la alegría, al amor, a la verdad.

Por eso es deber primordial de la familia y subsidiariamente del Estado, procurar la suficiente alimentación, la saludable recreación y alegría a los niños, a los cuales se debe la verdad y el amor. Es crimen de lesa niñez criar al niño rodeado de tristeza.

Enseñarle la mentira con cualquier traje que se la disfrace, es crimen de lesa humanidad."

Valparaíso, a 8 de Julio de 1930.

Relatora: Beatriz Loyola Guichard,
Directora Esc. 31.

La Exposición de la Escuela de Artes Decorativas

En la crisis general por que atraviesan los ideales artísticos y en la confusión que se ha hecho de sus valores, a causa de la lucha entablada entre las diferentes escuelas pictóricas, las Artes Decorativas han mantenido su unidad y su claridad de fines.

Colocadas hasta ahora en un plano secundario, desconocida su importancia educacional y su ayuda eficaz en la formación del artista con más altas facultades creadoras, de pronto han adquirido una preponderancia de la cual nunca debieron carecer.

Efectivamente, en todos los centros más cultos de Europa y América, hay una preocupación aguda para darle a las Artes Decorativas un auge mayor e insuflarle a sus expresiones un ritmo más definido y un acento más regional, más nacionalista. Con ello se intenta que estas pequeñas artes adquieran un aire de familia, que se identifiquen con las regiones en las cuales se las cultiva y que sean ellas, en cierto modo, las animadoras de los gustos populares, al mismo tiempo que sirvan como benéfica disciplina pedagógica y como base para artistas de más alto vuelo.

En nuestra época moderna, con la calidad cada vez mejor del standard de vida y con las exigencias que ha traído una más intensa atmósfera cultural, tanto en la arquitectura como en la decoración de interiores, la ornamentación, la fabricación de los artefactos de cerámica y otros productos análogos, constituyen una activi-

dad llena en hallazgos novedosos. La casa-habitación de ahora, es un sitio donde el arte y el confort se han aunado para hacerla más apetecible y agradable. Cada cosa debe tener su lenguaje de belleza. Así es como los tejidos de diferentes clases y de diferentes usos han adquirido una perfección y una calidad de seducción que antes no poseían. Igual cosa le ha sucedido al vitreaux y al fierro forjado, los que han vuelto a tener una importancia preponderante en la decoración de la casa moderna, adoptando ellos formas nuevas, respondiendo así a la exigencia de nuevos ideales estéticos. Pero donde las Artes Decorativas han alcanzado un acento de álgida importancia ha sido, sin duda, en la confección de la cerámica moderna.

La cerámica, que es la manifestación artística más elemental de casi todos los pueblos en los principios de su formación orgánica, ha logrado adquirir en nuestro tiempo una elocuencia de expresión que poco paralelo puede tener con la cerámica de otras épocas. Junto a la perfección que ha alcanzado su confección, está la belleza y la novedad de sus formas, el ritmo ágil y armonioso de sus líneas, cosa que se ve especialmente en la cerámica europea, en la llamada Mayólica.

Las Artes Decorativas, pues, han conquistado un rango de preferencia en nuestro tiempo. Ellas se han adueñado de un lenguaje rico de contenido que ya difícilmente se encuentra en las otras artes.



CLASE DE HIERRO FORJADO.—
PROF. PACHIN BUSTAMANTE.

NUESTRA ESCUELA

Han tenido, entonces, una acertada visión de los rumbos que se le debe imprimir a la enseñanza artística, los maestros que fundaron la actual Escuela de Artes Decorativas, al darle a sus cursos la importancia debida, identificando al alumno con la actividad que ha elegido, haciéndole grato su aprendizaje, procurándole la independencia necesaria para que el temperamento de cada cual se desarrolle y perfeccione dentro del cariño que se debe sentir por un oficio libremente buscado. Porque hay que hacer resaltar el concepto pedagógico que informa la enseñanza en la Escuela de Artes Decorativas, cual es la libertad que se deja al alumno para la creación y eje-

cución del trabajo artístico; la labor del maestro se concreta a estimular, a guiar las facultades creadoras de los educandos, haciendo que, no sólo se inspiren en la realidad fría y escueta del motivo, sino que pongan a prueba su inventiva, buscando rasgos inéditos en el trabajo que desarrollan.

Se comprende entonces la curva ascendente, no interrumpida, que la labor de la Escuela ha ido trazando desde la iniciación de sus tareas en el año 1928 hasta la brillante Exposición de fines de 1930.

En verdad que sus directores pueden estar satisfechos de los resultados obtenidos en una labor hecha en tan corto espacio de tiempo.

En el amplio hall del Palacio de Bellas Artes, donde se expusieron los trabajos de los diferentes cursos, se podía admirar la fina factura de las obras y la originalidad de gusto que evidenciaba su realización.

Se destacaban en este sitio los productos de la cerámica, por su calidad y por su número. Siendo unos de los primeros cursos que empezaron a funcionar, ha contado con el tiempo necesario para que los alumnos se hayan familiarizado con su técnica, logrando producir piezas de un trabajado buen gusto y de una alta calidad artística. Tales son los huacos, la estilización de ciertos animales, la decoración de cacharros. La realización de estas obras y sus decoraciones tienen un fuerte sentido nacionalista, dentro de un alto significado de esta palabra.

Ahora, en cuanto a la calidad de los materiales, a la bondad de los esmaltes

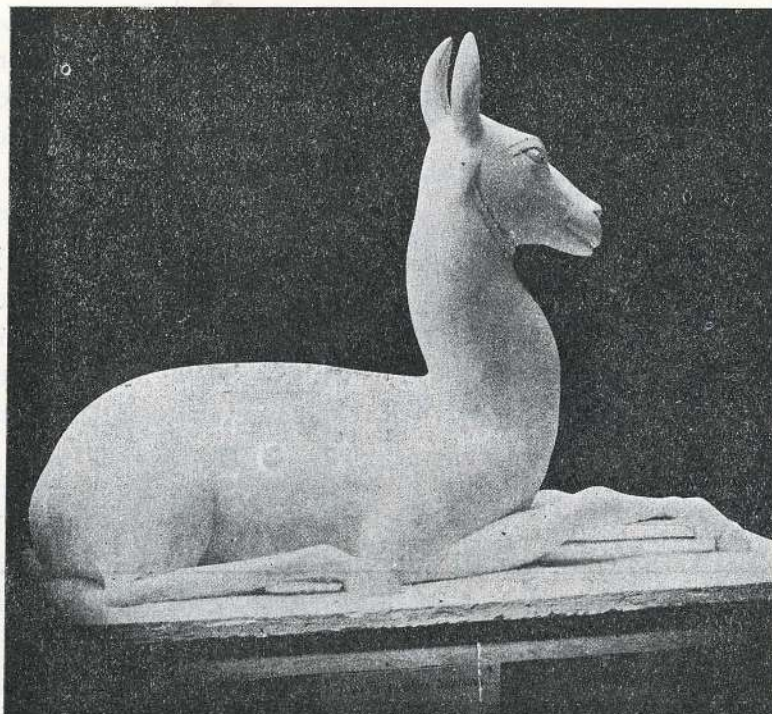
y a los resultados obtenidos en la cocción de la cerámica, los progresos son evidentes. Ya se ha logrado la fabricación de la loza blanca, con resultados bastante satisfactorios. Sus barnices son firmes y transparentes.

Se puede asegurar que la industria de la cerámica en Chile tiene un porvenir cierto. Se cuenta con una abundante y buena materia prima, como es el kaolin. Faltaban nada más que los artífices competentes para que renueven y den impulso a la fabricación de cerámica que ya existe. Sin duda los alumnos que ahora prepara la Escuela de Artes Decorativas podrán conseguir esto.

Otro curso que obtuvo un éxito franco en esta Exposición que comentamos fué el de los tejidos. Novedosos, realizados con un buen gusto indudable en la combinación y armonización de los colores, acabados y prolijos, ellos



CLASE DE MODELADO.
—PROF. SR. PEROTTI.



CLASE DE MODELADO.—
 PROF. SR. JOSE PEROTTI

harían honor a la más reputada fábrica. Y tan es así que en unos cuantos días, su existencia se vendió íntegra: el público literalmente se arrebató las piezas expuestas.

Este es un hecho demasiado elocuente. La labor del curso tiene con esto su justificación sobrada.

Venían en seguida las secciones de juguetes de madera y de fierro forjado y repujado, ambas actividades nuevas y cuya enseñanza por primera vez se hace de una manera seria. En la confección de los juguetes ha presidido un concepto moderno, concepto que se acerca mucho al de los alemanes. En la estilización de pájaros y animales, el procedimiento es idéntico. Pero en ello hay belleza y un sentido liviano y de aguda ironía; se remozan aquí las

clásicas formas del juguete, apegadas a una realidad pesadota con un muy escaso atractivo. Hay en estos seres de inequívoca fauna, una graciosa arbitrariedad y un poder de seducción que en otras generaciones de juguetes no ha existido. Estos poseen una modalidad nueva, con una vida distinta y renovada. Amigos de los niños y de toda alma infantil, poseen su frescura y su simpática arbitrariedad.

El fierro repujado tiene aquí unas cuantas piezas de una excelente factura. Actividad no conocida suficientemente entre nosotros y que principió solamente el año 1930, su labor no es numerosa ni muy variada, como sucede en otras secciones. Pero los pocos trabajos que se exhibieron permiten columbrar el porvenir que aguarda a



CLASE DE MODELADO EN YESO.
—PROFESOR SEÑOR PEROTTI.

este curso, una vez que ya su enseñanza tome su verdadero cauce.

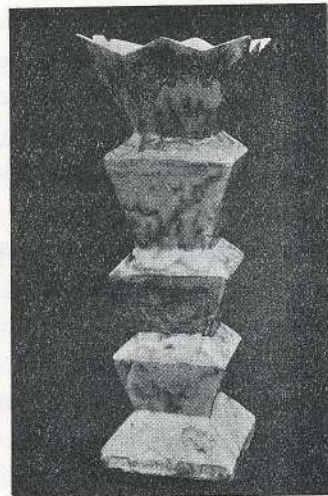
Aparte de estas distintas secciones que exhibieron sus trabajos, estuvo la Exposición de los dibujos realizados por los alumnos en la clase respectiva.

El Dibujo de la Escuela de Artes Decorativas es la base de todos los estudios. Su aprendizaje y su método de enseñanza tienen una razonada disciplina, que va desde el dibujo de línea simple y elemental hasta el de composición, donde entran distintos planos y valores. Aquí el alumno aprende a justipreciar los diferentes elementos plásticos y a manejar su acertada distribución en el conjunto. Más que en ninguna otra actividad se puede constatar aquí el fuerte sentido nacionalista que los directores de las Artes De-

corativas han impreso a su enseñanza, dando a conocer los rasgos esenciales de la decoración araucana, sobre cuya base se ha tratado de crear una nueva modalidad.

En general, cuando el alumno se inicia en el aprendizaje de las Artes Decorativas, se le inculcan las nociones de la composición decorativa, los principios del color, familiarizándolo con los elementos característicos de las artes primitivas y populares de la tierra nuestra, con los símbolos ornamentales, etc. En seguida viene la práctica de las nociones de geometría, de la perspectiva, de la división de la superficie, etc.

Tal es la ordenada correlación en la enseñanza del dibujo, base esencial en la enseñanza de la Escuela, y cuyos óptimos resultados se han podido constatar en la reciente Exposición que ahora comentamos.



CLASE DE CERÁMICA.—
PROF. SEÑOR HASSMAN.

Los niños porteños, su vida y sus necesidades

PERIODICAMENTE oímos conferencias sobre la educación del niño europeo o del estadounidense y por medio de ellas podemos ver los abundantes materiales que ellos poseen para desarrollar sus labores escolares, los hermosos locales de sus escuelas, sus bien instalados talleres y los atrayentes jardines que circundan los edificios en que estos niños privilegiados oyen la bondadosa palabra del maestro, y al contemplar nuestras paupérrimas escuelas, sin ventilación, muchas veces careciendo de servicios sanitarios, con salas estrechas, amontonadas de niños, donde éstos, en vez de sacar provecho de la educación que reciben, sacrifican sus preciosas existencias por las precarias condiciones materiales de nuestros planteles, nos hacen, estas frías realidades, sentir un deseo profundo de remediar con lo que esté a nuestro alcance estas deficiencias; pero tropezamos con lo irremediable, teniendo que contener nuestros esfuerzos inútiles y ver cómo sufren físicamente nuestros niños, las flores más bellas de nuestra altiva raza chilena.

Si esas personas que nos ilustran con la excelencia de los diferentes métodos que practican y del resultado maravilloso que obtienen, vieran la generalidad de nuestras escuelas, conocieran la idiosincracia de nuestros alumnos, contemplaran el ambiente y estudiaran la vida íntima de nuestros niños, con seguridad, nos dirían que debíamos observar una línea de conducta

muy diferente a la que ellos nos insinúan. No queremos decir que no debemos estudiar ni practicar métodos que se desarrollan con éxito en otros países, muy al contrario; pero sí, debemos tener como base, como brújula que oriente nuestras experiencias e investigaciones, el interesante libro de la vida de nuestros niños.

La labor que debemos desarrollar imaginémosla como una pirámide cuyas bases serían: a) Estudio consciente de la vida de nuestros alumnos; b) Observación continua de ellas; y c) (cúspide) Práctica de los métodos extranjeros. Vemos, lógicamente, que si flaquean las bases que son la vida y observación de nuestros niños, la cúspide, que son los métodos extranjeros, cae y viene de inmediato el fracaso. Queremos explicar en esta forma gráfica el inmenso valor que posee para los maestros la forma en que viven sus alumnos, sus necesidades y la valorización de la capacidad mental de los padres o guardadores, conociendo, también, las ideas e inclinaciones de éstos.

Amoldemos, pues, la práctica de métodos educacionales extranjeros, la idiosincracia de nuestro pueblo, y si vemos que entre ambos no hay afinidad, prefiramos no ponerlos en práctica, trabajando porque la frase, métodos extranjeros, se convierta por nuestra labor en métodos chilenos.

Ahora que con tanto entusiasmo se procura innovar los sistemas escolares, reemplazándolos por los procedimien-

tos que sustenta la Escuela Activa, es altamente beneficioso conocer, si es posible en toda su amplitud, el ambiente que rodea nuestra escuela, la vida que desarrollan nuestros niños, las impresiones diarias que éstos reciben de sus guardadores y principalmente, lo que piensan los padres con respecto a la labor que desarrolla el maestro.

Por eso, este trabajo se basará en observaciones precisas, reales, de la vida de los niños porteños.

No hablaremos de los niños de la clase alta, ni tendremos especial dedicación, en estas líneas, por los de la clase media; nos referiremos a éstos que ocupan la mayor parte de los bancos de las escuelas primarias, los que forman la base de nuestra nacionalidad y hacia los cuales debemos dedicar todas nuestras mejores energías: los hijos del proletariado. Estos que acuden muchas veces descalzos a nuestras escuelas y que perfectamente podríamos aplicarles, por el desarrollo de su existencia, los versos del noble don Alonso de Ercilla y Zúñiga:

“Sufridores

de frío mortales, hambres y calores.”

Varios colegas que han venido del norte o del sur, han estado de acuerdo en manifestar que los niños de Valparaíso son los más rebeldes e irrespetuosos que han encontrado, haciendo resaltar que en el barrio del puerto las cualidades negativas de los alumnos, ocupan el más alto porcentaje.

Ahora bien, tomando en cuenta el comentario anterior, podemos asegurar que es absolutamente verídico y que estos defectos, en vez de desaparecer, han aumentado ostensiblemente

por la amplia libertad que se les ha dado a los alumnos, después que se decretó la reforma educacional.

Ha habido una completa desorientación en la aplicación de los principios de la escuela activa; muchos los han tomado como sinónimo de desorden e indisciplina, porque dicen, según su conocimiento de la Escuela Activa, que el niño debe manifestarse libremente. Estamos de acuerdo; pero que esta expansión no se convierta en irrespetuosidad, como ha pasado, que trae como consecuencia la pérdida de las virtudes, la carencia absoluta de sentimientos fraternales y el despego de toda idea generosa.

Recordemos lo que nos dijo Ferrière a este respecto: “Cuando la libertad dada a los alumnos perturbe el desarrollo del trabajo, esa ya no es libertad, es anarquía, y debemos reprimirla.

¿Y qué podemos decir de la actitud que debemos observar con los niños de este puerto, que están muy justamente clasificados como profundamente rebeldes?

Creemos que debemos ser muy parcos en dar libertad a nuestros alumnos; es necesario que comprendan que, así como somos bondadosos, así también somos lo suficientemente enérgicos para reprimir los abusos que a diario tratan de cometer nuestros niños. No olvidemos lo que decía un pedagogo: El maestro debe revelar bondad, seriedad, dulzura de carácter y energía.” Cada una de estas cualidades debemos emplearla en su oportunidad.

Es increíble, repetimos nuevamente, el beneficio que nos reporta el tomar en cuenta nuestras tareas diarias,

el ambiente en que viven nuestros niños y lo que piensan los padres, armonizando, asimismo, todo procedimiento con los factores a que nos referimos.

Veamos un caso inmediato: Recordemos cuando el eminente doctor Ferrière nos expresó en una de sus interesantes conferencias esta opinión: "Darle tareas a los niños pobres es una verdadera injusticia." Una franca ovación recibió el gran maestro después de esta reflexión. Pero veamos lo que ocurre en nuestro país, en Valparaíso, principalmente, y expongamos las ideas de los padres en esta cuestión. Ellos tienen la convicción de que el maestro que no da tareas es un mal profesor y ha habido casos en que han retirado a sus hijos de algunas escuelas por esta causa. Las consecuencias de estos cambios de escuelas, indudablemente, perjudican directamente al niño. Aún hay otra razón poderosa que nos obliga a tomar muy en cuenta este asunto. Los padres obligan a sus hijos, cuando éstos no llevan tareas a sus casas, a hacer una que ellos les señalan. Se comprende demasiado el sacrificio que importa a estos niños el trabajo ímprobo que les dan sus padres.

De estos se deduce que nosotros no debemos prescindir de las clásicas tareas, aunque sean anti-pedagógicas, porque, al no darlas, sometemos indirectamente a nuestros alumnos a un verdadero suplicio.

Demos, entonces, tareas diarias, concisas, preparadas conscientemente, hasta cuando veamos que los padres comparten con nosotros la ideología de la Escuela Activa.

Hemos conversado con muchos pa-

de familia sobre la reforma educacional, pudiendo convencernos que tienen una idea muy triste de ella, porque prácticamente la han paldado. Resumiendo su opinión, debemos manifestar que ellos se expresan así: Por ejemplo, si sus hijos obtenían como resultado de la labor anual, en la repudiada Escuela tradicionalista, conocimientos que podemos designarlos por el número 6, hoy, con la reforma, a duras penas se llega a $3\frac{1}{2}$. Doloroso es confesarlo, pero esta apreciación tiene base razonable.

Por qué?

Porque muchos maestros han creído que la reforma no es más que la clase de actividades manuales y la exhibición abundante de trabajos que en muchísimos casos no son hechos por los alumnos, dejando a un lado la tarea de inculcar los indispensables conocimientos que el niño necesita para desenvolverse eficientemente en la vida. Felizmente, en la actualidad, hay un encauzamiento preciso.

Desarrollemos las diferentes vocaciones que tienen nuestros alumnos; no sólo encontraremos hábiles para trabajos manuales, habrán en nuestra sala, con seguridad, excelentes calculadores, otros tendrán facilidad para redactar, habrá otro grupo con inclinaciones artísticas (dibujo, música); encontraremos, también, buenos atletas. Si descubrimos y orientamos estas vocaciones, estemos convencidos que practicamos satisfactoriamente la Escuela Activa.

Andemos con tiento en la línea de la evolución educacional y no hablemos tan mal de la repudiada escuela tradicionalista; acordémonos que ma-

terialmente estamos en ella y que el 75% de nuestra labor está basada en sus principios.

Los niños porteños, desde la más tierna edad, sufren miserias, fríos, están mal alimentados y peor cuidados y su espíritu, cuando ya se ha abierto paso a la vida, reciben como primeras e indelebles impresiones, las inmoralidades de sus padres viciosos y contemplan cuadros de sordidez, agrupados en una pieza insalubre con sus progenitores y sus hermanos. La madre trabaja todo el día, porque, en la mayoría de los casos, su marido bota el jornal en el bar y en los antros del vicio. Otras veces trabaja para mantener a sus hijos, que han sido abandonados por su padre. Son rarísimos los hogares proletarios en que no hay un grave problema moral o una precaria situación pecunaria que resolver.

Y mientras la madre labora, empleando el máximo de sus energías hasta sucumbir tempranamente, sus hijos, los que serán nuestros, los futuros escolares, nada más que con una camisita y una chaqueta, chapotean en el barro, en la época invernal, penetrando abundantemente en su fresca mente todo lo malo que nosotros presenciábamos, día a día, en las calles de los barrios populares.

El niño crecerá así, creyendo que en el mundo todos los hombres son como su padre, groseros, bruscos, descarriados, y su corazoncito ávido de ternuras, poco a poco se irá endureciendo por la frialdad de su vida. Más tarde lo recibiremos nosotros y podremos ver que las anteriores observaciones se comprueban por la frecuencia con que maltratan los animales, por el uso cons-

tante de los puntapiés y pedradas, sin miramiento del daño que pueden ocasionar y por la facilidad con que sacan armas cortantes, en los momentos de ofuscación, para herir a sus compañeros. La falta de respeto de estos pequeños es ya un hecho que no llama la atención.

Estos, en su mayor parte, son nuestros alumnos. Como se ve, hay graves problemas pre-escolares que influyen directa y poderosamente en la vida de nuestros niños. Está primeramente el hogar con la inmoralidad e ignorancia de sus directores; está la calle, donde niños y niñas, dejados a su propia suerte, a impulsos de su precocidad, recorren el velo de su inocencia, aumentando este temprano conocimiento por la promiscuidad de la existencia que llevan con su familia.

Es muy bello el deseo de formar centros con los padres, pero es muy difícil su realización. No nos referimos a los centros en que sólo hay unos diez padres y nada más, hablamos de verdaderos centros, con la asistencia de un 50% siquiera de padres de familia, donde se oriente la vida de los alumnos y podamos inculcar en aquéllos hábitos de vida ordenada, sana y principios morales.

Los padres no asisten a estas reuniones, prefieren estar bebiendo frente al mesón de una cantina.

Únicamente las fiestas pueden atraer sólo a un 40%. Esta ocasión debemos aprovecharla para hablar de los problemas que tenemos la necesidad de resolver con ellos.

Un factor que da resultados satisfactorios es la visita a los hogares, donde con tacto y suma prudencia, se in-

sinúan los métodos de vida y se conversa del futuro de los niños, desperdiciando el amor propio de los padres.

Desde pequeñitos nuestros niños son inducidos por sus familiares a ingerir bebidas alcohólicas en grandes dosis. Con infinita amargura he visto niños de 7, 9, 12 años completamente beodos. Dicen textualmente que, procediendo así "*les hacen criar sangre*". También el vicio del cigarrillo está muy arraigado en los escolares, por la complicidad de los padres al permitirlo en sus hijos.

Si la escuela chilena no trabaja para hacer comprender a los padres que el uso del cigarrillo es peligroso para el organismo de sus hijos, tendremos en las nuevas generaciones individuos carentes del vigor suficiente para la lucha por la vida.

Las madres dan de fumar a sus hijos para combatir la tartamudez, para el dolor de muelas o cuando sus niños salen al aire frío. Por eso vemos en la calle, muchachitos de pocos años, con sendos cigarrillos, aspirándolos como viejos fumadores.

Podrán tener muchas necesidades los hogares; pero invariablemente los días domingos tiene que haber el dinero necesario para que los pequeñuelos asistan a la matinée del teatro más cercano. Hemos oído a madres que manifiestan de este modo su opinión en este grave problema: "Pobrecitos, tienen que divertirse también."

¡Oh, qué diversión! Es el envenenamiento de sus espíritus con las con-sabidas películas yanquis que ven nuestros alumnos: Raptos, asaltos, incendios, grandes peripecias, en que intervienen el infaltable "joven" y la

insustituible "niña", terminando siempre con el mismo epílogo: el casamiento de los protagonistas, después de varias poses y escenas que nuestros niños no deben presenciar.

Es tanto el afán de comerciar, que hasta algunas revistas infantiles, pensando sólo en el lucro, reproducen narraciones idénticas a las películas domingueras y publican en columnas de honor las fotografías de los artistas que nuestros alumnos han endiosado.

¡Cuánta tristeza experimentamos al contemplar, en los domingos, las grandes partidas de niños que, por el Camino de Cintura, se dirigen a los teatros de Playa Ancha! Cómo corren los rezagados para llegar antes de la iniciación de la función y qué penosos nos es presenciar el regreso de esa enorme cantidad de muchachos, reproduciendo en sus ademanes y sus gestos los cuadros imborrables que acaban de ver en "la Escuela Activa de la delincuencia"! Recordemos que no ha mucho, en Santiago, un muchacho asesinó a un chofer, con toda la "*técnica*" que muestran las películas.

¡Qué les importa a los industriales enviarnos cintas atentatorias a la moralidad infantil! ¡Ellos quieren dinero y más dinero!

La palabra la tienen las autoridades.

Que construyan plazas de juegos, canchas de deportes, que se despierte el amor a la naturaleza por medio de excursiones, que obliguen a las revistas infantiles a llenar sus páginas con material apropiado y que se confeccionen películas nacionales para los niños chilenos, sacando así provecho de este gusto al cine.

Nos es imposible exterminar en

nuestros alumnos el uso del lenguaje obsceno, pues su origen está en el hogar, donde las madres, al disgustarse con sus vecinas, sostienen un largo y verdadero duelo de expresiones soeces, mientras sus hijitos que las rodean lloran y tiritan de miedo. Este espectáculo lo vemos frecuentemente. Hay padres que llegan hasta el extremo de enseñarles ellos mismos palabras obscenas. El trabajo de la escuela, en este sentido, lo deshace el hogar; pero no debemos desmayar, si no logramos éxito ahora; mañana, cuando constituyan hogar nuestros alumnos, por la cultura recibida, no nos harán ver estos cuadros denigrantes.

Nos encontramos en un período de franca amoralidad. Nuestros niños, en su mayoría, carecen de sentimientos humanitarios; no los conmueve el mal ajeno, casi no tienen corazón para contemplar, siquiera respetuosamente la desgracia de sus semejantes.

Un caso:

En la plaza Echaurren, un suplementero conocido con el nombre de "Torrecito", vende ahí diariamente sus diarios, sufriendo este desgraciado de continuo ataques epilépticos. En una ocasión, estando atacado, entre el grupo de curiosos, había dos muchachos que, al parecer recién iniciaban la vida post-escolar, y se burlaban de las contorsiones del infeliz que se revolcaba en el suelo. Un buen hombre, de los pocos que se ven, les reprochó su proceder; pero esto sirvió para que los mozalbetes aumentaran sus groseras pullas.

Casos parecidos se ven con frecuencia y aún peores.

Al ver estas verdaderas calamidades, nos preguntamos:

¿Ha llegado el mundo al clímax de su progreso y ya desciende espiritualmente?

La Humanidad está materializada y no nos preocupamos de los problemas espirituales.

Esta es, a grandes rasgos, la vida de los niños porteños. La obra de la escuela, en estos momentos, es inmensa y a la vez noble, y nosotros estamos obligados a levantar esos espíritus infantiles, formando seres de corazón amplio, generoso y dispuestos a sacrificarse por el bien de sus semejantes.

Miremos el mar, que tanto aman los niños del puerto, con su diario movimiento de barcos, y busquemos en él la inspiración para desarrollar nuestras clases y para formar ciudadanos conscientes, trabajadores y con altura de miras.

(Humberto Vilches Alzamora)

El misterio de Jorge Inglés

Tradición colonial

LA Serena durmió un sueño romántico de tres siglos de coloniaje. Su vida tan sólo se desperezó por el toque de alarma de los piratas, por el encendido rumor de algún milagro o por sucesos jacarandosos para la vida solemne y burocrática de los funcionarios reales.

El siglo XVII fué fecundísimo en hechos emocionantes. De cuando en vez, velas remotísimas, atisbadas por los milicianos de la playa, ponían una nota de conmoción en los espíritus ensopados. Un negro salía tocando frenético la convocación de las milicias cívicas y pronto se veía un cortejo pintoresco con dos o trescientos hombres armados de trabucos, arcabuces, picas, lanzas y espadones de Vizcaya, que sonaban sobre las lozas con sordo rumor.

El aspecto de la villa era pobre, pero pintoresco. Un par de canales de holgado cauce servían para el riego de los jardines y huertos del villorrio, mecido dulcemente por la sinfonía del Pacífico. Estos canales nacían del barroso río Coquimbo, cuajado de camarones sabrosos y purpúreos como mantos de cardenal.

Una lujuriosa vegetación se derramaba por huertos y colinas, dando al conjunto un aspecto seductor que contrastaba con las feas trazas de sus edificios. Las construcciones eran bajas, pobres, estrechas y amuebladas con parsimonia. Los techos, según el viajero francés Feuillée, estaban cubier-

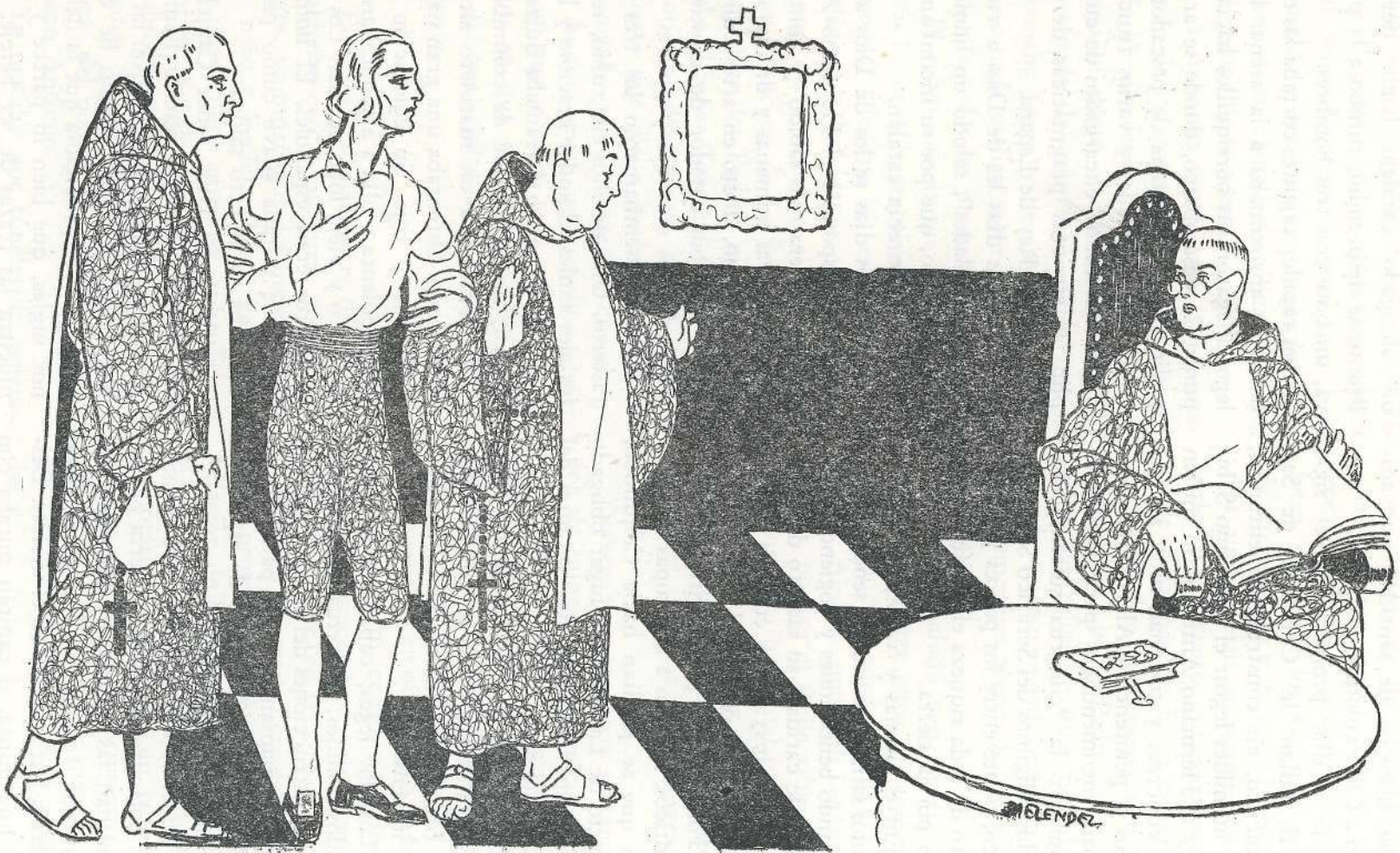
tos con hojas de palma, que mecía un viento costanero suave.

Se erguían a la manera de las habitaciones de los negros de las Antillas. El clima templado y agradable, donde florecía una perenne primavera, contribuía a barnizar la ciudad de un tinte tropical, ardiente y lujurioso a la vez. Las casas no tenían más que un piso y estaban hechas de barro y totora. A veces ostentaban cercos de "quinchas". Tal pobreza de atavío, unida a la abundancia de huertos donde estallaban las pulpas frutales y a los jardines, verdaderas antologías del color y de los aromas sutiles, daban a toda la villa de San Bartolomé un no sé qué de rural, de campestre, de gran hacienda, con las casas desparramadas entre un océano de vegetación.

Las calles parecían avenidas de jardines y en sus contornos dominaban profusos los olivos, naranjos, palmeras, perales, higueras, etc. Había calles en que sólo destacaban cinco o seis casas, por entero cercadas de árboles de toda clase y de plantas de perfume zahondado.

El panorama era aún más hermoso en los alrededores del pueblo, donde había una vega de arrayán de acogedor aspecto. En la parte más importante y apretada de La Serena estaba la plaza (según Frezier, hubo dos) y los conventos de los dominicos, mercedarios, agustinos y franciscanos, sin contar el edificio parroquial.

En tal ambiente pasó una de las más



bellas historias de santidad que animan a Chile colonial.

Día a día, promediando el siglo XVII, salían del Convento de San Francisco, en construcción entonces, dos humildes legos: el Hermano Sabino y el Hermano Antonio. Su misión era concreta y terrenal, muy ajena a rezos y penitencias. Al contrario, estaban encomendados para apiñar limosnas y la "congrua sustentación" de los religiosos del Seráfico San Francisco, pobre entre los pobres y desprovisto de toda riqueza en su feliz tránsito por la tierra.

Entre bromas y veras, ambos hermanos salían, montando sendos burros, echando bendiciones y cogiendo, enredadas de caridad, su saquito de camotes, sus papayas, un congrio lustroso o su libra de ostiones.

Tomaban la playa entre latines y cánticos, seguían a las tropas de arrieros que se perdían hacia Coquimbo, puerto de La Serena y lugar obligado de desembarque para los visitantes del Corregimiento.

Aquel día de 1657, el cielo era más alegre y el mar ardía en fulguraciones de oro. Sus ondas traían un perfume de inmensidad.

Los dos legos, caballeros en resignados pollinos, se acercaban a las toscas construcciones del puerto. Las olas lamían mansamente las patas de sus cabalgaduras. Sus copos de espuma se deshacían rumorosamente.

En el fondo del puerto se divisaba un balandro, en cuya cubierta hormigueaban las cabezas de unos marinos curiosos, tocados rudamente y cuyos rostros tenían pintado el interés. Desde una punta, el capitán miraba con

un alongado catalejo hacia tierra. Pronto se desprendió, rumbo a la playa, un bote con tres hombres.

Con rapidez tajante, cortaba las ondas y se aproximaba a la arena. Los legos allegaron sus borriquillos hacia el punto de desembarco, donde se arremolinaba una veintena de pescadores, un par de alguaciles y varios funcionarios marítimos, encargados de cumplir las estrictas pragmáticas de Su Majestad el Rey de España.

—"Buenos días les dé Dios a vuestras Paternidades", saludó un hombre alto, espigado, que por su inconfundible acento parecía catalán.

—"Buenos días se los dé Dios a su merced", respondió el Hermano Antonio, que "era más sabido" y competente en letras humanas y divinas que el lego Sabino, docto en artes culinarias y soberbio catador de mostos y conoedor en mariscos y postres.

Pronto desembarcaron los tres forasteros. Uno de ellos era rubio, tenía los ojos azules, el andar gracioso y lento. Todo su rostro derramaba dulzura, candor, un no sé qué de columbino.

El tercero era un marinero alto y desgarbado. Ostentaba una gran nariz, ganchuda y roja. Su coloración era sanguinolenta y olía a alcohol. Parecía un tosco y viejo lobo de mar. Los dos marineros eran españoles. El hombre rubio, de mirada suave como panal, denotaba su aspecto sajón.

—"Válgame Dios, señor Capitán", dijo el catalán, que resultó llamarse José Soler, cuando se realizaron las explicaciones del caso. "Jamás he visto escapada más prodigiosa que la del señor inglés, que bien lo parece y demuestra las trazas de ser hereje. Mi-

ción mía, ya que lo rescatamos de las aguas profundas, es entregarlo ahora al Señor Corregidor, para que, bien mirado y teniendo en cuenta los intereses de su Sacra y Católica Majestad, disponga de su suerte.”

Y mientras tanto, ante la expectación de los oyentes y muy en especial de los dos legos, hecho todo oído, el español contó el curioso relato de la escapada del náufrago inglés, que se llamaba Jorge, y de cuya vida y destino nada podían saber por ignorar el idioma todos los presentes.

El rubio sonreía suavemente, mientras los otros lo cercaban con vivísimo interés. Hechas las explicaciones y avanzando la hora, se convino en que Jorge sería remitido al Convento de San Francisco de La Serena, donde lo cuidarían los Padres, mientras se avisaba al Señor Corregidor y se obtenían noticias definitivas acerca de la suerte que iba a correr el náufrago, recogido por el balandro, cuando ya se hundía entre un remolino oleaginoso que se tragó los restos de un velero en que navegaba rumbo al sur, y del que resultó ser el único sobreviviente.

*

* *

El sol caía al mar, entre destellos de fulgente oro y púrpura, cuando los legos, acompañados del inglés de ojos de niño y bucles rubios como el oro de Andacollo, entraron a La Serena por entre callejones de verdura, donde pululaban colonias de tábanos y mosquitos. El náufrago montaba en las ancas del pollino que llevaba al Hermano Antonio.

Ya metidos por túneles de vegeta-

ción, encima de los cuales se erguía una que otra construcción chata, de grandes portalones y corredores de pilotes, se vieron los viajeros rodeados de varios niños y de unos cuantos perros que gruñían metálicamente. Llegados al Convento, cuyos cimientos y parte de las paredes hacía tiempo que medraban, los tres acompañantes fueron recibidos por el Padre Prior y cinco o seis religiosos que, poseídos de una devota curiosidad, deseaban obtener pormenores acerca del huésped de la comunidad.

El inglés saludó con respeto a los sacerdotes. Entre estos destacóse Fray Fulgencio, cuya edad y letras eran notorias. Ambos pudieron entenderse pronto, porque el fraile sabía francés y el forastero barruntaba algo de ese idioma. En medio de un círculo de interés pudieron, por fin, conocer la verdadera historia del desgraciado “gringo”.

“Navegaba entre otros paisanos en son de empresa y de correría, cuando de pronto el cielo se aborascó y una montaña de nubes, furiosas descargas de viento y torrentes de olas, fueron parte a sumir en los abismos del mar a la nao inglesa en que viajaba. Aferrado a un madero, repasé mentalmente todas mis devociones y pensé, como en supremo trance, en la Virgen.

“A pesar de que fuí criado en la religión protestante, sentí como una revelación de la Madre del Salvador... Algo raro, extraño, me hizo pedirla, implorarla. Y así hubo un momento en que, perdido el conocimiento, tan sólo tuve la impresión de que me tragaba el mar en sus cuencas profundas...

Después desperté y ví que me hallaba en un bote soltado del balandro español, que iba hacia el sur. Es cuanto sé de mi tragedia. Cuando me agitaba en brazos de la muerte, realicé mentalmente el voto de meterme en el Convento de la primra religión que topara al llegar a tierra. . . Y aquí me tienen, deseando abrazar cuanto antes vuestra religión y hábito. . .”

*

* *

Aclarada la situación de Jorge Inglés, como todo el mundo llamó al original marino devuelto por el Pacífico, éste toma el hábito de lego de Nuestro Seráfico Padre San Francisco de Asís.

Rubicundo y contento siempre, se familiarizaba lentamente con el español y cada día cazaba nuevas palabras y frases con que enriquecía el vocabulario de sus parlas pintorescas. Muchas veces, en la lozana chacarilla de los Padres, lo rodeaban los niños, que gustaban de oír de sus labios historias lejanas, de tierras herejes, donde había capitanes incendiados de coraje, corsarios de barbas negras y lustrosas como la tinta y princesas encantadas que habitaban castillos diamantinos.

Jorge Inglés pasó a ser Fray Jorge. Siempre acompañaba a sus buenos amigos y descubridores, los legos Sabino y Antonio. Sus hechos eran blandos como su carácter y su habla armoniosa y azucarada. Lo seguían los niños y los perros no le ladraban al pasar frente a las heredades de los señores principales de San Bartolomé.

El nuevo lego era docto y supo extraer raíces medicinales de la tierra. Leía también en los viñetados cro-

nicones y enseñaba a deletrear a los pequeñuelos del contorno.

Los animales mismos se animaban y hacían visajes al contacto de este hombre extraño y angelical. Las viejas criadas mulatas, las cuarteronas que servían a los hijodalgos de solar, buscaban en el Convento, recetas de guiso, de aguas de olor y de muchas trapisondas con que el nuevo lego sabía ocupar el tiempo y ser útil a la colectividad.

En los estrados, durante las calurosas y largas noches de estío, se hablaba, como cosa de maravilla, sobre Jorge Inglés. Su fama cundía y los poderosos de la comarca se suavizaban de modos ante el portento de San Francisco.

El templo, entre tanto, seguía irguiendo su masa hacia el cielo; pero las maderas escaseaban. Las puertas se hacían con tablas de algarrobo, que abundaban en las regiones vecinas; pero eran pocos los elementos allegados para rematar dignamente la fábrica de la iglesia.

El tiempo transcurría y Jorge vio colmada su felicidad, el día en que pudo hacer su profesión de fe, con las rodillas hincadas en la tierra, ante Fray Diego de Hormachegui, Padre Prior del Convento.

Los cirios ardían en el altar provisorio de Nuestra Señora de la Esperanza y profusión de luces y galas salpicaban el regocijo de la comunidad, en cuyo seno se recibía a un nuevo hermano.

Jorge Inglés era ya Fray Jorge, con fama de santo y hechos miraculosos, que ponían ante las miradas incrédulas una estela de deslumbramiento.

El incienso, la plata y las sederías se humillaban a pesar de su pompa en los altares, el día en que, rendido y azaroso, entonó el Te Deum junto con sus hermanos en religión.

Pasado un tiempo y vistiendo el sayal franciscano, Fray Jorge fué nombrado portero del Convento de La Serena.

Mientras los legos buscaban luce y cochaguasca y rellenaban árguenas con relucientes congrios, plateadas corbinas, jaivas episcopales y sabrosos ostiones, una honda preocupación embargaba el ánimo del hermano portero.

En sus oraciones pedía la inspiración a Dios y buscaba en los hechos gloriosos de San Francisco un estímulo ardiente para sus propósitos apostólicos.

Siempre un coro de niños se agitaba rumoroso en torno del santo hermano.

Nunca faltaba un dulce, una fruta u otro engaño para esta minúscula clientela de Fray Jorge. Pero, con todo, la alegría no medraba en su rostro.

Un surco de preocupación hendía su cara de trazos finos. Algún deseo bullía en lo más hondo de su alma, pero cuya expresión aún no se mostraba.

Un día, postrándose a los pies de Fray Diego, y poniendo todas sus intenciones en la súplica, le dijo: "Venerado Padre: Haced la merced de darme una carreta y dos bueyes... Se colmaría de felicidad mi corazón si me concede esta petición. Se lo suplico, Reverendo Padre. Nuestro Seráfico Patrón me ha puesto en medio del pecho una llama inspiradora. Creo que podré obtener la madera que falta y suplir la ausencia de los barcos madereros de "la otra costa".

La "otra costa" se llamaba en La

Serena de entonces a los puertos del sur, que enviaban al norte pequeños navíos, cargados de madera para las construcciones locales.

El Padre Hormachegui, tras luengas vacilaciones, accedió al pedido de Jorge Inglés, no sin advertirlo y reconvenirlo por su exceso de celo piadoso.

Un día luminoso, en que reverberaba el puro cielo de La Serena, muy de madrugada, salió Fray Jorge, seguido de unos cuantos vecinos y de los miembros de la comunidad, que le echaron sus bendiciones en el sitio donde se alzaba La Portada. Esto era al llegar a La Pampa, en las afueras del pueblo.

El sitio estaba constelado de vergeles radiosos, de hermosas chacras de recreo y de lindas y feraces huertas. Los limoneros y naranjos, los chirimoyos y lúcumos, los papayos que son caricatura de las palmeras, y otros árboles, erguían sus graciosos cuerpos entre un mar espeso de vegetación.

Allí se despidió Fray Jorge de sus hermanos en religión y de los vecinos de la ciudad. Después siguió solo por la ondulante cinta del camino, pica-neando con suavidad a los dos bueyes mansos, hermanos de las creaturas e hijos de la creación.

Los días pasaron y una incertidumbre punzadora sobrecogía a las gentes suspicaces, que llegaron a temer una celada del demonio para perder un alma tan selecta. Nada. En el horizonte no se percibía la carreta; por la playa sólo discurría el rumor del mar, la inmensa inquietud de sus olas y vientos meciéndose sobre los corazones en expectación.

RICARDO A. LATCHAN.

Material Informativo

Juguetería en madera

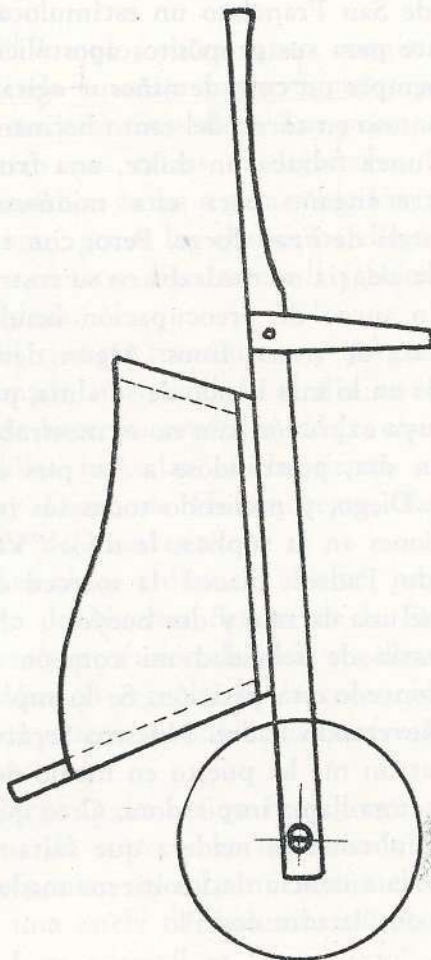
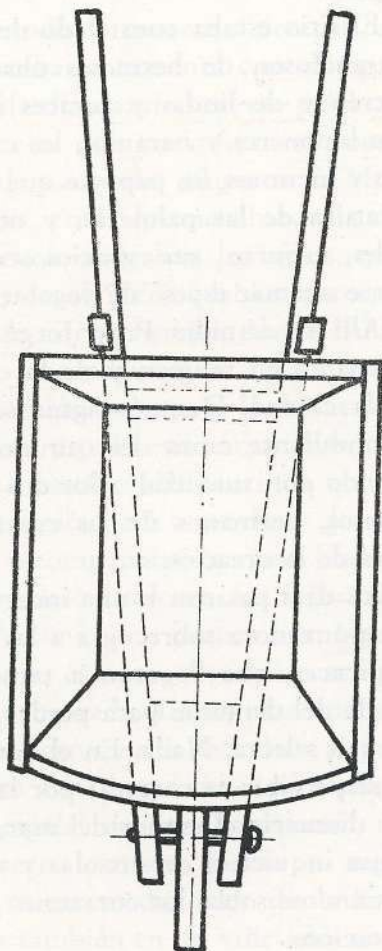
Continuamos hoy la publicación de material informativo de enseñanza manual y reproducimos, en los dibujos adjuntos, dos nuevos modelos de juguetería en madera: **Una carretilla y un carretoncito de cuatro ruedas**; los que no dudamos que habrán de ser muy bien recibidos, tanto por los maestros que deseen adquirir o perfeccionar sus conocimientos en este ramo, como por los niños que siempre están dispuestos a trabajar con entusiasmo en todo aquello que les interesa y les permite poner en juego su iniciativa, inventiva y destreza manual.

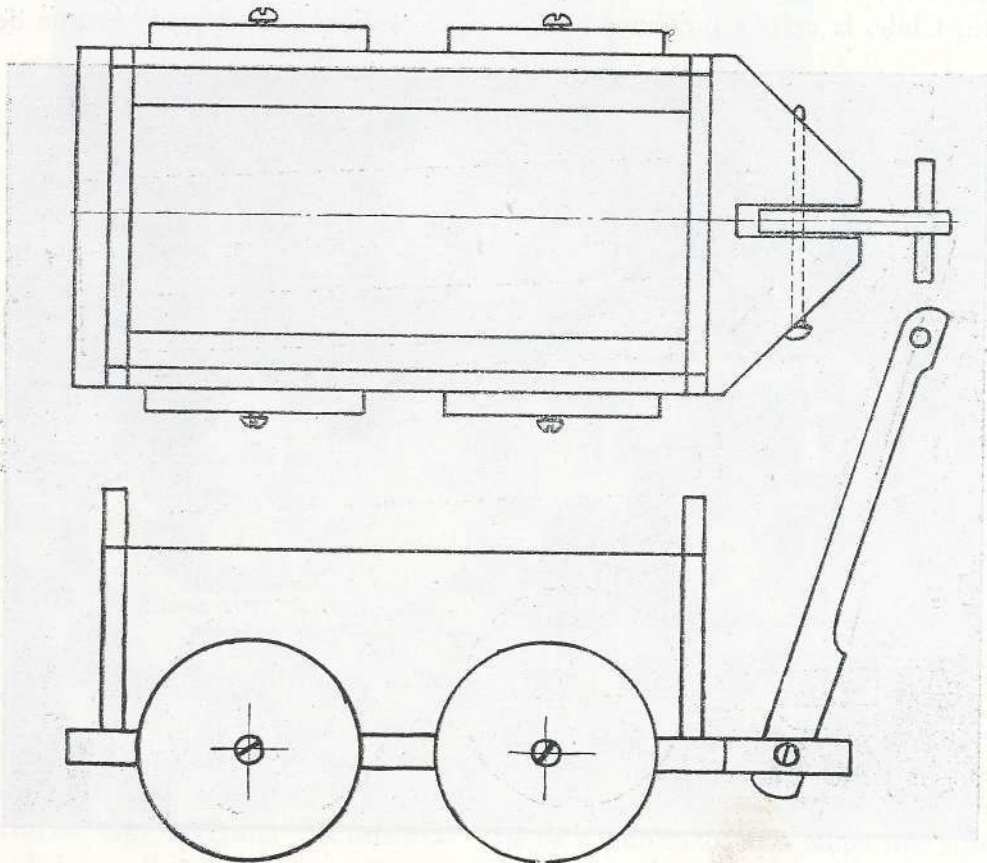
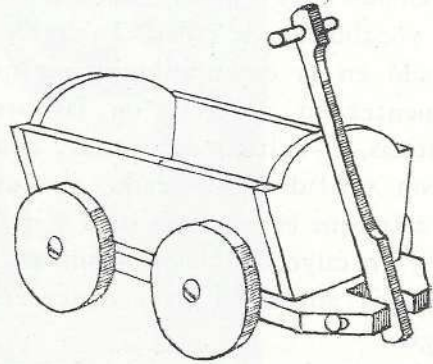
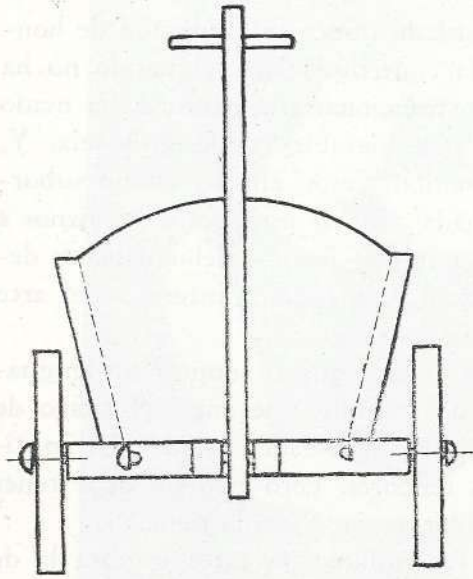
Los niños podrán darle a cada uno de

estos trabajos las dimensiones que deseen, en relación, naturalmente, con los materiales de que dispongan y la mayor o menor capacidad manual que posean. Su construcción no les ofrecerá grandes dificultades si estudian atentamente los detalles de cada uno de los dibujos que se acompañan.

Después de haber construido los modelos que hemos presentado, cada niño tendrá amplio campo donde continuar ejercitando la práctica adquirida, ya que la variedad de formas y diferencias de detalles de los juguetes con ruedas y mecanismos es infinita.

Inspección de Enseñanza Manual.





El Salón Oficial de 1930

ES verdad que la crítica debe ayudar y protección a los artistas. Pero, si el crítico pasa de ser un hombre aficionado a las simples nomenclaturas y al vocabulario de taller, tan traído y llevado en la extensa literatura que encuentra su pretexto en las artes plásticas, el crítico debe estar, como artista verdadero, dedicado al culto del arte, que es una cosa seria y grande, y en cuyo ejercicio encontrará la necesaria autoridad para conceder o exigir.

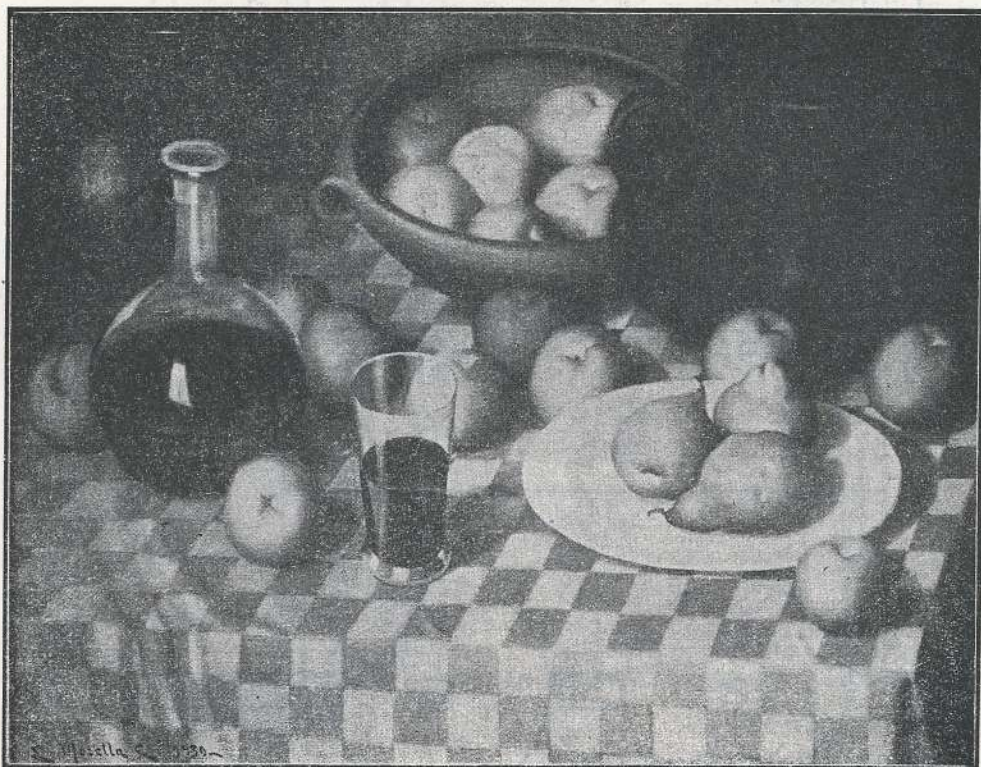
Hay mucho que exigir de los artistas. Otra actitud significa dispensarles un flaco servicio y traicionar al arte, en cuyo nombre se habla o se escribe.

En Chile, la crítica pictórica no ha

guardado nunca una posición de honrada contemplación y, cuando no ha sido reaccionaria a ultranza, ha usado de una inefable condescendencia. Y, en ambos casos, ella ha estado subordinada a servir intereses muy ajenos a los que con justicia debiera haber dedicado su atención: intereses del arte y sus cultores.

Es cierto que al adoptar un lenguaje de franqueza se corre el riesgo de rasguñar vanidades y encender inútiles rencores. Pero esto no debe tener importancia. Y no la tiene.

En realidad, es tarea ingrata la de escribir sobre pintura en nuestro país. La mayoría de nuestros pintores tiene un concepto primario de lo que debe



NATURALEZA MUERTA.
—ENRIQUE MOSELLA



ESTUDIO. —
PABLO VIDOR.

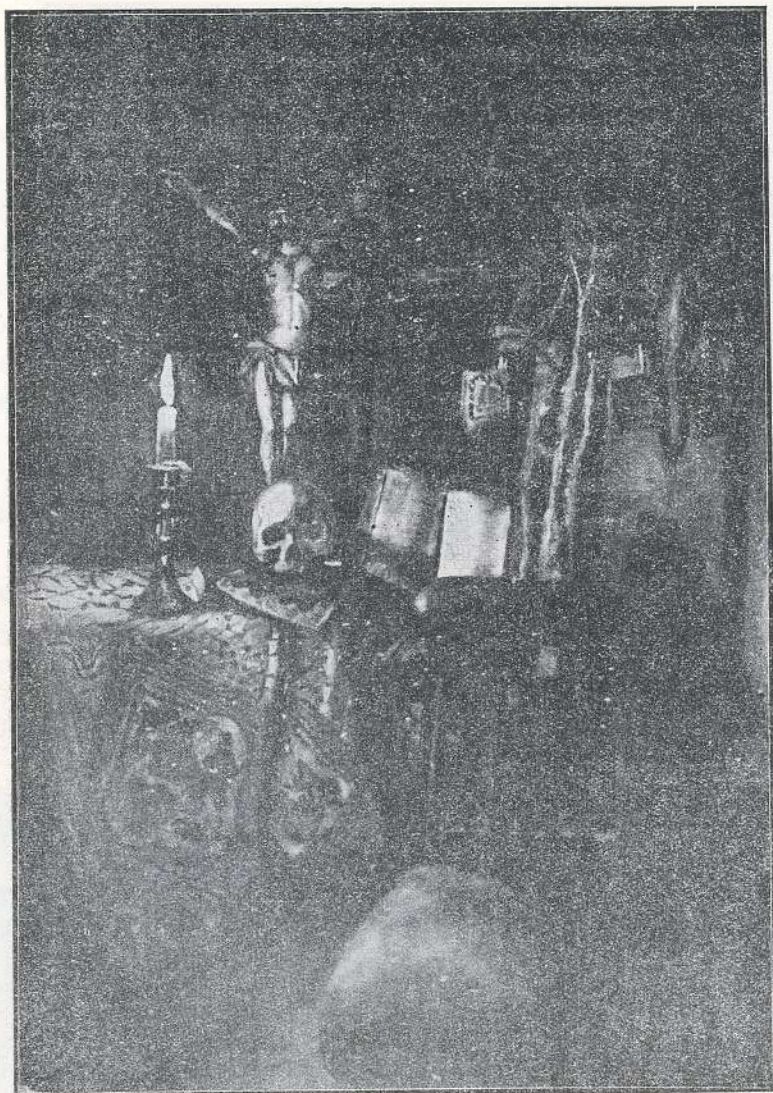
ser la pintura. Aquí bastan la aptitud natural y cierto dominio del oficio para hacer un pintor y que este se sienta satisfecho. Son rarísimos los casos en que la inquietud y la investigación señalan su existencia en la obra de nuestros artistas.

Viéndoles vivir en un verdadero ostracismo intelectual, alejados de todo centro cultural que signifique un valor en el panorama artístico universal, sin museos que puedan proporcionarles la debida educación visual y mostrarles con legítima documentación el desarrollo de las artes plásticas al través del tiempo, se llega a com-

prender el doloroso anacronismo de su producción.

Así, no nos extraña que las salas de nuestras exposiciones anuales se vean invadidas por un océano de telas que sólo revelan la buena intención de captar una figura o un paisaje y fijarlos por medio del dibujo y del color, sin que este esfuerzo denote ser la resultante de un problema (plantado a sí mismo por el autor), resuelto o en camino de resolverse.

La pintura, como todas las artes desde su nacimiento, ha seguido una línea de evolución que nada ha podido ni podrá detener, como no podría dete-



CUADRO DE
A. GUERRERO COOD

nerse el movimiento de un organismo con quien mantiene íntima correspondencia en su constante movilidad.

Expresión de la vida, producto del pensamiento humano, la pintura, como la literatura o la música, refleja, ineludiblemente, el ritmo que anima a cada época.

Es inútil pretender que la pintura, o el arte en general, escape al contacto estrechísimo del presente que expresa.

Y esto que aparece evidente y lleno de claridad para quienes viven acordes con su tiempo, qué difícil es hacerlo comprender a tanto retardado que se obstina en fijar moldes a la expresión estética o en acatar fórmulas añejas de tantos años.

Ahora bien. Determinada nuestra situación—cosa que de idéntica manera hemos hecho en años anteriores—se comprenderá que hagamos una re-

ferencia tan sumaria del Salón Oficial de 1930.

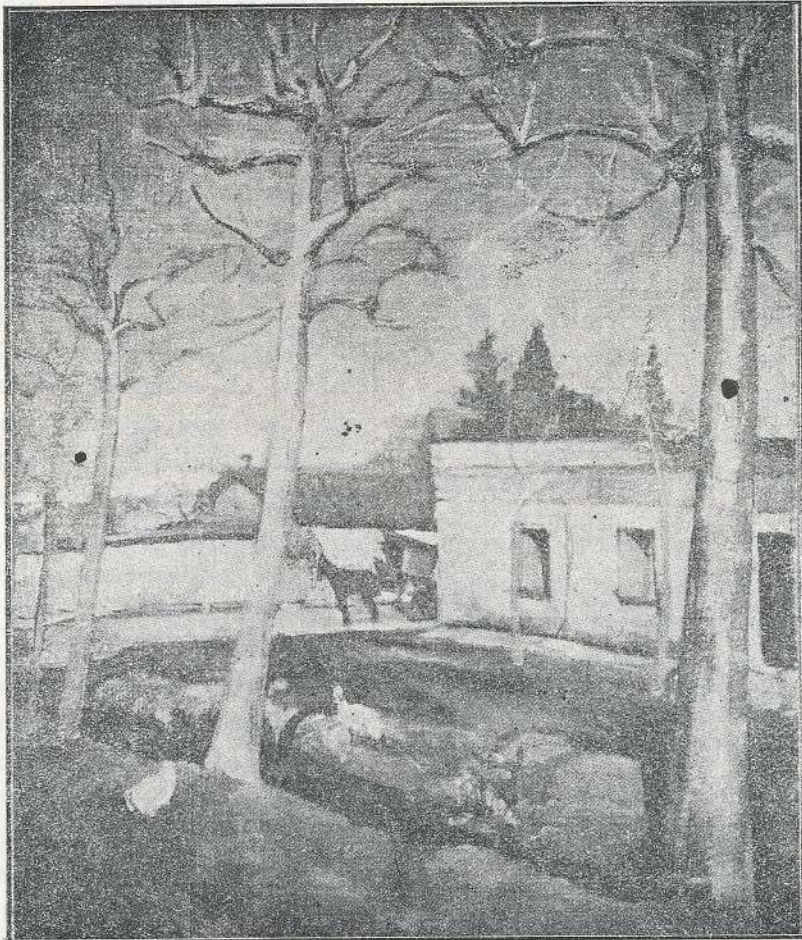
Contrarios al fervor criollo de señalar defectos, desdeñando cualidades, nos habría parecido de mayor significación poner de relieve las facultades y bien encauzadas condiciones que, con gran interés, hemos tratado de encontrar en la producción pictural de este año.

Desgraciadamente, al recorrer las cuatro salas que integran este Salón Oficial, ¡cuán pocas son las firmas que logran llamar la atención!

Melancólico paseo el del crítico que, animado de la mejor voluntad, trata de descubrir a lo largo de las salas colmadas de cuadros, la obra que ha de proporcionarle alegre satisfacción.

Cuatrocientas telas. Ciento cincuenta firmas. Ya podemos constatar dos cosas: 1.º Existencia increíble de pintores en una ciudad como Santiago, de ambiente artístico por demás rarificado; 2.º Bondad excesiva del Jurado de admisión.

Luego, en rápida ojeada, notamos la presencia en este Salón, de obras que



PAISAJE.—
ANA CORTES.

ya han sido expuestas en salones anteriores, o en exposiciones particulares. Detalle que no deja de tener su importancia.

Además, presentar obras de arte aplicado y decorativo—cerámica, tejidos, metales laborados—en un Salón de pintura y escultura, nos parece fuera de lugar. La retina del espectador se fatiga en la contemplación de medio kilómetro de cuadros y no puede dedicar la atención que merecen las obras de aquella rama del arte que, por sí solas, reclaman un salón especial.

*
* *

Consecuentes con nuestra intención fundamental de no juzgar sino aquello que delate un esfuerzo encaminado a la expresión del espíritu nuevo, debemos dejar de lado la desconsoladora impresión que nos producen las obras de tantos pintores académicos o pseudo-académicos, a quienes creíamos ya desaparecidos o, por lo menos, gozando de bien merecido reposo, y que, sin embargo, reaparecen este año luciendo ropajes que el tiempo ha desteñido y ajado. Son los fantasmas de una vieja guardia. Les debemos un ceremonioso saludo y en paz. Pero hay algo que no podemos dejar sin delación. Es la presencia inexplicable, en medio de esta afluencia de cuadros, de un muchacho joven, poseedor de una técnica sólida y perfecta. Los cuadros de Guerrero Cood son un triunfo del esfuerzo y la paciencia. Pintura convencional y rancia, exánime e inactual. Pero sabiamente ejecutada.

Y si estuviéramos en el caso de oponer un valor más realizado a la obra

de Guerrero Cood, alguien que, usando de la técnica, con vasto dominio, alcance una expresión de más alta y actual inteligencia, escribiremos aquí el nombre de Pablo Vidor. En sus cuadros existe la seguridad de un joven maestro. Trabaja Vidor con elementos depurados y la salud de su pintura está en la eliminación constante de la bagatela. Lo supérfluo no encuentra lugar en su retina. No conoce el éxtasis ni el arabesco. Es sobrio como todo buen pintor.

Luego, dejando a un lado el catálogo y el orden geográfico de las salas, recordemos todavía los nombres de José Perotti, de Laureano Guevara y de Enrique Mosella, tres nombres que en este Salón marcan la temperatura cardinal del conjunto, considerados sus puros resultados. Perotti, a la izquierda, logra cada vez un mayor conocimiento de la materia que trabaja en los ritmos más diversos. Su pintura es la preparación de una técnica llena de recursos, cuyo empleo en todo su registro hay que aguardar para ver su excelente condición; Mosella, a la derecha, ha aprendido solo, sin influencias visibles, un oficio demasiado acabado, que, por esto mismo, no deja lugar a una perspectiva más amplia y característica. El objeto en sus manos adquiere una realidad hermética y convencional, sin mayor porvenir. Finalmente, Laureano Guevara representa el equilibrio entre una técnica personal y el control de sus efectos más dispares. Sus cuadros mandados a este Salón, no agregan, sin embargo, tanto como esperábamos a su interesante labor.

ALBERTO ROJAS GIMENEZ

Bibliografía

LA MEDIDA OBJETIVA DEL TRABAJO ESCOLAR, por *Alejandro Gali*. Editorial M. Aguilar. Madrid, 1930.

El prologuista de este libro dice:

"Algunos de los lectores se preguntarán, de seguro: "¿Quién es Gali? ¿Cuál es el valor de científico de su obra psico-pedagógica?..." Confieso que hace seis meses, al encontrarme a mi llegada a Ginebra, con que se hablaba, comentaba y discutía este libro en un Centro Superior y entre personas de reconocido valer en el campo de la educación, me hice la misma pregunta, con la consiguiente e íntima humillación por desconocer la obra de un compatriota que en el extranjero era apreciado y conocido."

Alejandro Gali es un maestro español, catalán, ex-Secretario del Consejo de Pedagogía de la suprimida Mancomunidad Catalana y ex-director de la Escuela Graduada aneja a dicha Corporación. El trabajo que da a conocer ahora en este volumen de 299 páginas fué realizado prácticamente, en sus líneas generales, en la institución citada a principio de párrafo.

Cree el autor que la mayor y mejor ventaja o progreso de la pedagogía moderna consiste en la técnica que hoy posee. Esta técnica, producto de los pacientes ensayos de ciertos educadores, no es, como se comprenderá, algo perfecto, acabado, sinó algo que está en vías de evolución, pero que ya acusa y obtiene rendimientos apreciables. Por otra parte, no cree el autor que la creación de esta técnica sea el sólo objeto y fundamento de la pedagogía, nó. A ella debe sumarse también el sentido humano del niño a educar, su respeto, es decir, el sentimiento que el niño debe inspirar al profesor o al maestro, lo cual, unido a la técnica, realiza el más alto ideal de la educación. En este sentido, la pedagogía se encuentra en excelente camino.

Los trabajos del maestro catalán se refieren especialmente a la medida objetiva del trabajo escolar, materia apasionante hoy día.

"En su solución parcial han laborado, desde fines del siglo pasado, psicólogos y pedagogos ingleses y norteamericanos especialmente. Gali es el primero en Europa latina (descartado el ensayo incompleto y discutible dado por el Dr. Simón en su "Pedagogía Experimental", 1924), que ha dado normas completas y sistemáticas que hacen posible la solución práctica de la cuestión por parte de todo maestro."

Muy interesante desde el punto de vista filosófico de la pedagogía, pues el autor no es sólo un simple técnico, sino también un hombre de vastos recursos ideológicos, el libro de Alejandro Gali constituye un buen guía para aquellos que se interesan por estas cuestiones tan delicadas y de gran actualidad. Trae una buena bibliografía y, además, gráficos y test, estos últimos ensayados el año pasado en el Laboratorio de Psicología Experimental de Ginebra y en la clase de Pedagogía Experimental de Pierre Bovet, junto con los métodos de Burt, Thordike y Ayres.

NACIMIENTO Y EVOLUCION DE LA INTELIGENCIA, por el *Dr. A. Anselmo González*. Editorial M. Aguilar. Madrid, 1930.

Uno de los motivos sue más poderosamente han contribuido, en algunos países de Europa, a la disminución de la mortalidad infantil, ha sido, sin duda, la difusión de los conocimientos de puericultura y fundamentalmente los de biología infantil, que han permitido a las madres seguir y atender de una manera adecuada el crecimiento y evolución de los niños.

"Pero esa divulgación ha sido incompleta. Por razones lógicas y fáciles de comprender, de más visible apremio, los divulgadores han atendido casi exclusivamente a la salud del cuerpo y han olvidado por completo, o muy poco menos, la del espíritu."

A llenar este vacío concurren ahora los estudios de psicología infantil. Satisfecho en parte el deseo de disminuir la mortalidad, que era lo primero que debía hacerse y a lo cual se atendió principalmente, dejando para después los estudios de la inteligencia y la formación de los métodos que facilitarán una correcta formación espiritual del niño, viene ahora la parte segunda, a la cual está dedicado este libro del Dr. González.

Es un libro completo en su género, pues el niño está considerado en todas sus partes y en todas sus épocas, desde la parte fisiológica y psicológica hasta su época prenatal y escolar.

"Con un método claro y sencillo, el autor va desarrollando desde la embriología el proceso normal del sistema nervoso infantil, anotando en el oportuno momento el hecho anatómico o funcional que marca una importante etapa de la evolución mental. Sobre sólidas bases anatómicas e histológicas asienta su doctrina, y reduciendo extraordinariamente las citas, enojosas siempre cuando se prodigan con exceso, destaca las fundamentales conquistas que son piedra de toque y fundamento de los conocimientos adquiridos en el campo psicológico. En diversas páginas se pone de relieve lo que de la aplicación al caso se desprende de la gigantesca obra del maestro de maestros, Cajal. Sus geniales descubrimientos tienen una demostración real insuperable en los asuntos psicológicos del niño, y a este propósito la elección de las frases de nuestro gran histólogo ha sido hecha por el autor de modo inimitable."

El doctor González, médico puericultor, doctor en Ciencias y profesor en la Escuela Superior del Magisterio, ha hecho, en este volumen de 263 páginas, un trabajo encomiable y clarísimo, al alcance de cualquier profano en la materia, cualidad esta última que es la mejor de su libro, pues generalmente los trabajos de esta índole exigen siempre, para ser leídos y comprendidos, una preparación especial.

EL TRABAJO INDIVIDUAL EN LA ESCUELA, SEGUN EL PLAN DALTON, por A. J. Lynch. Publicaciones de la Revista de Pedagogía. Madrid, 1930.

Este libro, de 207 páginas, está destinado a exponer la forma en que se desarrolla el Plan de Laboratorio Dalton en la Escuela de Tottenham (Inglaterra), dirigida por el autor del presente volumen. El Plan de Laboratorio Dalton es una organización ideada por Miss Helen Parkhurst, de Nueva York, quien la ensayó en Estados Unidos (1912-1913) con niños entre ocho y once años. En un viaje de propaganda del Plan, efectuado el año 1920-21, la autora visitó Inglaterra, donde se fundó, inmediatamente después de su visita, la **Dalton Association**, que tiene por objeto la propagación, difusión y experimentación de este Plan. Algunas escuelas adoptaron este Plan y, entre ellas, la de Mr. Lynch.

El Plan de Laboratorio Dalton "es menos un **método** de enseñanza que una forma de disponer la escuela o parte de ella para un trabajo más eficiente, en lo que estriba su gran diferencia respecto a las doctrinas de la doctora Montessori. Con palabras de Miss Parkhurst, es "una sencilla y económica reorganización de las escuelas, mediante la cual se obtiene el mayor rendimiento posible de las relaciones entre discípulos y maestros. La ineficiencia es reducida a un mínimo. Ni altera ni altera los cursos. Ni exige un material especial y extenso, ni costosas instalaciones. Excluye la idea de una metodología especial para cada materia. ofrece las mismas oportunidades de avanzar al alumno brillante que al tardo, sin cansancio ni aburrimiento para ninguno."

Mr. Lynch se ha limitado a exponer la forma en que este Plan se desarrolla en su escuela y los resultados que su aplicación ha rendido, juntamente con observaciones experimentales recogidas en los alumnos sometidos a esta disciplina pedagógica.

Crónica

Cursos de Trabajos Manuales y Juguetería en Linares

El 23 del presente mes se inauguró en Linares la exposición de trabajos del Curso de Perfeccionamiento de Profesores que dirigió el profesor don Tiburco Cancino.

Este Curso funcionó desde el mes de Septiembre, y a él asistieron con toda regularidad 95 profesores, distribuidos en las siguientes secciones del Curso: trabajos manuales para el primer grado, cartonaje y juguetería.

Los trabajos presentados a la exposición llamaron justamente la atención del público por su valor artístico y por la corrección con que fueron ejecutados.

Fué singularmente celebrada la sección de juguetería, con un conjunto superior a medio millar de piezas, de estilo novedoso, formadas con recortes de grabados y siluetas colocadas sobre pies de madera o sobre ruedas o balances, en parte dotadas de ingeniosos mecanismos para darles movimiento.

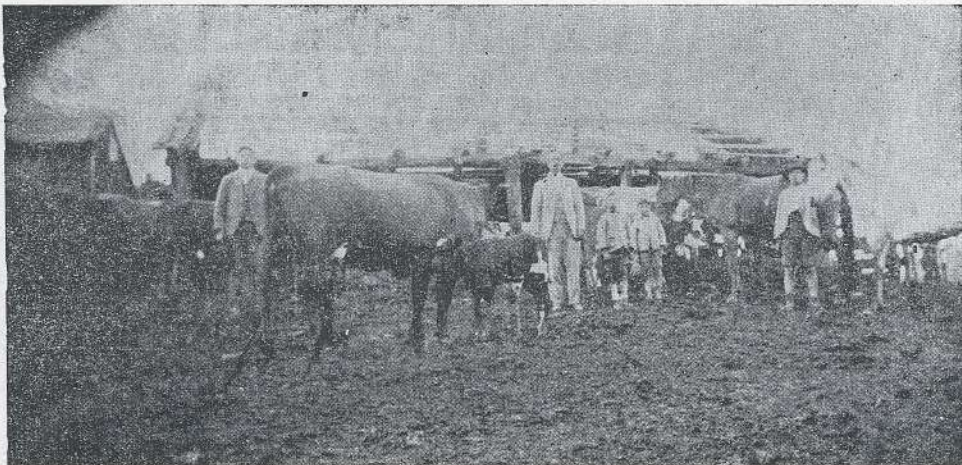
VIAJE DE ESTUDIO

A mediados del presente mes, el profesorado de Los Angeles, en número superior a sesenta, hizo una visita a la ciudad de Concepción, como viaje de estudio y para concurrir a la Exposición que se realizó en la ex-Escuela Normal. Estos maestros fueron exquisitamente atendidos por sus colegas penquistas y por los jefes del servicio.

REVISTA DE GIMNASIA DE LAS ESCUELAS

Como término de las labores del año, los alumnos de las escuelas primarias de Santiago presentaron una espléndida revista de gimnasia en el Parque Cousiño, con asistencia de S. E. el Presidente de la República, del Ministro de Educación y de las autoridades superiores del servicio.

Esta presentación gimnástica fué lucida y mereció los aplausos de S. E. y



ENSAYO DE ESCUELA GRANJA.—
ESC. 39 DE QUILLEN, IMPERIAL.

demás miembros de la comitiva oficial.

Todos los ejercicios recibieron una correcta interpretación y cada alumno puso de su parte el mayor empeño posible para superar cada orden de mando.

Las escuelas números 41 y 90 presentaron una bonita danza, en traje de carácter, que mereció elogiosos comentarios.

La Ronda a la Luna, a cargo de la Escuela N.º 138, fué también objeto de especiales demostraciones de agrado por parte de la numerosa concurrencia.

CENTENARIO DE BOLIVAR

Con todo éxito se desarrolló el programa preparado para celebrar el Centenario de Bolívar.

La Universidad del Estado realizó un solemne acto académico en el salón de honor del establecimiento.

Hablaron el señor Luis Galdamez y don Ernesto de la Cruz.

El número más interesante del programa general de fiestas consistió en la inauguración de la estatua a Bolívar en la Alameda de las Delicias. A este acto asistieron numerosas escuelas primarias, los veteranos del 79, sociedades obreras, etc.

Un coro de más de cinco mil voces cantó el Himno al Libertador.

SESION ARTISTICA DEL PROFESORADO PRIMARIO

El 14 del mes en curso se desarrolló en el Teatro Coliseo una presentación del Orfeón y de la Orquesta del profesorado primario de la capital.

Asistieron al acto el señor Director de Educación Primaria, el Inspector de Zona, el Delegado de la Cruz Roja Española, el jefe de la Sección Pedagógica de la Dirección de Educación Primaria,

todos los Inspectores locales de Santiago y la mayor parte del profesorado de la capital.

El señor Sazié, Director de Educación Primaria, hizo uso de la palabra para felicitar al conjunto coral y a los miembros de la orquesta, por la lucida presentación y para estimular a los componentes de estos grupos, que con tanto entusiasmo se dedican al culto del arte.

EL DIA PANAMERICANO

Por un decreto últimamente dictado, el 14 de Abril de cada año será consagrado en las escuelas como Día Panamericano, como homenaje a la paz continental.

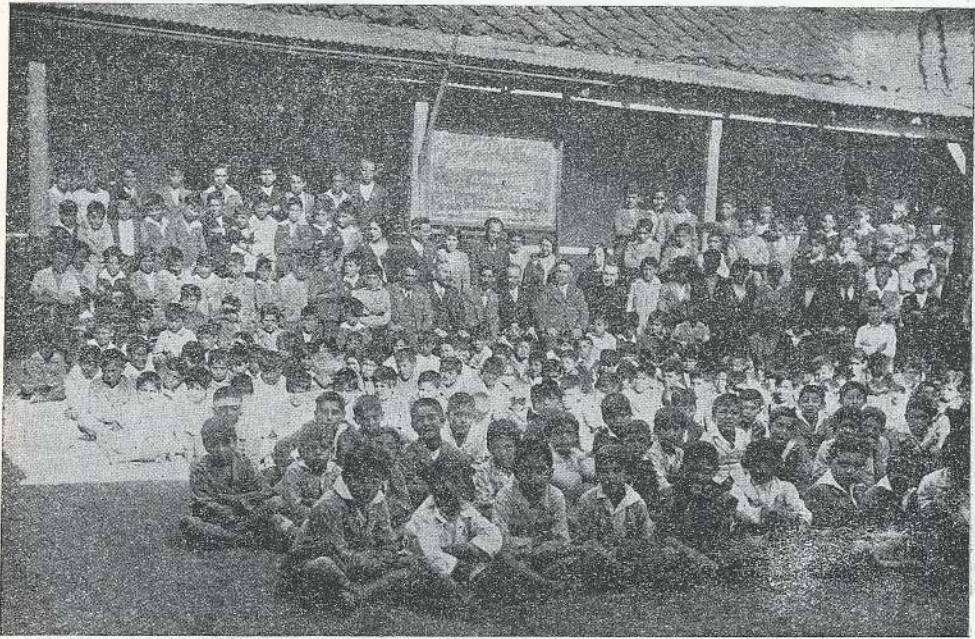
El presidente de la Unión Panamericana hablará ese día por radio a todos los niños de Chile.

LOS DIAS PEDAGOGICOS EN LAS ESCUELAS EXPERIMENTALES

Caracteres de verdaderos acontecimientos pedagógicos adquirieron en esta capital las reuniones realizadas a fines de Diciembre, como clausura de la labor escolar del presente año.

Estas reuniones se efectuaron durante los días 22, 23 y 24 del presente mes, en las Escuelas Experimentales, y a ellas asistieron numerosos profesores de Santiago y de las ciudades vecinas.

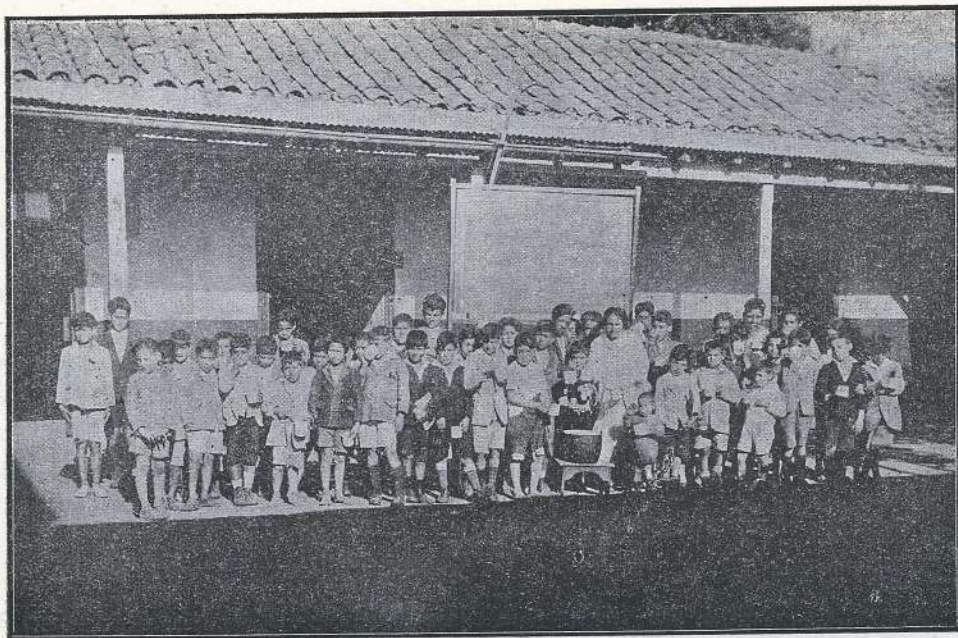
Estas importantes asambleas fueron inauguradas con un conceptuoso discurso del Director de Educación Primaria, en el que esbozó los contornos generales de las orientaciones prácticas en que se está encauzando nuestra reforma educacional, atendiendo a las necesidades de la escuela chilena y a los medios económicos del país. El discurso del señor Sazié, preciso y fundamentado en las aspiraciones de una enseñanza moldeada



EXAMENES ANUALES DE
LA ESCUELA 42, SANTIAGO.



BRIGADA DE SCOUTS. "PROSPERIDAD",
ESCUELA N.º 8, TOCOPILLA.



DESAYUNO ESCOLAR, DADO
POR EL CENTRO DE PADRES
DE FAMILIA, ESC. 42, STGO.

en las modalidades esenciales de la raza chilena, causó una excelente impresión en los numerosos maestros que frecuentaron estas reuniones.

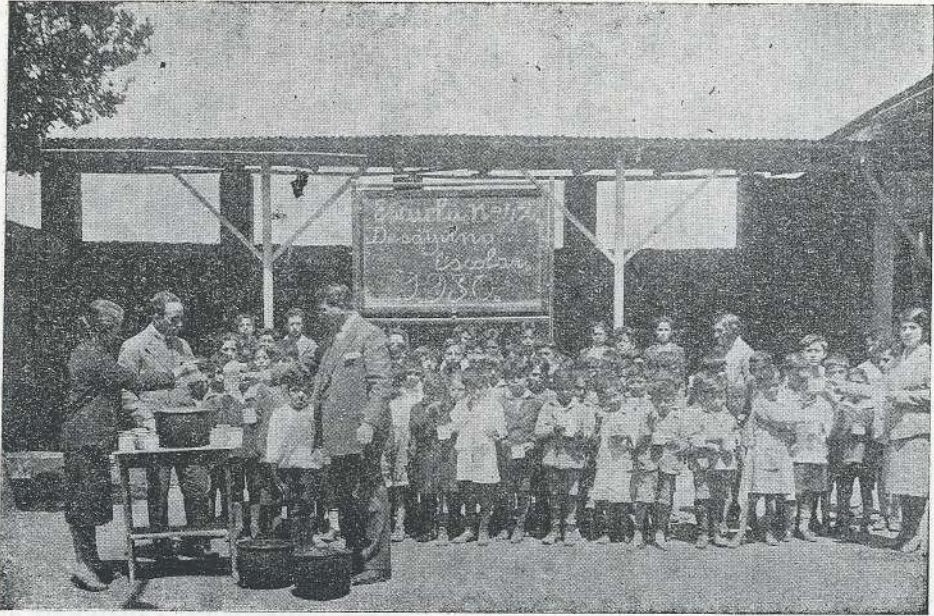
Los trabajos dilucidados en este torneo pedagógico, todos basados en las experiencias adquiridas durante la práctica en las escuelas experimentales, sirvieron a los profesores de importantes medios de información sobre la aplicación de tests mentales y educacionales, sobre el ensayo de algunos métodos, sobre el desarrollo de los programas, etc., suscitándose, en algunos casos, debates interesantes, que hicieron más exacta la comprensión de las materias y aclararon muchos conceptos.

Se desarrollaron en estos "días pedagógicos", temas tan importantes, como los siguientes: "El problema de la orientación en la escuela primaria"; "El principio de las diferencias individuales"; "Orientación de las Comunidades

Escolares"; "El problema de la re-adaptación profesional y un ensayo hecho en la Escuela de Adultos"; "Standardización de un test mental"; "Una investigación sobre el estado de la enseñanza de la Aritmética"; "El papel de los trabajos manuales en la escuela nueva"; diversas informaciones sobre algunos ensayos en las escuelas experimentales, etc.

Todas las reuniones fueron prestigiadas con la asistencia de las autoridades del servicio, por miembros de todas las ramas de la enseñanza, miembros del Parlamento y numerosos padres de familia.

A la sesión de clausura asistió un número superior de personas al de las reuniones anteriores. Terminados los últimos trabajos, hizo uso de la palabra el Jefe de la Sección Pedagógica y de Perfeccionamiento de la Dirección de Educación Primaria, don Oscar Bustos Abur-



EL DESAYUNO SERVIDO
POR LOS PROFESORES,
ESCUELA 42, SANTIAGO.



CLASE DE AGRICULTURA,
ESC. N.º 3, CAUQUENES.

to, quien se encargó de dar por terminada la labor de los días pedagógicos.

En una brillante alocución, el señor Bustos analizó el movimiento educacional en los países más adelantados; se refirió, especialmente, a la nueva fisonomía de las escuelas experimentales que continuarán en servicio en nuestra enseñanza primaria, y exhortó a los profesores a que mantengan siempre en sus trabajos un espíritu científico y a no perder jamás el contacto con el niño y con nuestra realidad racial y económica.

Como decíamos al empezar estas líneas, los Días Pedagógicos adquirieron caracteres de acontecimientos educacionales, que dejarán por mucho tiempo un recuerdo cariñoso en los profesores que a las reuniones concurrieron.

CARTELES SOBRE ORIENTACION PROFESIONAL

La Oficina-Laboratorio de O. P. de Gijón ha preparado una serie de carteles murales con las siguientes máximas, que ha expuesto ya al público:

1.º—"Elegir bien un oficio es tener un buen oficio."

2.º—"El asunto más importante de la vida es la elección de profesión".—**Pascal.**

3.º—"El hombre adecuado en el puesto adecuado."—(Aforismo inglés).

4.º—"Aprovechar las capacidades individuales es aumentar la riqueza nacional."

5.º—"Colocar a los sin trabajo es mantener el equilibrio social."

6.º—"El trabajo forzado es un castigo. El trabajo elegido es un placer."

7.º—"Padres! El porvenir de vuestros hijos depende del acierto en la elección de la profesión a la que hayan de dedicar su vida."

8.º—"Obreros! Si elegís la profesión para la que reunáis mejores aptitudes, el trabajo os será más agradable, encontraréis con facilidad colocación y seréis mejor remunerados."

9.º—"Estudiante! Una elección equivocada de carrera puede truncar vuestro porvenir. Todas las profesiones son igualmente dignas: escoged aquella que, dentro de vuestras posibilidades, os ofrezca mejor porvenir."

10.º—"Industriales! Colaborad al desarrollo de la orientación profesional, ya que con ella podéis deslastrar vuestras industrias del peso muerto de una mano de obra defectuosa."

11.º—"A la sociedad! Interesa que cada ciudadano desempeñe aquella función en la cual pueda dar el máximo rendimiento. La Orientación Profesional ofrece a cada uno un consejo desinteresado, teniendo en cuenta las posibilidades del individuo y las exigencias de la vida."

12.º—"Si dudas a qué oficio dedicarte, aconséjate de quién no ha de aprovecharte; nadie con más desinterés hacia tí que la Oficina-Laboratorio de Orientación Profesional."

13.º—"Si no tienes éxito en tu oficio o profesión, la Oficina de Orientación podrá decirte algo del porqué del fracaso y aconsejarte según tus condiciones y medios."



PROFESORES DE LA ESCUELA 42 DE SANTIAGO

14.—“¿Crees que estás sano? Puedes estar o nó en lo cierto. La Oficina de Orientación Profesional puede ayudarte a saber y aconsejarte, según tu estado de salud, lo que puedes hacer y lo que no debes hacer.”

15.—“La Oficina - Laboratorio de Orientación Profesional debe ser tu confidente en lo relativo a tu profesión; está creada para garantizar tu acierto en la elección o en la variación de ella. Su misión es completamente desinteresada.”

EL DIBUJO EN LAS ESCUELAS TÉCNICAS

Una de las buenas realizaciones para el logro de un mayor adelanto en nuestra cultura general es, sin duda, la creación de las Escuelas Técnicas Femeninas.

La educación en estas Escuelas se aparta de la clásica manera en la que, o se descuidaba la parte práctica, o se dejaba muy de mano la parte del intelecto. Ambos términos se han procurado aliar en el funcionamiento de los nuevos planteles, haciendo que las niñas vayan caminando en un plano insensible y liviano hacia el aprovechamiento cada vez mayor de sus innatas facultades, hacia el aprendizaje de un oficio que, al mismo tiempo que las dejará aptas para desenvolverse en el mundo y ganarse su vida, tendrá en su perfeccionamiento intelectual múltiples resonancias.

En la Exposición que hace poco hizo la Escuela Técnica Femenina N.º 2, pudimos admirar los benéficos resultados que se consiguen con los nuevos métodos. Y esto resalta especialmente en la enseñanza del dibujo, cuyo aprendizaje tanta importancia tiene para el desarro-

llo ulterior de la alumna y sobre todo para el trabajo en las otras secciones.

La sección dibujo está a cargo de la señorita Delfina Gutiérrez, quien, en el desarrollo de sus clases, ha seguido el mismo método de la Escuela de Artes Decorativas, método que tan fecundos resultados ha dado según se ha visto en su última Exposición.

Los trabajos que presentan las alumnas de la señorita Gutiérrez, entre otras, tienen dos meritorias cualidades: la buena construcción de los distintos elementos del dibujo y la excelente armonización de sus colores. Es sorprendente que en niñas de tan poca edad se pueda conseguir un criterio tan hábil y una tal seguridad para conseguir lo que se proponen. Los motivos de decoraciones—sobre todo las de flores, con sus líneas rectas y quebradas—tienen una encantadora novedad. Estos mismos dibujos, trasladados a la realidad—en cojines, en platos, etc.—han de constituir un trabajo de una enaltecida originalidad artística. Aquí se ha sabido darle la debida importancia a los elementos decorativos, a la novedad y al buen gusto.

EL 40% de los presupuestos de los Estados de México se destinará a la Educación.

Los Estados y la Federación Mexicana consagran prácticamente atención preferente a la Educación Pública. Según declaraciones del Ministro de Educación, los Estados aplicarán en lo sucesivo, como mínimo, el 40% de sus presupuestos al mantenimiento de la educación popular. De este 40% se destinará un 70% a la Instrucción Primaria; un 20% a las escuelas técnicas industriales y normales de carácter eminentemente popular, y el 10% restante a la enseñanza secundaria y superior.

CRONICA DEL EXTRANJERO

Educación de los adultos jóvenes de los distritos rurales ingleses.

Según Memoria presentada al Consejo del Condado del Lancashire, el plan de perfeccionamiento profesional y cultural puesto en ejecución el año 1928 en aquella región, está dando los mejores resultados. Los diez y siete centros fundados en el curso 1928-29 han sido ampliados y han sido aumentados a veintiséis. Estos centros organizan cursos, lecturas, conferencias, representaciones teatrales, etc.

Además de cuestiones de agricultura, se trata de los temas más variados, desde la música hasta los problemas económicos internacionales. En muchas ocasiones los actos revisten un carácter esencialmente recreativo, ya que el principal objeto de estos centros está en procurar atractivos a la vida rural, para que los agricultores estén a gusto en el campo y no les vengan tentaciones de ir a las ciudades.

En vista de la acogida que han tenido los actos organizados por estos centros, el Consejo del Condado ha decidido aumentar su número y darles más medios para actuar.

La prolongación de la escolaridad.

En la III Asamblea de la Asociación Internacional para el Progreso Social, celebrada en Zurich, se formuló una carta mínima de educación que comprende los puntos siguientes:

1.º La entrada a la escuela primaria deberá tener lugar a los seis años, lo más tarde, y nunca después de los siete (independientemente de la frecuentación escolar en los establecimientos preparatorios para la primera enseñanza).

2.º Tan pronto como sea posible, y cuando las circunstancias lo permitan, el límite de la escolaridad obligatoria deberá fijarse en los quince años.

3.º El programa de enseñanza deberá tener un carácter general: en el último año deberá orientarse hacia los conocimientos prácticos de la vida profesional.

4.º Atendiendo a las necesidades materiales de los padres que tienen ingresos modestos, deberán otorgarse indemnizaciones compensadoras durante el último año escolar.

5.º Deberán existir tantas escuelas complementarias obligatorias diurnas como sea posible, consagradas principalmente a la enseñanza profesional; pero se dedicará un cierto tiempo a educación física y a enseñanza ciudadana.

6.º La asistencia a estas escuelas deberá ser obligatoria durante un período mínimo, que se determinará teniendo en cuenta el momento en que se realiza el trabajo de temporada.

7.º Los cursos complementarios deberán tener una duración mínima de tres años, excepto en los casos de alumnos retrasados o negligentes, hasta que alcancen un nivel mínimo.

8.º La asistencia a tales cursos deberá ser obligatoria, imponiendo sanciones tanto a los patronos como a los obreros.

Al mismo tiempo, la Asamblea envió a la Oficina Internacional del Trabajo las siguientes resoluciones:

Primera. Que se incluyan en el orden del día de una próxima conferencia, con el fin de llegar lo más pronto posible a un convenio, las cuestiones formuladas en la carta mínima anterior; y

Segunda. Que se constituya un Comité permanente, encargado de seguir el desarrollo internacional de la educación obrera, desempeñando un papel consultivo análogo al de otros Comités establecidos cerca de esa Oficina.

El movimiento educacional a través del mundo

(Informaciones tomadas del "Bulletin du Bureau International D'Education. Genève", y otras revistas.

CONGRESO DE EDUCACION MORAL

Alrededor de 300 participantes congregó este Congreso. Entre los problemas que figuraban en la orden del día, merecen recordarse: 1.º La utilización de la Historia en la educación moral; 2.º La disciplina y la autonomía en la educación moral; y 3.º Diversos procedimientos para dar una educación moral.

En la discusión de estos temas participaron distinguidos pedagogos. Recordamos a Petersen, profesor de la Universidad de Jéna, y a la señora Helen Wodehouse, profesora de la Universi-

dad de Bristol, encargados de tratar el interesante problema de la autonomía y la disciplina. Petersen hizo resaltar las tendencias de las escuelas nuevas alemanas y sus propias experiencias, que demuestran que, en cuestión de educación moral, no se trata ya de dar al niño una "moral hecha ex-profeso", sino que son las necesidades de la vida en común de la "comunidad escolar", las que forman su moralidad y templan su carácter.

M. Bertier, director de la escuela de

Las Rocas y jefe del scoutismo francés, participa en el interesante debate que sigue a continuación:

"La autoridad—dice—debe considerarse como un servicio y no como una prerrogativa, como una actividad liberadora y desinteresada". "Pedimos que la autoridad se justifique por su competencia, por la dignidad de la vida y el amor al sacrificio. La libertad que deseamos es una liberación interior que se somete voluntariamente. Se pueden distinguir tres etapas: **es necesario; tú debes; nosotros queremos conjuntamente.** acordemos al niño, poco a poco, el máximo de libertad, pero que esta libertad vaya siempre acompañada de responsabilidad y converja hacia el bien general."

En el tercer tema participa Jean Piaget, el gran psicólogo ginebrino. Distingue Piaget la moral enseñada por la escuela clásica y la moral adquirida por medio de la Escuela Activa. Para los partidarios de esta última, la educación moral no constituye un ramo separado: "la actividad que el niño despliega a propósito de cada una de las disciplinas escolares, supone un esfuerzo de carácter y un conjunto de conductas morales, como también una cierta tensión de la inteligencia y la movilización de un cierto número de intereses." Los procesos activos que dentro del **self-government**, cada niño ejecuta, son las más provechosas lecciones."

2.º — IV CONGRESO INTERNACIONAL DE EDUCACION FAMILIAR

Como lo anunciamos oportunamente, durante el mes de Agosto de 1930 se realizó en Lieja (Bélgica) el IV Congreso Internacional de Educación Familiar,

al que adhirieron más de 800 personas, de 40 países.

Bajo el rubro de "El progreso social por el mejoramiento de los métodos de educación en las familias", se han publicado los principales votos aprobados en las distintas secciones de este Congreso.

He aquí las directrices que constituyen una síntesis de estos votos:

1).—Es a la familia a quien incumbe el deber primordial de la educación de los niños durante los primeros años, y también durante la adolescencia y la juventud. Debe ser auxiliada y sostenida en esta misión educadora por la escuela, por las obras sociales, las organizaciones de la juventud, las de los padres y también por los poderes públicos. La institución familiar debe ser protegida contra los factores disolventes, y reforzada a fin de que los padres se encuentren en las condiciones más favorables para realizar su misión educadora y los derechos de las familias numerosas deben ser eficazmente sostenidos.

2).—Los padres deben ser puestos al corriente de todos los progresos de la Pedagogía y de los métodos racionales de educación de los niños. Para ello, los laboratorios de psicología y las oficinas de consultas pedagógicas pondrán a su disposición los resultados del estudio científico de la psicología de la infancia y de la juventud, especialmente en lo que concierne a la orientación profesional.

3).—Los buenos métodos educativos deben propagarse entre las familias, sobre todo para la formación de los diversos elementos del carácter, voluntad, iniciativa, buen sentido, amabilidad, y también para la educación religiosa.

4).—La colaboración entre la escuela y la familia debe acentuarse lo mismo que la colaboración entre la familia y

las obras sociales, teniendo por mira la buena educación de los niños.

5).—Los futuros padres serán preparados desde la escuela a su misión educadora. La enseñanza en todos los grados y las asociaciones post-escolares tienen en ello un papel que desempeñar. Esta preparación implicará una formación moral muy acentuada, en vista de los deberes en el matrimonio, una formación "menagere" y social, una formación pedagógica con aplicaciones prácticas, cerca de los párvulos y en las obras de la infancia.

Cuando la familia no está siquiera en condiciones de preparar a los jóvenes de uno y otro sexo para el matrimonio, como ocurre frecuentemente con las familias obreras, los educadores y las organizaciones juveniles se encargarán de reemplazarla en esta misión, que es de la más alta importancia.

6).—Las organizaciones generales, adaptadas a diversos medios, procurarán ayudar a las madres en el cumplimiento de su labor educadora.

7).—Los ocios de los niños se pasarán en familia y todas las distracciones educativas serán puestas al servicio de la misma.

8).—Debe ser organizado un servicio internacional de documentación y de bibliografía, relativo a la educación familiar, con la colaboración de las instituciones pedagógicas, de las agrupaciones familiares, de los editores y de los servicios de documentación de todos los países.

3. — ENCUESTA SOBRE LOS EXAMENES

La Liga Internacional en pro de la Educación Nueva, ha designado un comité internacional encargado de estudiar el grave problema de los exámenes

escolares. A fin de conocer la opinión de los pedagogos, educadores y padres de familia, el Comité ha enviado el cuestionario que traducimos a continuación.

1).—¿Qué piensa Ud. del rol que tienen los exámenes en un sistema de educación pública y de su influencia?

2).—¿Tiene Ud. alguna proposición que hacer, tendiente a transformar el carácter de los exámenes actualmente en vigor, o tendientes a su restricción en el número, en su valor e influencia?

Las respuestas deben dirigirse a "Examinations Enquiry Committee, 11, Tavistock Square, London W. C. I."

4.º—EL SURMENAGE ESCOLAR Y LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

La Academia de Medicina de París se ha dirigido al Ministerio de Instrucción Pública de Francia, representándole los peligros que encierra para la juventud el surmenage o agotamiento escolar, provenientes de los actuales sistemas educacionales imperantes en el país.

Las conclusiones de la interesante presentación que comentamos no pueden ser más de actualidad, cuando en los momentos presentes consideramos los desastres de la escuela clásica, con sus programas enciclopédicos y recargados con sus métodos anticuados, con su trabajo ingrato, sin significación para el alumado, con sus sistemas de exámenes hechos sólo para producir surmenage, y preconizamos la Escuela Activa, la escuela funcional, la escuela que responde a las necesidades del niño y respeta sus impulsos y tendencias naturales en cuanto representan el "aliento vital" sobre el cual echan raíces y beben su savia las capacidades mentales superiores. El trabajo agradable de la Escuela nueva, le-

jos de ser factor de agotamiento, es un poderoso estimulante del desarrollo físico y mental del niño.

Por eso, al transcribir las conclusiones de la Academia de Medicina de París, no podemos menos que desear que un espíritu nuevo, más científico y humano ilumine a padres y maestros, hacia una mejor comprensión del niño y de sus capacidades, para ayudarlo en su desarrollo psico-biológico:

"Considerando la Academia de Medicina de París:

Qué en las condiciones actuales la enseñanza en todos sus grados tiene con frecuencia un influjo nocivo sobre la salud, el crecimiento y el desarrollo físico de los alumnos y predispone a ciertas enfermedades, sobre todo a la tuberculosis;

Que esta influencia nociva es consecuencia, en gran parte, de las horas de clase y estudio, demasiado numerosas;

Que los horarios demasiado cargados producen en algunos alumnos un "surmenage" intelectual, y en todos los alumnos una reducción excesiva del tiempo necesario para la vida al aire libre, la educación física, el juego, el reposo, las comidas y el sueño;

Que los programas y los horarios deben establecerse menos por las materias que sería deseable enseñar que por las capacidades de los alumnos, teniendo en cuenta su edad, sexo, necesidades de una existencia bien equilibrada y su estado de salud;

Que el número de horas consagradas al trabajo en clases, en el estudio, en casa, debe variar según la edad de los alumnos y ser, como máximum—bajo reserva de un reposo completo la tarde del Jueves y todo el día del Domingo—dos horas diarias a los seis y siete años; tres, a los ocho y nueve años; cuatro, a

los diez y once años; cinco horas, a los doce, trece y catorce años; seis horas, a los quince años; siete u ocho horas, a partir de los diez y seis años.

Que sería demasiado poner por la tarde las horas destinadas a la educación física, a los juegos al aire libre, a las disciplinas que no exigen la inmovilidad.

Ruega al señor Ministro de Instrucción Pública, que decida:

Que los programas y los horarios de las enseñanzas, en todos los grados, sean revisados en el sentido señalado, por las consideraciones anteriores, es decir, por un aligeramiento notable de todos los programas, de una restricción de las horas consagradas al trabajo intelectual y por un aumento del tiempo reservado a la educación física, a la vida al aire libre, etc.; teniendo en cuenta la edad y el sexo;

Que se adopten las disposiciones necesarias para asegurar la realización efectiva de la anterior aspiración, sobre todo por la organización de terrenos de juegos;

Que las comisiones encargadas de la elaboración de los programas y de los horarios comprendan entre sus miembros los delegados de los padres, de los alumnos y médicos, llamados por sus funciones y especialización a ocuparse particularmente de la infancia y de la juventud.

5.º—LA LUCHA CONTRA EL AUSENTISMO DE LOS CAMPOS.—INGLATERRA.—BIBLIOTECA EN LOS PEQUEÑOS POBLADOS

En 1920, el Condado de Kent resolvió dotar de bibliotecas a todas las poblaciones rurales, antes de ocuparse de las ciudades. En 1929 se pudo constatar

que sólo cuatro aldeas no poseían aún su centro cultural y su biblioteca y que 1.223,000 volúmenes habían sido solidados.

Canadá.—En la aldea de Ridgetown, centro de un distrito de pequeños propietarios, se transformó un liceo en escuela profesional amplia, que cuenta con todas las profesiones relacionadas con la explotación y cultivo racional de los campos. Esta medida está dando espléndidos resultados, pues retiene a los alumnos, impidiendo el abandono de los campos.

Estados Unidos.—**4-H Clubs.**—Una institución análoga a la famosa **Young Farmers Club Work** (para datos sobre esta institución dirigirse: Director of Young Farmers Club Work, Ministry of Agriculture and Fisheries, 10 Whitehall Place, London, S. W. I.), se ha generalizado rápidamente entre la población rural de los Estados Unidos. Los "4-H Clubs" cuentan con 700,000 miembros esparcidos en todo el país. Alrededor de 60,000 leaders, dedican sus ratos de ocio a esta institución. Para ingresar a este club los aspirantes deben prestar el siguiente juramento: "Yo me comprometo a que mi cabeza piense más claramente, a que mi corazón sea más fiel, mis manos más útiles a mi prójimo, y a que mi salud me sirva para vivir mejor para mi club, mi localidad y mi país. Cada grupo se compone de quince miembros y pueden ser mixtos; se ocupan de cultivar la tierra, de pequeñas industrias agrícolas de encontrar lo bello que la vida del campo tiene, llevando una vida de estrecha camaradería, tanto en el trabajo como en sus diversiones y pasatiempos.

S. P. P.

Hemos recibido la siguiente comunicación del Ateneo Femenino de Buenos Aires, que con todo agrado publicamos a continuación:

"Buenos Aires, Diciembre de 1930.

Señor Director de la Revista de Educación.—Palacio de Bellas Artes.

De nuestra mayor consideración:

El "Ateneo Femenino de Buenos Aires" se ocupa de organizar la primera exposición de libros de autoras, exclusivamente, latinoamericanas, que se celebrará en esta capital en el mes de Mayo del año 1931.

La Exposición del Libro Femenino Latinoamericano comprenderá la producción de los países de la América del Sud, Central, México y Cuba. Se referirá a libros en prosa y verso, de índole literaria, didáctica, artística, científica, política, social, etc.; se aceptarán también monografías, conferencias, ensayos siempre que estén impresos.

Los libros, así como los retratos y autógrafos que envíen las escritoras formarán parte de la Exposición, y una vez clausurada ésta, servirán para la Biblioteca Femenina del Ateneo y de la galería de retratos de la misma.

Con el propósito de dar a conocer la producción intelectual femenina se realizarán, durante los días que dure la Exposición, festivales artísticos originales, conferencias, recitales de canto, música y declamación.

La Exposición Femenina del Libro Latinoamericano será un exponente de sano feminismo que honrará por igual a todas las mujeres de la América Latina; por lo tanto, nos complacemos en invitar a Ud. muy especialmente, a enviarnos sus producciones, retratos, autógrafos, a la brevedad posible, a fin de hacer la clasificación de las obras y de comenzar el catálogo de la Exposición. La corres-

pondencia debe remitirse certificada a nombre de la señora Presidenta, calle Varela 217, Buenos Aires. República Argentina. Se acusará recibo.

Rogando a Ud. quiera tener la gentileza de hacer toda la propaganda que le sea posible en diarios y revistas de su país, nos es grato saludar a Ud. muy cor-

dialmente.—**B. Justa Gallardo de Zalazar Pringles**, presidenta.—**María Morera**, secretaria.

Comisión Organizadora:—Justa G. de Zalazar Pringles, Cándida Santa María de Otero San Martín, Dra. María Morera, Antonia Canter, Dra. Margarita Caneda, Dra. Dora Miranda."

Sobre campaña de propaganda pro-consumo de productos nacionales

Circular N.º 133.

Santiago, 12 de Diciembre de 1930.

N.º 7833

La Sociedad de Fomento Fabril, haciéndose eco de una aspiración muy sentida por todos los que anhelan el progreso de nuestro país, ha iniciado una campaña a fin de que todos los chilenos consuman y utilicen los productos y artefactos elaborados por nuestras fábricas, como un medio de contribuir a solucionar la crisis por que atravesamos.

Cree dicha Sociedad, y con justa razón, que la escuela es la llamada a inculcar en los escolares el amor y la preferencia por los artículos nacionales, porque con ello se favorece al obrero chileno y se contribuye al enriquecimiento y bienestar general, ya que el dinero queda circulando en el país, lo que no sucede cuando se adquiere mercadería extranjera. En estos casos se quita el pan a los hijos de esta tierra para dárselo a los de otras, que talvez no lo necesitan tanto, y se empobrece el país, pues el dinero que pagamos no vuelve más.

La escuela debe orientar su enseñanza en el sentido de proteger y preferir lo nuestro. Y aquí es digno de recordar la respuesta que diera Wáshington en Europa, cuando se le insinuó que cambiara sus toscas vestiduras por otras más

de acuerdo con su rango de primer mandatario de los Estados Unidos. "Mientras mi país no produzca mejores telas, su Presidente vestirá las que lleva."

Y esta política que Wáshington sintetizaba en tan pocas palabras, es la que ha llevado a los Estados Unidos a colocarse a la cabeza de la producción mundial; porque consumir lo que se produce en el país es contribuir a mejorar su calidad, y mejorando su calidad es abrir las puertas al mercado internacional.

El maestro debe formar una conciencia nueva en sus alumnos, tendiente, precisamente, a imitar el ejemplo que nos diera Wáshington, a fin de que la mejor recomendación para adquirir un artículo sea la frase "hecho en Chile".

De esta suerte la escuela contribuiría al mejoramiento de nuestra producción y al enriquecimiento del país.

Como un medio práctico de ayudar a la campaña iniciada por la Sociedad de Fomento Fabril, sírvase disponer que el profesorado, en sus clases, en sus relaciones con los padres de familia, en conferencias que pueden organizarse, haga resaltar este espíritu de nacionalismo y combata por todos los medios, la enfermedad nuestra de dejarnos engañar, adquiriendo mercaderías hechas en el país, y que ostentan etiqueta extranjera, por

un precio dos o tres veces mayor, por el solo hecho de ir así etiquetadas.

La observación diaria en casi todas las asignaturas, puede dar a cada maestro oportunidades preciosas para hacer constatar la procedencia de los objetos y utensilios que rodean y utilizan los niños y sus padres; para hacer ver cuales son chilenos y cuales no lo son; para hacer comprender el por qué del consumo de elementos extranjeros, cuando la riqueza incomparable de nuestro suelo tiene todas las materias primas para su elaboración, y para hacer nacer, en fin, el deseo de reemplazar lo que viene de afuera por los productos elaborados en el país. Estos problemas de la realidad, tratados por un maestro inteligente, orientarán a los alumnos hacia el trabajo productivo y

despertarán el espíritu nacionalista en los consumos.

"Consumir los productos nacionales" para favorecer a nuestros obreros, padres de los alumnos que frecuentan la escuela primaria, y para fomentar nuestra producción, debe ser una de las banderas de la Escuela Nacional Chilena.

Para facilitar la obra del profesorado, la Sociedad de Fomento Fabril proporcionará anualmente la estadística de producción, los afiches de propaganda que deberán fijarse en los recintos escolares y todo aquel material que sirva de objetivación a la enseñanza que la escuela debe dar.

Saluda a Ud.

Lorenzo Zazié H.

Director de Educación
Primaria.

Sobre el rol del inspector escolar en la escuela renovada

Circular N.º 134.

Santiago, 1.º de Diciembre de 1930.

N.º 7742.

Dentro del movimiento de reforma educacional que alienta esta Dirección, el rol del Inspector Escolar es fundamental. Las funciones inspectivas no deben descender jamás a las de simple "política docente", sino que, elevándose por sobre las pequeñeces, deben tender a inspirar, orientar y propulsar el trabajo escolar, de acuerdo con las nuevas concepciones educacionales. El Inspector Escolar debe ser el compañero más experimentado que ayuda, que estimula, que aplaude las iniciativas y los esfuerzos; que estudia y comprende a cada maestro para estar con él cada vez que vaya por buen camino; pero que, al mismo tiem-

po, sea el juez severo e imparcial, que corrige o desplaza los defectos o los elementos inadaptables a las exigencias de la escuela nueva.

Las funciones marcadamente técnicas que actualmente le asigna el Reglamento, deben hacerlo detenerse en forma especial ante los problemas vitales de cada escuela, de cada curso, de cada maestro, a fin de obtener que en la labor diaria se consulten los intereses del niño en armonía con las exigencias del medio social, que los programas y horarios se apliquen con espíritu liberal, que permita una saludable concentración de materias alrededor de tópicos sobresalientes y durante el tiempo que sea necesario, y que la escuela toda entera se abra a la vida real que la rodea, para que los

niños puedan sentir sus palpitaciones y progresar en salud e inteligencia, investigando y resolviendo los problemas que su terruño les presenta, en sus campos cultivados, en sus ríos, en sus cerros y montañas, en sus pobladores, en sus medios de transporte, en sus industrias, en la vida espiritual de sus villorrios o ciudades, etc.

Con espíritu sereno y cariñoso debe mirar a cada maestro, actuando en el medio de cada escuela, para comprender su "problema y llegar hasta él, en sus visitas, no interrogando sobre tal o cual materia, sino ofreciéndose espontáneamente "para ayudar": "Tengo un día (o dos, o tres) para trabajar con Uds." "¿En qué puedo ayudarles?" "¿Cuáles son sus dudas, sus problemas, sus dificultades, para que las estudiemos juntos y las resolvamos?"

Y, en seguida, cumplida su misión, durante una jornada completa de trabajo en la escuela, debe empezar sus visitas y reuniones con los padres de los alumnos, autoridades y vecinos, para ayudar a obtener lo que la escuela necesita para su trabajo, o simplemente para vincular al maestro en el medio social.

Dentro de esta concepción de las funciones inspectivas, nos parece recomendable la organización de tres períodos de visitas a las escuelas: El primer período le permitirá tomar contacto con el personal docente, conocer las necesidades más urgentes, darse cuenta del medio social de cada escuela, preocuparse de su organización y de la clasificación de los alumnos y entrar en comunicación con los padres de familia, para que las labores, tanto internas como de extensión cultural se inicien en buena forma. Esta visita, como se ve, es más de información y será breve.

El segundo período de estas visitas será de intenso trabajo y a él deberá dedicar su tiempo más largo para actuar con los maestros en las clases mismas; para compenetrarse del estado de la enseñanza, de las capacidades del maestro, de los errores que deben corregirse, de las exigencias de los padres de familia y de las autoridades. Por último, una rápida ojeada al finalizar el año escolar es conveniente para imponerse de los progresos realizados y recoger las experiencias que puedan ayudar o simplificar la labor del nuevo año.

De acuerdo con este plan de visitas y teniendo el servicio inspectivo como finalidad primordial la de propender al mejoramiento y progreso de la educación, no sólo cualitativamente, en el sentido de que la escuela debe dar una enseñanza mejor, sino que también extensivamente, es decir, que abarque el mayor número de niños. Los Inspectores deberán participar en forma efectiva en la organización de las escuelas, en la clasificación del alumnado, en la formación de las clases especiales de recuperación, en la aplicación de métodos y prácticas nuevas, en la organización de planes y horarios de trabajo, en el establecimiento de escuelas para adultos, etc., de acuerdo con las necesidades de cada región o localidad.

Las reuniones de carácter pedagógico o los cursos que organicen, de acuerdo con la circular N.º 115, les permitirá uniformar y extender aquellas prácticas más recomendables.

Los informes que, según los artículos 21 (inciso 28) y 31 del Reglamento Inspectivo, deben presentar a los Inspectores de Zona y a esta Dirección, han de reflejar, no sólo la contemplación pasiva, la simple enumeración de lo que hacen las escuelas y los maestros que

visiten, sino que, muy especialmente, la participación activa del Inspector en el trabajo de organización y de realizaciones prácticas, propias de cada escuela.

Con el fin de uniformar el criterio inspeccionativo, me permito señalar a su consideración algunos de los puntos principales que todo Inspector debe considerar en sus visitas.

Natural es que su función esencial es presenciar clases para descubrir las cualidades y defectos, para formarse una opinión, un juicio sobre la enseñanza en general y sobre el maestro en especial y poder en seguida entrar a actuar, señalando los defectos y **mostrando, tiza en mano, cómo debe procederse, para corregirlos.**

Sin perjuicio de las disposiciones reglamentarias que rigen las visitas de inspección, los Inspectores detendrán especialmente su atención en:

1.º El estado general de la enseñanza:

Revisión de trabajos, cuadernos y actividades realizadas por los alumnos.

En los cuadernos de los escolares y en sus trabajos, espejos de la clase, un Inspector advertido encontrará una base segura de orientación sobre el estado general de la enseñanza.

La presencia de clases, las interrogaciones que puede hacer, le darán el grado de adelanto de los alumnos.

¿Qué debe entenderse por esto?— Tomando en cuenta la época del año, ¿están los alumnos suficientemente adelantados en los diferentes ramos? ¿El maestro ha andado muy ligero o muy despacio? ¿Los conocimientos están fuertemente cimentados o son superficiales, vagos e imprecisos? ¿Ha aprovechado de las lecciones la mayoría de los alumnos?

Para esto, el Inspector debe interrogar con tino y discreción, pues con ello de-

be demostrar, junto a su preparación pedagógica, el conocimiento a fondo de los programas vigentes y de las materias de enseñanza. Los tests de conocimientos, aplicados con un criterio científico, pueden ser poderosos auxiliares en la apreciación objetiva, tanto de las aptitudes como del verdadero adelanto de los distintos cursos.

2.º—La naturaleza y forma de la enseñanza.

¿La enseñanza que imparte el profesor, está de acuerdo con el grado de desarrollo de los alumnos; corresponde al programa o a un programa especial; los conocimientos suministrados, son en sí exactos y precisos?

¿Da una enseñanza mecánica, de pura memoria, a los alumnos reciben una formación intelectual?

¿En qué forma trabaja el maestro? ¿Su trabajo es profundo y lleva como finalidad el desarrollo de la personalidad del niño; o va dirigido a satisfacer vanidades? (trabajar para hacer exposiciones). ¿Habla demasiado, o deja obrar y hablar a los niños; sabe guiar la clase a descubrir, a investigar; es capaz de despertar la curiosidad y, de mantener el interés? ¿Los elementos y materiales intuitivos y de enseñanza son empleados con tino y provecho? ¿Es capaz de distinguir lo fundamental de lo accesorio? ¿Hace razonar suficientemente a los alumnos? ¿El trabajo que los hace realizar tiende a la mecanización o al empleo y ejercicio de sus capacidades creadoras y de esfuerzo? ¿Su clase va dirigida a un "tipo standard" de alumno o se detiene y considera las diferencias individuales?

En general, ¿el alumno aparece como receptáculo que recibe pasivamente la lección, o como elemento esencialmente activo, que actúa, que busca, que investiga, que discute y que piensa?

3.º—La disciplina.

Cinco minutos en una clase bastarán a un Inspector advertido para comprender su disciplina. ¿Cómo reaccionan los alumnos ante la visita; ante las interrogaciones del maestro? ¿Su actitud en el trabajo: interesante o distraída; contestan y actúan con agrado y viveza o son indiferentes y apáticos? ¿Dan expansión natural a sus entusiasmos de niños, o son tímidos, fríos o rígidos? ¿Existe una corriente de simpatía entre los alumnos y el profesor, que los acerque, o un sentimiento de repulsión, que los aleja? ¿La disciplina es de mutua comprensión, por consiguiente, liberal y natural, o representa una lucha constante entre el maestro, símbolo de una autoridad, poco humana, y los niños, y es, por consiguiente, artificial, rígida e impuesta por temor o violencia, o, finalmente, la disciplina no existe y reina, en cambio, el caos, la anarquía, el desorden?

4.º—La personalidad del maestro:

La personalidad del maestro va surgiendo poco a poco, a medida que la clase se desarrolla y a medida que el Inspector va contestándose satisfactoriamente o nó, cada una de las preguntas que más arriba se enuncian. A todo esto deben agregarse aquellas características especiales de cada maestro: su actitud, su razonamiento, su expresión; su preparación general y pedagógica, la habilidad especial que lo caracteriza, o el defecto mayor que dificulta su trabajo, etc.

5.º—Vista de conjunto:

Mientras observa y anota el desarrollo de la lección, el Inspector puede, fácilmente, con sólo mirar a su alrededor, darse una idea del medio en que se desenvuelve el trabajo diario: de la sala de clase, su estado de conservación, su aseo,

su presentación agradable o fría, la tenida o el aseo general de los alumnos, observaciones, todas, que completarán la figura del educador.

Después de haber visto y observado la clase bajo los aspecto más arriba señalados, viendo la parte más interesante de las funciones inspectivas; pues el Inspector no sólo debe saber ver para criticar, sino que, especialmente, saber **ayudar para corregir los defectos encontrados.**

En una conversación muy cortés, debe manifestar clara y precisamente su opinión al maestro; primeramente las bondades, subrayando aquéllas que crea necesario; en seguida exponer los errores, los defectos, sean ellos de fondo o de método. Pero no sólo debe limitarse a señalar lo malo, sino que ha de indicar los remedios. Es entonces cuando aparece el verdadero rol del buen Inspector; del camarada de trabajo más experimentado y conocedor que quiere ayudar. Tomando la clase en aquellos casos que los juzgue conveniente, mostrará cómo se hace **comprender, descubrir, trabajar inteligentemente.** Así, predicando con el ejemplo, no sólo limitándose a decir lo que hay que hacer, sino que **haciéndolo**, la figura del Inspector sale del rol de "policía docente", se agranda ante los ojos de los maestros, y toma los contornos de una **personalidad** querida y respetada por todos, ya que no anhelan sino ejemplos prácticos que imitar, consejos saludables que seguir.

Como se vé, la tarea del Inspector es difícil y requiere grandes cualidades pedagógicas, y, sobre todo, mucho carácter y tino para saber **decir y corregir**, como también para comprender las situaciones múltiples que en cada escuela se presentan.

Sobre la visita del Inspector a la clase, debe dejarse constancia. Esto se hará fácilmente, utilizando los formularios siguientes que, en vía de ensayo, me permito recomendar y que deben resumir en cortas apreciaciones las visitas, a fin de evitar un papeleo inútil que no hace sino perder el tiempo.

El original de estos formularios será

enviado quincenalmente al Inspector de Zona, quien, al imponerse del estado de la enseñanza, tomará nota inmediata por el número del Boletín del número de visitas que ha realizado cada Inspector.

La copia quedará en el archivo de la Inspección Local y servirá para orientar las visitas siguientes.

FORMULARIO N.º 1.

INSPECCION DE CURSOS

N.º _____

Inspección Local de
 Provincia
 Visita hecha el de de 193
 Escuela N.º de clase, ubicada en
 (Matrícula)
 Curso Profesor
 (Asistencia)
 Lección: Ramo Materia

APRECIACIONES

- 1.º—Procedimientos, métodos.
- 2.º—Grado de adelanto de la clase.
- 3.º—Trabajo y participación de los alumnos.
- 4.º—Disciplina.
- 5.º—Aspecto general de la clase.
- 6.º—Actuación del profesor.
- 7.º—Impresión general.
- 8.º—Recomendaciones hechas.
- 9.º—Participación del Inspector en el trabajo de la clase.
- 10.º—Observaciones.

Director Profesor Inspector
 Observaciones del Inspector Provincial.

Esto en cuanto a la inspección y visita de un curso. Tratándose de la inspección de una escuela en su conjunto, cuando tiene varios cursos, el Inspector debe tomar en cuenta otros factores.

Desde luego, tres factores fundamentales aparecen a primera vista: el administrativo, el docente y el rol social de la escuela en la localidad.

1.º—La escuela desde el punto de vista administrativo:

- a).—Su ubicación, estado de conservación general, comodidades pedagógicas.

- b).—Mobiliario y material de enseñanza.
 - c).—Estadística y archivos.
 - d).—Actividad administrativa del Director.
- 2.º—La escuela desde el punto de vista pedagógico:
- a).—Población escolar y frecuentación.
 - b).—Formación de cursos y clasificación del alumnado.
 - c).—Actividad Pedagógica del Director en los cursos.
 - d).—Relaciones con sus colegas de trabajo.
 - e).—Iniciativas.
 - f).—Disciplina. Sociedades internas.
- 3.º—La escuela y la sociedad:
- a).—Relaciones con los padres de familia.
 - b).—Centros de padres.
 - c).—Extensión cultural en el barrio.
 - d).—Concepto de la escuela en el medio.

FORMULARIO N.º 2

INSPECCION DE UNA ESCUELA

N.º _____

Inspección Local de

Provincia

Visita hecha el de de 193..

Escuela N.º de clase

Departamento Ciudad

Dirigida por don

Matrícula Número de cursos

Asistencia Número de profesores

A.—La escuela desde el punto de vista administrativo:

- 1.º—Higiene y estado del local
- 2.º—Orden y disciplina
- 3.º—Mobiliario y material didáctico
- 4.º—Libros administrativos y archivos
- 5.º—Autoridad administrativa del Director

B.—La escuela desde el punto de vista pedagógico:

- 1.º—Población y frecuentación escolar
- 2.º—Clasificación de los alumnos
- 3.º—Estado general de la enseñanza
- 4.º—Acción pedagógica del Director
- 5.º—Relaciones del Director con el personal

C.—La escuela y la sociedad:

.

D.—Deficiencias remarcables:

.

E.—Recomendaciones y medios propuestos para remediarlas:

F.—Tiempo destinado a la inspección y participación del Inspector en los trabajos escolares:

G.—Apreciación general:

Firma.

Observaciones del Inspector Provincial.

Esta hoja será llenada una vez que el Inspector se haya formado un juicio más o menos exacto sobre los puntos anotados.

La Dirección General necesita estar al corriente de las actividades de los Inspectores, conocer el estado de la enseñanza y sus deficiencias, para proceder a remediarlas; las necesidades más urgentes del servicio, para solicitar de quien corresponda una pronta satisfacción; y, en una palabra, todos los aspectos del vasto campo educacional a sus órdenes. Para ello es necesario, una exposición sucinta que no comprenda más de 4 páginas. De ahí que recomiende el empleo del formulario N.º 3.

FORMULARIO N.º 3

INFORMES BIMESTRALES

- Provincia Departamento Inspector
- 1.—Número de escuelas inspeccionadas (Form. 2)
 - 2.—Número de cursos inspeccionados (Form. 1)
 - 3.—Estado general de la enseñanza
 - 4.—Vacíos encontrados y medios propuestos para remediarlos
 - 5.—Los programas
 - 6.—Métodos y procedimientos empleados
 - 7.—Iniciativas remarcables
 - 8.—Profesores que se distinguen. ¿Por qué?
 - 9.—Estadística:
 - a) Número de escuelas Funcionan No funcionan
 - ¿Por qué?

	Trimestre anterior		Trimestre actual	
	Deptos.	Total	Deptos.	Total
(Normalistas)
b) N.º de profesores Nó normalistas
c) N.º de profesores con más de 8 días de licencia
d) Matrícula efectiva
e) Asistencia media
f) Matrícula media
g) Promedio de alumnos por profesor (tomando como base la matrícula media)

10.—Las escuelas son suficientes para la población escolar

11.—Anhelos de perfeccionamiento:

- a).—Bibliotecas (lecturas pedagógicas)
- b).—Centros de estudios
- c).—Cursos de perfeccionamiento
- d).—Conferencias
- c).—Reuniones con el personal con fines de mejoramiento

12.—La escuela y el medio:

- a).—Centros de padres, su cooperación a la escuela (desayuno, almuerzo, ropero)
- b).—Juntas de auxilio
- c).—Reuniones culturales

13.—Actividades educativas generales de la escuela y fuera del programa y horario:

- a).—Brigadas de Scouts
- b).—Cooperativas
- c).—Publicaciones infantiles
- d).—Correspondencia inter-escolar
- e).—Colonias escolares
- f).—Clases al aire libre
- g).—Instituciones varias

14.—Necesidades más sentidas

15.—Medios propuestos o insinuados para remediarlas

16.—Plazas vacantes

17.—Problemas especiales o de carácter grave (disciplinarios) abordados por el Inspector

18.—El tiempo (en horas) empleado en las visitas

19.—Condiciones pedagógicas de los locales del mobiliario y del material.
 Necesidades más urgentes que no han podido remediar las autoridades

- locales.
- 20.—Visitas a los establecimientos particulares, indicando número de las escuelas visitadas y manifestando su opinión.
- 21.—Campaña pro-alfabetización.
- 22.—Recomendaciones especiales de la Dirección de Educación.
-
- Firma.
- Observaciones del Inspector Provincial.

Al resumir en un formulario los aspectos más fundamentales del servicio, se quiere evitar un papeleo inútil y perjudicial que acapara un tiempo precioso, tanto a los Inspectores como a la Dirección, tiempo que puede ser empleado más útilmente en la atención de las necesidades del servicio.

Los formularios recomendados, y que se repartirán próximamente, no tienen el carácter de definitivos y el infrascrito ruega a los Inspectores se sirvan señalarle los vacíos, para proceder a mejorarlos, de acuerdo con las exigencias que la práctica señale.

Saluda atte. a Ud.,

LORENZO SAZIE H.,
Director de Educación Primaria.

JAPANAQUA

GÜNTHER WAGNER / HANNOVER

Color para imprimir a mano en un negro aterciopelado muy intenso y en diferentes tonos claros para grabados en madera y linóleo



500.000 Clientes Recomiendan

CORONA

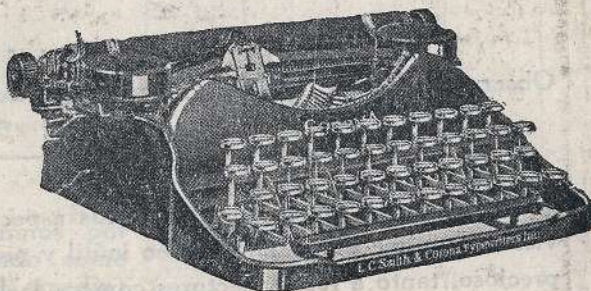
La Máquina de Escribir Personal

Hay más máquinas de escribir Corona en uso que todas las demás marcas juntas.

Es una completa máquina de oficina con la ventaja de su portabilidad.

Veinte años de experiencia han colocado a la cabeza de las máquinas de su género.

Con \$ 100 al contado y el saldo en 10 mensualidades de a \$ 55, será suya una Corona último modelo.



CURPHEY & JOFRE LTDA.

Santiago, Agustinas 1017

Valparaíso, Blanco 637

PROFESORES DE CANTO

Está en venta el mejor

Album de Cantos Escolares

para niños chilenos.

Selección de Pablo Vidales

PRECIO: \$ 20

Casilla 3553

Santiago

TANGEE

(SE PRONUNCIA TANYI)

Productos de Fama Mundial
Última Novedad

El lápiz para labios y el colorete tienen la propiedad de tomar el tono que Ud. desee y de durar todo el día.

Representantes
Exclusivos:

KLEIN y Cía. Ltda.

HUERFANOS esq. BANDERA
y esquina AHUMADA